

# Monster Tamer

9

Author

Minto Higure

Illustrator

Napo



# Monster Tamer

9

Author

Minto Figure

Illustrator

Napo



# Monster Tamer

9

Author

Minto **Figure**

Illustrator

**Napo**



“You weren't really wrong or nothing, Takahiro.”

 **LOBIVIA**  
DRAGON

 **ASARINA**  
PARASITE CREEPER

**MAJIMA TAKAHIRO**  
2ND YEAR HIGH SCHOOL STUDENT

 **AYAME**  
BLOWFOX



SHIRAN

FORMER ALLIANCE KNIGHT

KEI

SHIRAN'S NIECE

LILY

MIMIC SLIME

HELENA

ELF

"I challenge you! Let's see your strength!"



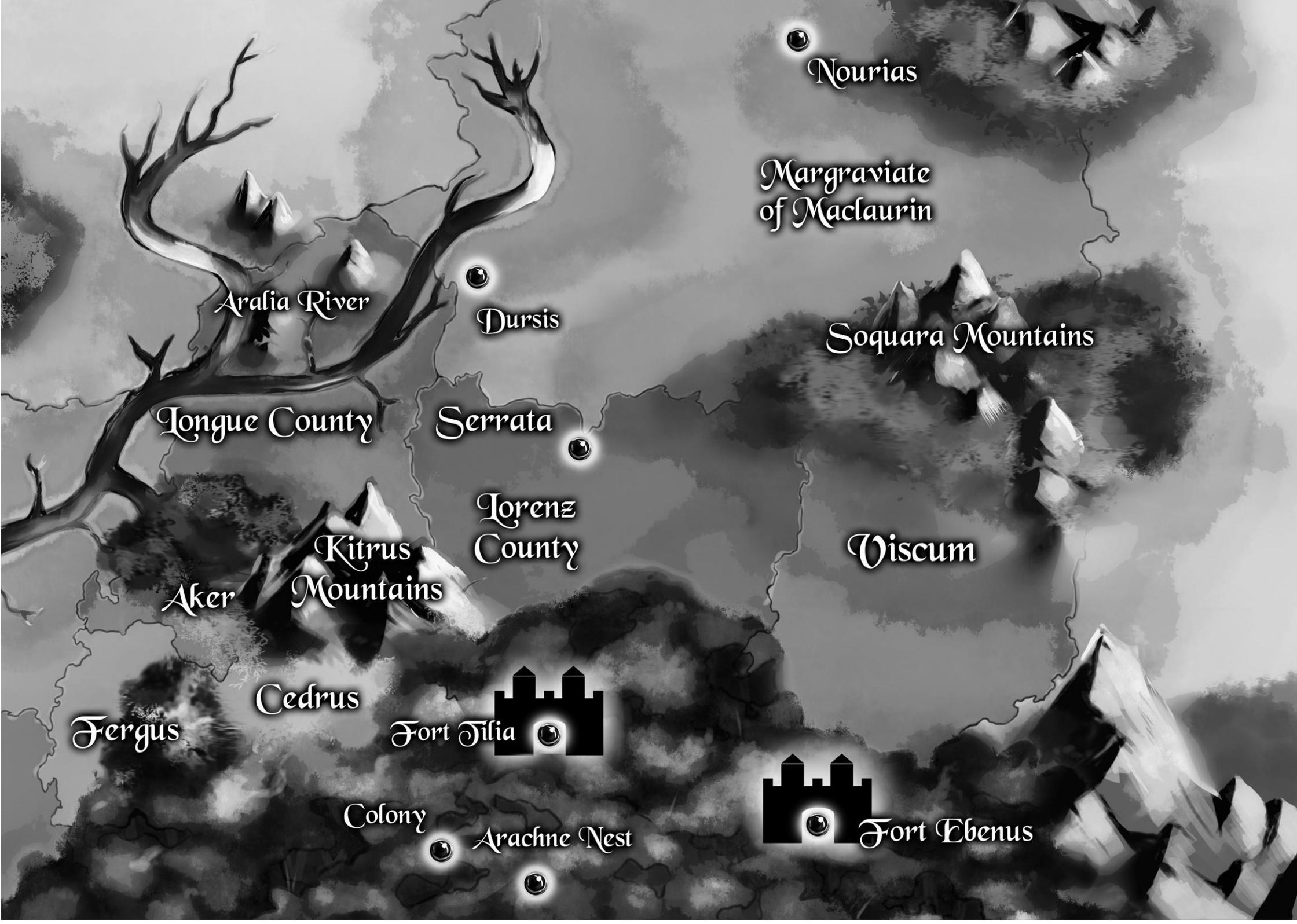
“Hey,  
Master?  
Don't you  
wanna see  
everyone in  
school  
uniforms?”

ROSE

MAGICAL PUPPET

GERBERA

ARACHNE



Nourias

Margraviate  
of Maclaurin

Aralia River

Dursis

Soquara Mountains

Longue County

Serrata

Lorenz  
County

Viscum

Kitrus  
Mountains

Aker

Cedrus

Fergus

Fort Tilia



Fort Ebenus

Colony

Arachne Nest



## Contenido

Capítulo 1: Determinación hecha en cierta mañana .....	9
Capítulo 2: Dejando el asentamiento de los dragones .....	14
Capítulo 3: El camino de la marioneta hacia el romance.....	17
Capítulo 4: La crisis de la aldea de recuperación .....	26
Capítulo 5: La aldea de recuperación élfica .....	37
Capítulo 6: La supresión de la liebre azul .....	44
Capítulo 7: Accidente .....	51
Capítulo 8: Intercambio cultural con los aldeanos.....	58
Capítulo 9: El pueblo de noche.....	64
Capítulo 10: El secreto del caballero .....	68
Capítulo 11: El secreto de la niña .....	77
Capítulo 12: Atípico .....	82
Capítulo 13: Todo lo que pasé por alto.....	87
Capítulo 14: La salvación de la niña.....	93
Capítulo 15: El vínculo de los elfos .....	98
Capítulo 16: La ciudad natal de Shiran .....	101

## Capítulo 1: Determinación hecha en cierta mañana

Por la mañana, cuando abrí los ojos, encontré a una chica sonriendo justo delante de mí. Su cabello blanco recordaba a los hilos de araña, y su piel era prácticamente transparente. Casi todo en ella era blanco, haciendo que sus ojos rojos como la sangre se destacaran aún más. Sus rasgos no mundanos estaban acompañados por una belleza sobrenatural. La hacía parecer divina.

En contraste con su aspecto etéreo, su expresión era bastante infantil. Ella apoyaba su barbilla en sus manos en el borde de mi cama, mirándome con una sonrisa encantada que tenía la dulzura de la miel derretida. Ella no estaba ocultando su afecto en absoluto. Normalmente, una muestra tan abierta de amor me haría sentir avergonzado, pero debido a que estaba aturdido por despertar, todo lo que sentía ahora era felicidad honesta.

"Gerbera ..."

La llamé por su nombre y extendí mi mano, pellizcando sus labios sonrientes. Realmente no estaba pensando en nada. Simplemente quería tocarla, así que lo hice. La sensación fue tan suave como esperaba, y satisfizo mi mente nebulosa. Sus labios se contrajeron por reflejo, cerrándose sobre mi dedo. Podía sentir su aliento húmedo en mi piel. Las mejillas blancas de Gerbera se pusieron rojas y sus labios temblaron como si estuviera luchando contra su vergüenza, pero no huyó ni actuó disgustada. Me dejó hacer lo que quisiera, con los ojos febrilmente húmedos.

"¿Hm ...?"

En ese momento, sentí una leve presión en mi abdomen. Miré hacia abajo y vi una enorme pata de araña cubierta de pelo blanco y tupido cavando en mi ropa. Era una de las piernas de Gerbera. Esta escena probablemente habría causado que cualquier otra persona se desmayara si no supiera nada, pero naturalmente, no me sorprendió. Ella simplemente me había tocado mientras dormía. Nos hizo incluso para mí tocar sus labios.

La presión que sentí contra mi vientre parecía ser su reacción al que le tocaran los labios. Solo había cruzado la línea con Gerbera muy recientemente. Todavía no podía superar su incómoda inexperiencia, pero soportar pacientemente el impulso de destrozarme y tensarse así era una forma de crecimiento.

Mientras pensaba en sus labios, logré despertarme por completo. Aparté mi mano, quité su pierna de mi estómago y me senté. "Buenos días, Gerbera".

Mi voz todavía salía un poco ronca, pero mi mente estaba clara ahora. "Mm. Buenos días, mi Señor".

Gerbera trazó su dedo sobre sus labios y sonrió tímidamente. Le devolví la sonrisa, y de repente me di cuenta de algo.

"¿Tal vez me quedé dormido?" Pregunté.

Miré hacia la ventana abierta. Estaba sombrío afuera, pero el sol probablemente ya había salido. Actualmente estábamos en Draconia, un asentamiento oculto donde vivía un clan de dragones. Debido a la barrera de niebla que el Misty Lodge había construido, la niebla siempre cubría el cielo, dejando poco espacio para la luz solar.

"Solo un poco", respondió Gerbera. "Todavía hay tiempo antes de tu entrenamiento habitual.

Normalmente te despiertas tan temprano, después de todo".

"Ya veo. ¿Entonces viniste a despertarme hoy?"

"De hecho. Además, significa que también puedo disfrutar mucho mirando tu figura dormida".

"Viniste a despertarme ... ¿verdad?"

"Oh, mmm, traté de despertarte. Es cierto. Simplemente no lo harías".

Encontré esto sospechoso considerando lo descuidada que solía ser. Dicho esto, era consciente de que era difícil despertar.

"Disculpe", dijo una voz con un golpe en la puerta. Rose entró, su cabello gris trenzado se balanceaba detrás de ella. "¿Gerbera? ¿Es nuestro maestro ... Oh, entonces estás despierto, Maestro. Buenos días".

Rose se inclinó cortésmente. Ahora estaba muy familiarizada con su atuendo de sirvienta, pero no llevaba sus guantes largos habituales. Las articulaciones de los tóteres en sus codos y dedos estaban al aire libre. Su delantal estaba un poco mojado, y podía oler algo delicioso desde la puerta, así que debe haber estado ayudando en la cocina.

Rose miró a Gerbera, luego se volvió hacia mí.

"Vine porque Lily dijo que ya era hora de despertarte", dijo. "¿Eh? ¿Tal vez me consideras poco confiable?" Preguntó Gerbera. "Lo hice

Despiértalo, solo para que lo sepas".

"No. Creía que lo intentarías, pero si no se despertaba, pensé que estarías bien con eso y al menos lo mirarías mientras dormía".

"O-Oh ... Cuando ves a través de mí así, ni siquiera puedo protestar ..."

Me reí entre dientes mientras veía a Gerbera ponerse nerviosa, luego me rasqué la mejilla. "Vaya, supongo que ahora no es el momento de reírse", dije. "Realmente debería haberme despertado un poco antes".

"Oh, ven ahora, está bien tener días como este de vez en cuando, ¿verdad?" Dijo Gerbera.

Rose asintió junto con ella. "Puedes ser demasiado serio, Maestro. Esos días están bien de vez en cuando".

"No me malcries demasiado", dije con ironía. "Siento que me he estado relajando demasiado aquí".

Este era Draconia, un asentamiento donde los dragones se escondían del mundo. Como alguien que viajaba con monstruos, no tenía que preocuparme de que los ojos humanos nos miraran como siempre lo hacía. Cuando vi a todos actuando tan despreocupadamente, incluidos Gerbera y Rose, toda la tensión abandonó mi cuerpo. Tal vez por eso me había quedado dormido un poco.

"Hrm. Por mi parte, prefiero que te relajes un poco más, Mi Señor", dijo Gerbera, frunciendo los labios y luego sonriendo. "Por ejemplo ... algo como esto".

Ella había hablado antes de hacer nada, pero aún así logró agarrarnos a mí y a Rose en un instante.

"¿Qué?!"

Como siempre, la Gran Araña Blanca de las Profundidades era admirablemente hábil... aunque era cuestionable si era digno de elogio en este caso. Gerbera usó su impulso para empujarnos a los dos hacia abajo, y los tres caímos sobre la cama.

"Ven ahora. ¡Ja, ja, ja!" "¿Hwahah ?!"

Gerbera rodó alegremente mientras Rose gritaba, algo que nunca había escuchado antes. A pesar de ser tan tímida sobre el contacto físico entre amantes, Gerbera parecía estar bien con la alegría infantil. Rose, por otro lado, inadvertidamente enterró su cara en mi pecho y comenzó a entrar en pánico de manera inusual.

"H-Hey, st-sto... ¡Ah! ¡Gerbera!"

"Ji, ji. Está bien de vez en cuando, ¿verdad, Rose? Piense en ello como un beneficio secundario".

Cuando las cosas se pusieron bulliciosas, Asarina asomó por el dorso de mi mano y estiró su cuerpo de vinilo. Al vernos a todos enredados en la cama, ladeó la cabeza.

"¡Sster!"

Ella debe haber pensado que estábamos jugando, porque se unió, envolviéndose alrededor de los tres. Rose se agitó, mientras Gerbera sonreía. En cuanto a mí, me sorprendió, pero pensé que esto era agradable de vez en cuando y dejé que mi cuerpo se relajara.

Un momento en el tiempo en el que no necesitaba prepararme para nada. Un fragmento de lo que realmente deseaba desde el fondo de mi corazón. Aquí y ahora, definitivamente existió. Sin embargo, dada nuestra situación actual, también había un cierto tipo de peligro.

Una vez que llegamos a Draconia, escuchamos sobre el ex salvador y la tragedia que le había sucedido, el caparazón wyrm Malvina, y sus hijos. Para evitar que ocurriera un desastre similar, uno nacido de una falta de comprensión y un encuentro desafortunado, tuvimos que crear nuestro propio lugar, uno donde seríamos aceptados. Por lo tanto...

"Buenos días, Takahiro".

Para compensar por dormir hasta tarde, me apresuré a prepararme y luego me dirigí a nuestro lugar de reunión acordado donde Shiran el elfo me esperaba. Tenía el pelo rubio y un ojo azul. El lado derecho de su rostro estaba cubierto por un parche en el ojo, y el lado izquierdo revelaba su piel blanca pálida.

La razón de su palidez fue porque, después de convertirse en demilich en Fort Tilia, la sangre ya no fluía por sus venas. A pesar de esto, no se veía enfermiza, porque su expresión galante reflejaba su fuerte voluntad. Además, su experiencia luchando para proteger a los demás como caballero le había dado un aire de honradez y benevolencia.

Kei estaba acostada boca arriba en el suelo, su pecho se agitaba hacia arriba y hacia abajo. Shiran aparentemente había estado vigilando su entrenamiento antes de que yo llegara aquí. Lobivia, que también había estado mirando, tocó la cara de Kei con su cola.



"¡¿T-T-T-Takahiro?!" Kei saltó cuando me vio, sus mejillas algo sonrojadas. "B-Buenos días".

Al ver a Kei alisarse la falda y abrir y cerrar la boca, Shiran soltó una risita.

"Ahora que Takahiro está aquí", dijo, "demos por terminado el entrenamiento de esta mañana".

"Sí, señora."

"Ve a secarte el sudor. No olvides hidratarte. Está bien entrenar con Lobivia después, pero asegúrate de tomar descansos regulares. Lamento pedirte esto, pero por favor vigíla, Lobivia. No es tan mala como Takahiro, pero tiende a ser poco razonable".

"Mhm. Déjame a mí", respondió Lobivia.

"Mrgh. Al menos conozco mi propio cuerpo", Kei hizo un puchero.

Shiran le dio unas palmaditas breves en la cabeza a Kei para consolarla, luego caminó hacia mí. "¿Comenzamos, Takahiro?" Preguntó Shiran, sonriendo.

"Sí, estaré bajo tu cuidado", le dije. "Además, lamento preguntar, pero ¿podría pedir prestado algo de tu tiempo más tarde? Me gustaría consultar con usted sobre lo que vamos a hacer después de esto".

Shiran era un antiguo caballero de la Tercera Compañía de los Caballeros de la Alianza y nativo de Aker, el país al sur de Draconia. Ella era una de las pocas personas en la sociedad de este mundo en la que podía confiar. Su ayuda fue vital si íbamos a construir una base para vivir aquí.

"Por supuesto", estuvo de acuerdo Shiran, el lado oculto de su rostro se iluminó con una sonrisa amable.

Era la sonrisa de un caballero, una expresión que protegía a los demás y les daba tranquilidad. Al igual que mis sirvientes, su sonrisa me aseguró el camino que debía seguir en el futuro, aunque en un sentido diferente.

Íbamos a Aker para empezar a trabajar en la resolución que habíamos hecho durante nuestra estancia en Draconia. Con nuestros deseos de un futuro cálido, mantuvimos nuestros ojos en nuestro destino. Nuestra siguiente parada fue la ciudad natal de Shiran.

En ese momento, todavía no sabía nada. No sabía de los diversos incidentes que nos esperaban, ni sabía que mi relación con Shiran cambiaría mucho.

La hora de nuestra partida se acercaba.

## Capítulo 2: Dejando el asentamiento de los dragones

Al norte de Aker, uno de los Cinco Reinos del Norte, dentro del Bosque Oscuro que sirve como frontera con el Imperio del sur, nos acercamos al límite de la Barrera de la Niebla. La barrera cubría Draconia como una cúpula gigante, por lo que nuestro entorno estaba envuelto en un delgado velo de niebla. A medida que nos dirigíamos a salir del asentamiento, la niebla se hizo más espesa. Eventualmente sumergiría todo en la blancura.

Lobivia se detuvo y se dio la vuelta, su vívido cabello rojo se balanceaba detrás de ella. Sus ojos estaban fijos en el lago. Misteriosos pilares de agua se extendían desde la superficie del agua, suministrando continuamente la niebla para la barrera que cubría el asentamiento. Podíamos ver casas salpicando la orilla. Sin embargo, los ojos de Lobivia estaban fijos en la isla en medio del lago.

Una expresión hosca se aferraba a sus rasgos de voluntad fuerte. Como estábamos conectados por el camino mental, sabía que ella no estaba disgustada. En cambio, no sabía qué tipo de expresión hacer.

"Vamos", dijo con el ceño fruncido, sus ojos castaños ahora miraban hacia mí. "¿Eso es suficiente?" Pregunté.

Lobivia asintió. "Mhm."

Hoy nos íbamos de Draconia. Como era un asentamiento oculto, no podíamos quedarnos aquí sin una razón para hacerlo. Para Lobivia, sin embargo, esta era su ciudad natal, y no sabía si alguna vez podría volver a ella. Eran su familia. Incluso si este lugar solo estaba lleno de malos recuerdos para ella, seguramente tenía sentimientos encontrados al respecto en el fondo.

Aún así, Lobivia solo se mostró reacio a separarse de él durante unos pocos segundos. Incluso si estaba actuando principalmente duro, el hecho de que pudiera soportarlo significaba que era fuerte. Dejé caer mi mano sobre la cabeza de la digna de elogio chica. Ella lo abofeteó de inmediato, como de costumbre.

"Me alegro de verte tan enérgico", le dije, riendo. Lobivia hizo un puchero y desvió los ojos. "Takahiro ..." "¿Hm?"

"Dijiste que podría volver a encontrarme con todos los del asentamiento algún día, ¿sí?", Dijo en voz baja, casi gruñendo en el proceso. "Así que no voy a actuar todo deprimido".

Sus ojos castaños se volvieron una vez más hacia la isla en medio del lago.

Había una pequeña y escarpada montaña en su centro. La montaña se levantó y miró hacia nosotros.

"Malvina ..."

La montaña era en realidad un dragón de unos cincuenta metros de altura. Ella era la madre de todos los dragones en el asentamiento, el caparazón wyrm Malvina. Su enorme cuerpo se podía discernir fácilmente a esta distancia. Me pregunté si ella podría vernos desde allí, medio cubiertos de niebla como estábamos. No lo sabía con certeza, pero como se había levantado en tan buen momento, pensé que podía. Su separación de Lobivia había sido un poco turbulenta, pero todavía eran madre e hija. Lobivia miró a su madre, tal vez pensando en el día en que podrían reconciliarse.

Dos mujeres con el mismo pelo rojo que Lobivia se acercaron a nosotros. Eran las hermanas mayores de Lobivia, Kath y Ella. Los dos habían venido a despedirnos como representantes del clan.

"Lobivia. Esto es de todos", dijo Kath, colocando un collar alrededor del cuello de Lobivia.

"Es un encanto de la tierra natal de nuestro padre", agregó Ella. "Oramos para que su futuro sea bendecido con buena fortuna".

El collar estaba decorado con una talla de madera idéntica a la que llevaban las dos hermanas mayores. Incluso si fue la decisión de su mayor, escuché que algunos miembros del clan todavía se oponían a que Lobivia abandonara el asentamiento. En verdad, Ella era una de ellas. Sin embargo, ahora que se había decidido la partida de Lobivia, no pudo evitar rezar por la seguridad de su hermana pequeña.

"Kath, Ella...", dijo Lobivia, haciendo una pausa por un momento antes de resoplar hacia un lado. "Cuidarse..."

Le tomó todo lo que tenía para decir eso. Su rostro se sonrojó y su cabello rojo se arrastraba detrás de ella cuando se dio la vuelta y se alejó rápidamente. Lily me indicó con una mirada que se lo dejara a ella, luego siguió a Lobivia. Sonreí levemente ante su torpeza, luego me volví hacia los dos dragones de Draconia.

"Gracias por su hospitalidad y cuidado", le dije.

"No te preocupes por eso", respondió Ella. "Rezo para que su viaje transcurra a salvo, contratista del Misty Lodge".

"Lord Takahiro, por favor cuida de Lobivia", agregó Kath.

Nos estábamos despidiendo de ellos aquí. Kath había actuado como nuestra guía al entrar en Draconia, pero Thaddeus sería el único que nos acompañaría a Diospyro.

"Además, si alguna vez sientes que has llegado a tu límite en el mundo humano, vuelve aquí en cualquier momento", dijo Ella, bajando un poco la voz. "Te recibiremos con los brazos abiertos. El anciano me dijo que te pasara este mensaje."

"Gracias," dije, asintiendo.

Agradecí la amabilidad de Malvina. Como ella nos había proporcionado un lugar al que correr si era necesario, no teníamos que ser tan cuidadosos. Podríamos actuar e incluso arriesgarnos con menos miedo.

Giré sobre mis talones, luego me detuve repentinamente. Un hombre enorme, parecido a una roca, de más de dos metros de altura, caminó hacia nosotros a través del delgado velo de niebla.

"¿Rex...?" murmuré.

Era uno de los hermanos mayores de Lobivia, el hombre más prejuiciado contra los humanos entre todos los dragones. Su ceño fruncido era una muestra inconfundible de hostilidad. Era el mismo hombre que había tratado de alejarnos por la fuerza del asentamiento cuando llegamos. Los demás de mi grupo que todavía estaban aquí sutilmente se pusieron en guardia.

"¿Necesitas algo?" Pregunté, indicando a todos los demás que se retiraran. "Tengo algo que decir, humano".

Había forzado su voz sin intentar ocultar su repulsión. Había un aire tan peligroso en su mirada que no me habría sorprendido si de repente se hubiera transformado en un dragón y me hubiera espetado. La tensión se acumuló a su alrededor mientras se preparaba para hablar.

"Como guardián de este asentamiento, no puedo dejar estas tierras". Después de un momento de silencio, agregó: "Cuida de Patricia".

Su expresión era tan agria que parecía adecuado preguntar cuántos insectos amargos habían volado en su boca. Por cierto, Patricia era el nombre original de Lobivia.

El silencio cayó sobre todos, pero una mujer riendo lo rompió. "Pffft. ¿Qué fue eso, Rex?" Ella preguntó.

La hermana mayor de Rex era despiadada. Incluso Thaddeus y Kath, que eran cercanos a él en edad, sonrieron. No podía reírme con ellos, pero la brecha entre la expresión de Rex y sus palabras era definitivamente cómica.

La cara áspera de Rex se puso ligeramente roja. Sin embargo, su fuerte mirada permaneció fija en mí, y su expresión permaneció seria. Tuve que responder apropiadamente. Corregí mi postura y lo miré directamente a los ojos.

"Lobivia también es preciosa para mí. La protegeré hasta los límites de mi fuerza".

Después de que Rex pasó varios segundos averiguando mi propio ser, respondió sin rodeos: "Su nombre es Patricia. No te refieras a ella por ese nombre extraño".

Sonreí sin querer. Incluso ahora, nunca se refirió a ella como Lobivia. Realmente era un indefenso y obstinado cabeza de bloque. Sin embargo, era cierto que también pensaba mucho en su hermana pequeña.

En ese momento, una fuerza tremenda golpeó la cabeza de Rex con un golpe sordo. Una mochila había volado hacia el costado de su cara rocosa con una velocidad aterradora.

"¡Rex! ¡Tonto!" Lobivia rugió desde lejos. "¿Qué demonios estás diciendo?! ¡Sigo diciéndote que mi nombre es Lobivia, maldita sea!"

No habíamos estado hablando en voz baja, así que ella debe habernos escuchado. Lobivia pisoteó el suelo, su rostro completamente rojo. Rex mantuvo su mirada agria y recogió la mochila. Después de limpiar la suciedad, me la tendió.

"Cuídala". "Seguro."

Acepté la bolsa, y su petición, y dejé a Draconia.

## Capítulo 3: El camino de la marioneta hacia el romance

~Punto de vista de Rose~

Esto sucedió en nuestro camino de regreso a Diospyro desde Draconia. Era la mitad de la noche, y todos estaban dormidos. Solo aquellos que no necesitaban dormir estaban activos en este momento. Podía escuchar la respiración pacífica de Mana justo a mi lado. Su rostro dormido era aún más inocente que durante el día. Su delicada mano agarró con fuerza el dobladillo de mi falda.



Ahora que lo pensé, durante nuestro tiempo en Woodlands, Lily se había quedado al lado de nuestro amo durante la noche, mientras que yo permanecí cerca de Mana para que pudiéramos actuar de inmediato si algo sucedía. Antes de que nos diéramos cuenta, esto se había convertido en una costumbre nuestra.

Ya no estábamos en Woodlands, y nuestro amo tenía más sirvientes y compañeros de viaje ahora, por lo que nuestro viaje era exponencialmente más seguro que antes. Ya no necesitábamos estar cerca de los dos. Sin embargo, me dio tranquilidad cuando Mana estaba cerca de mí de esta manera. Me había acostumbrado a escuchar su respiración suave mientras trabajaba, así que no planeé dejar este hábito.

"Mm ..."

Mana se agitó ligeramente, tal vez teniendo algún tipo de sueño. Sentí una sensación que me llenaba en algún lugar profundo dentro de mi pecho, y eso se convirtió en una sonrisa. Esta fue probablemente la sonrisa más natural que pude hacer con esta cara mía fabricada.

Levanté mi mirada de Mana. Frente a mí, vi una araña blanca embelesada.

Esa era la única forma en que podía describirla. "Je. Je, je..."

Su sonrisa satisfecha y su expresión antiestética deformaron por completo su belleza incomparable.

"Eheh je, je, je..."

¿Qué estaba pasando exactamente por su mente? Primero, parecía que estaba sonriendo y volviéndose roja brillante, luego se llevó las manos a las mejillas y vitoreó en silencio. Después de eso, comenzó a hurgar en la bolsa mágica que contenía sus cosas.

Sacó el peine y los cepillos que me había pedido que hiciera el otro día. Se peinó, cepilló su pelusa de araña y alisó diligentemente los lugares difíciles de alcanzar con el cepillo de mango largo. Una vez que terminó, comenzó a manipular hilos en sus manos.

Había visto este capullo meticulosamente tejido antes. Según Mana, ciertas arañas envolvían sus huevos en capullos. También dijo que era como un ser humano haciendo ropa para un futuro bebé.

Bueno, podía entender que se estaba preparando para el futuro, pero por lo que yo sabía, ya había hecho más de veintenas, en medio de la noche. Lo que era aún más aterrador era que su ritmo no había bajado en absoluto. ¿No estaba haciendo demasiados? ¿Cuántos planeaba tejer, de todos modos? La observé, pero Gerbera no pareció darse cuenta. Sus ojos rojos como la sangre estaban febrilmente húmedos cuando terminó su meticuloso capullo y lo puso en su bolsa mágica. Después de eso, volvió a entregarse a sí misma en el ensueño, con una gran sonrisa en su rostro.

Fue todo un festival de comportamiento sospechoso. Lily, que estaba practicando la mímica parcial al lado de nuestro maestro mientras dormía, también sonrió irónicamente ante esto.

Gerbera dormía en el manamóvil durante el día, ya que tenía que esconderse dentro de él, por lo que probablemente no le faltaba el sueño. Aún así, demasiado entusiasmo podría ser venenoso.

"Pareces estar divirtiéndote, Gerbera," dije. "¿Hrm?" Gerbera parpadeó confundida.

"Parece que tu relación con nuestro maestro va bien". "¿Oh? ¿Cómo puedes saberlo?"

"Está claro como el día".

¿Realmente tenía que preguntar después de todo este tiempo? Perdía toda moderación de esa manera por la noche cuando había menos ojos alrededor, pero incluso durante el día, siempre estaba de muy buen humor. Sería extraño no darse cuenta.

Dado el momento de su comportamiento, incluso podría conjeturar que su relación con nuestro maestro había progresado durante nuestra estancia en Draconia. Sin embargo, de alguna manera, Gerbera pareció sorprendida al escuchar esto.

"Qué increíble, Rose. ¿Puedes decirlo con solo mirarlo?"

No podía ser tan inconsciente de su propio comportamiento, ¿verdad? Me quedé sin palabras. Miré la cara de Gerbera de nuevo, pero no pude ver nada allí aparte de un asombro genuino. Estaba aún más sorprendido que ella. Dicho esto, esto era bastante típico de ella.

"En cualquier caso ... Me alegro de que vaya bien", dije, recuperándome. "Felicitaciones, Gerbera".

Gerbera había estado enamorada de nuestro maestro desde nuestro tiempo en Woodlands. Incluso después de que él había aceptado sus sentimientos, ella no podía hacer el amor con él, y esto era completamente su culpa.

Si el deseo de su corazón hubiera sido concedido, entonces nada podría hacerme más feliz.

Como su compañera de servicio, y como su hermana mayor, por supuesto que le daría mis bendiciones. Sin embargo, después de felicitarla, Gerbera me dirigió una mirada extraña.

"¿Qué pasa?" Pregunté con curiosidad.

Gerbera se rascó torpemente la mejilla. "Mm. En verdad, hay una parte de mí que se pregunta si esto está bien".

"Seguramente no estás insatisfecho con tu relación con nuestro maestro, ¿verdad?"

No era mi intención, pero mi voz sonó más grave de lo que pretendía y Gerbera se sobresaltó.

"N-no lo soy. Nunca. No hay forma de que pueda serlo. Nuestro señor fue muy gentil e intentó muchas cosas hasta que ambos nos sentimos bien, y fue muy considerado conmigo ya que era mi primera vez".

"¿Es eso así?"

Eso estuvo bien entonces. En la confusión del momento, Gerbera había dicho algo bastante descriptivo, pero teniendo en cuenta los sentimientos de nuestro maestro, decidí que no había escuchado nada.

"El beso fue particularmente increíble. Eso me sorprendió. Sentí como si mi mente y mi cuerpo se estuvieran derritiendo... ¿Me pregunto si eso es el resultado del entrenamiento de Lily?"

Sí, no escuché nada. Tampoco vi la enorme sonrisa de Lily. De todos modos, Gerbera no parecía disgustada. De hecho, era imposible que se sintiera así, considerando esa expresión antiestética pegada a su rostro.

"Entonces, ¿qué quieres decir con 'Me pregunto si esto está bien'?" Yo pregunté. "Bueno... ¿Cómo lo pongo? Me preocupa que haya un orden adecuado, ¿sabes? Su respuesta no tuvo ningún sentido para mí.

"¿Un orden apropiado?" Yo pregunté.

"Quiero decir, considera a Katou. Cuando se trata de nuestro señor, ella es un completo desastre. En cierto sentido, me pregunto si esto encenderá un fuego debajo de ella. Pero en tu caso, no creo que lo haga.

"¿No crees que lo hará?"

"Supongo que eso es exactamente lo que quiero decir. Sin embargo, no dejaré de marchar solo porque me preocupe por eso. Qué difícil es esto ..."

Gerbera cruzó los brazos debajo de sus pechos y comenzó a gemir.

"¿Dime, Rose?", comenzó, sus ojos rojos se volvieron hacia mí una vez más. "Te pregunté esto una vez antes, pero ... Has estado adornando tu cuerpo para que nuestro Señor te abrace, ¿correcto?"

"Correcto. ¿Qué pasa con eso?"

"Las cosas quedaron sin resolver la última vez que pregunté. Incluso ahora, ¿no piensas en lo que viene después de eso?"

Ella me había hecho la misma pregunta antes de visitar Diospyro la última vez. Eché una mirada a nuestro maestro, asegurándome de que estaba profundamente dormido, y luego respondí tan silenciosamente como pude.

"No, lo hago. Es verdad. En algún lugar dentro de mí, quiero lo que viene después. Me di cuenta de que el deseo siempre estaba ahí".

Me había sentido así durante mi primera cita con mi maestro. Quería que me abrazara. Quería que me abrazara con fuerza, como una marioneta y como una niña. Me esforcé por lograrlo, creyendo que eso era todo lo que había para mi deseo.

Pero me había equivocado. En algún lugar dentro de mí, deseaba más. Mana y Gerbera me habían dicho una vez que me faltaba deseo, pero había sido tan feliz simplemente pasando tiempo caminando por la ciudad con mi maestro que finalmente me di cuenta de la verdad.

"Eso significa que tenías razón, Gerbera", le dije.

"Oh ya veo. ¡Así que también has decidido violar a nuestro señor!" Gerbera se inclinó hacia delante emocionada cuando le tendí la palma de la mano. "No. Espere por favor. Eso está mal."

"¿Hrm?"

"No quiero hacer eso", dije, empujando a Gerbera hacia atrás. "En realidad, ni siquiera sé qué quiero hacer con nuestro maestro".

"¿Tú no?" preguntó, dándome una mirada rara. "¿Qué cosa más extraña de decir. ¿No es tu propio deseo?"

"Es. Pero realmente no lo sé.

Absolutamente deseaba lo que venía después de un abrazo, pero eso no era más que una vaga expectativa. Era una esperanza ciega. Incluso cuando pensaba en lo que vino después, no podía imaginarlo concretamente. Era esponjoso y brillante como una nube brillante. Eso fue todo lo que pude ver. Pero tal vez eso solo tenía sentido. Mana una vez me señaló algo. Mi corazón estaba subdesarrollado e inexperto, tanto que ni yo mismo lo entendía.

"¿Supongo que soy terriblemente denso con respecto a mis propios deseos?" Yo añadí. "Mrgh. Pero sabes que quieres que nuestro señor te abrace, ¿verdad? preguntó Gerbera. "Eso es porque lo he experimentado una vez. Puedo querer que vuelva a suceder

porque sé lo que se siente".

"¿Quieres decir que no puedes desear algo que eres incapaz de imaginar?" Preguntó Gerbera, balanceándose ligeramente. "Entonces, Rose, ¿quieres abrazar a nuestro señor, besarlo, dejar que te toque y hacer el amor?"

Me congelé. ¿Qué estaba preguntando? Imaginar esas cosas estaba fuera de mi alcance. No era solo que me faltara imaginación, el concepto ni siquiera existía para mí en primer lugar. Honestamente hablando, ni siquiera podía pensar directamente después de que me hicieran una pregunta tan sincera.

Sin embargo, Gerbera continuó mirándome con una expresión significativa.

Ella no lo había dicho en broma; Ella hablaba en serio. Ella realmente quería que lo pensara un poco. Así que, solo por un momento, me permití fantasear con algo mucho más allá de mis posibilidades.

Sin embargo, inmediatamente llegué a mi límite. ¿Abrazar? ¿Besar? ¿Toque? ¿Hacer el amor? ¿Con mi maestro? Cuando se dijo tan específicamente, no tenía sentido de la realidad. En el pasado, pensé que mi simple deseo de querer que me abrazara ya se estaba extralimitando. Incluso ahora, había partes de mí que todavía creían que lo era. ¿Cómo, entonces, podría describir cualquier acto más allá de eso? No sabía lo que eran, y era difícil para mí imaginar lo que serían.

"Ni siquiera puedo imaginarlo ..." Honestamente lo admití.

"A diferencia de Gerbera, no tienes un instinto reproductivo como especie", dijo Lily, lanzándome un salvavidas. "Y no puedes aprender de los recuerdos y sentidos de otra persona como lo hice de Miho. Tiene sentido, entonces, que te sientas tan alejado de estos conceptos".

"Hmm. Ya veo. ¿Es así como funciona?" Preguntó Gerbera.

"Bueno, su personalidad también es un factor. Rose es como la personificación de la lealtad, y es muy seria".

Aparentemente, podían entender mis sentimientos de un vistazo. No tenía conciencia de que deseaba algo tan escandaloso, así que me quedé desconcertado.

Al verme así, Lily contuvo su sonrisa y me miró sinceramente. "Rose, no sé qué te dará inicio ... Pero cuando llegue el momento, tienes que aceptarlo adecuadamente, ¿de acuerdo? Eso seguramente se convertirá en tu tesoro más valioso".

Sus palabras estaban llenas del afecto de una hermana mayor. Al mismo tiempo, también estaban llenos de convicción. Ella sabía que el día ciertamente llegaría.

Antes de darme cuenta, le devolví la cabeza. "Entendido, hermana".

"Muy bien." Ella sonrió con satisfacción, pero luego su sonrisa cambió a una sonrisa burlona.

"Por el momento, quieres que nuestro maestro te abrace, ¿verdad? Hablando de comenzar las cosas, ese es un buen punto de partida".

"¿S-hermana ...?"

"¿No es hora de que intentes persuadirlo para que te dé uno?" "¡No puedo!"

"Ooh, eso suena bien", se unió Gerbera. "De cualquier manera, hay cosas que no descubrirás hasta que intentes tomar medidas".

Se estaban divirtiendo y medio bromeando, pero la mitad restante era definitivamente seria. Fue un poco preocupante, ya que no había encontrado una manera de resolverme. De todos modos, mis hermanas estaban tratando de darme un buen empujón en la espalda porque siempre era así. Estaba agradecido por su consideración, pero también me sentí patético por no poder cumplir con sus expectativas.

Me sentía un poco deprimido, pero Shiran me salvó al regresar de la patrulla.

"He regresado. ¿Oh? Parece que todos se están divirtiendo", dijo. "Bienvenido de nuevo, Shiran", la saludó Lily. "¿Eh? ¿Había monstruos?"

otra vez?" La nariz de Lily se torció. Había detectado el olor a sangre. "¿Estás herido? Hoy vuelves un poco más tarde de lo habitual".

"Estoy bien. Gracias por su preocupación", respondió Shiran con una sonrisa, que contrastaba completamente con la expresión preocupada de Lily. "Pido disculpas por llegar tarde. Berta ha vuelto con su amo, así que pensé que sería prudente hacer una patrulla más exhaustiva".

"Oh. Mhm. Eso es perfectamente razonable, pero ..."

"Un poco de sangre me roció, así que iré a lavarme. Rose, ¿podrías prestarme todo el conjunto?"

"Muy bien. Solo un momento".

Saqué un lavabo algo grande y una toalla de mi bolsa mágica y se los entregué a Shiran. Ella los aceptó con una sonrisa y se mudó a algún lugar fuera de la vista. Todo el tiempo, Lily se quedó mirando su espalda.

"¿Pasa algo, hermana?" Yo pregunté.

"Mmm. Se trata de Shiran", respondió ella, luciendo pensativa. "Ella ha estado luchando contra monstruos para nosotros con bastante frecuencia, ¿verdad?"

"Si ella tiene. Shiran ha sido un factor importante para mantener la seguridad de nuestro maestro durante la noche".

Había un buen número de monstruos nocturnos. Durante nuestro tiempo en Woodlands, fuimos atacados en la oscuridad de la noche en múltiples ocasiones. Sin embargo, no había sucedido recientemente, porque Shiran había estado patrullando nuestros campamentos para exterminar a los monstruos cercanos.

"Realmente admiro su diligencia," dije.

"Mhm. Yo también. Pero ya sabes...", dijo Lily, sus intenciones no estaban claras. "¿Hay algún problema?"

Lily dudó por un momento y luego dijo: "Siento que Shiran regresa después de haberse encontrado con demasiados monstruos".

"¿Cómo es eso?"

"Quiero decir, no nos encontramos con tantos durante el día, ¿verdad? ¿Sus números realmente saltan así solo porque es de noche?"

"Aah..."

Ahora que ella lo mencionó, eso no tenía sentido. Era bastante raro para nosotros toparnos con monstruos durante el día. Esta región estaba cerca de Woodlands, pero en realidad no era Woodlands. Ciertamente era un ambiente duro para vivir, pero no había tantos monstruos habitando el área. Además, la Orden de Defensa Nacional erradicó los que se encontraban en las inmediaciones de las principales carreteras que conectan las localidades de Aker. Estos factores redujeron la cantidad de monstruos que podríamos encontrar.

Sin embargo, Lily a menudo usaba su sentido del olfato de lobo para señalar que Shiran había luchado contra monstruos en su patrulla. Incluso entonces, no era como si pudiera detectarlo cada vez. Tal vez hubo momentos en que ella no había estado segura y no lo había mencionado. Entonces, era posible que Shiran hubiera derrotado incluso a más monstruos de los que conocíamos.

"Pero Lily, ¿Berta no cazaba también monstruos todas las noches?" señaló Gerbera. "Ella también encontró varios cada vez. ¿No es lo mismo?"

"Ella salió a cazar", respondió Lily. "Ella estaba buscando presas activamente. ¿No es eso diferente de lo que hace Shiran?"

"Mmm. Tienes un punto ahí."

Ahora que Gerbera parecía convencida, Lily miró hacia la línea de árboles por donde había ido Shiran.

"No creo que esto deba estar sucediendo a menos que ella cubra un área bastante amplia.

Eso es algo por lo que estar agradecido, pero..."

"¿Se está esforzando demasiado otra vez?" Pregunté, mirando en la misma dirección con preocupación.

"Tal vez... Bueno, antes de irse, Berta dijo: 'Haz algo con el problema de tu propio grupo'".

"¿El problema de nuestro grupo, dices?"

"Mhm. Creo que fue un desliz de la lengua. Se las arregló para ignorarlo en ese momento, pero tal vez..."

Nuestro maestro se había preocupado por un tiempo por la tendencia de Shiran a esforzarse demasiado. Tenía sentido entonces que el problema que Berta había mencionado estuviera relacionado con ella. Sin embargo, algo sobre esto me llamó la atención.

Si eso era de hecho un problema, ¿por qué Berta esquivaría la pregunta? No había razón para hacerlo si el problema ya se conocía. No sabía la verdad, por supuesto. Berta había regresado al lado de Kudou, así que no podíamos preguntarle más. Ni siquiera era definitivo que el problema que había mencionado estuviera relacionado con Shiran para empezar.

Aún así, algo sobre esto me molestó. Tal vez también molestó a Lily, porque una sombra de ansiedad cayó sobre ella mientras continuaba mirando a los árboles.



Al final, consultamos a nuestro maestro al respecto y decidimos indirectamente vigilar las cosas. Habiendo dicho eso, la tendencia de Shiran a esforzarse demasiado ya estaba en nuestras mentes, por lo que detectaríamos cualquier novedad de inmediato. Mientras tanto, llegamos a Diospyro.

Al igual que la última vez, Lily se quedó atrás en el manamóvil con los demás que no podían ingresar a la ciudad. Primero, nos dirigimos a la posada para encontrarnos con Fukatsu, quien nos había estado esperando allí. Una vez que llegamos a la calle donde estaba la posada, una mujer nos llamó.

"¡Oh! ¿Eres tú, Shiran? ¡Y Kei también!"

Una mujer joven con cabello rubio, ojos azules y orejas cónicas caminó por la calle hacia nosotros. Ella era una elfa. Su sonrisa alegre hizo que sus pómulos fueran más prominentes, pero sus rasgos se parecían un poco a los de Shiran y Kei. Tampoco parecía ser un parecido accidental. En una rara exhibición, Shiran la miró completamente aturdido.

"¿Tía ...?"

"Mucho tiempo sin verte", respondió la mujer con una sonrisa nostálgica.



+

## Capítulo 4: La crisis de la aldea de recuperación

La inesperada reunión sorprendió enormemente a los dos elfos, especialmente a Kei, cuyos ojos estaban muy abiertos como platillos. En cualquier caso, estar en estado de shock no ayudaría en nada. La posada estaba cerca, y como Leah y sus sobrinas probablemente tenían mucho de qué hablar, decidimos mudarnos allí. Después de reservar rápidamente nuestras habitaciones en la recepción, pasamos por la habitación de Fukatsu, donde Thaddeus se separó de nosotros, luego nos dirigimos a una de nuestras propias habitaciones.

"Esta es mi tía Leah", explicó Shiran después de que nos establecimos. "¿Entonces eres Leah? He oído hablar mucho de ti", le dije.

Como íbamos a visitar la ciudad natal de Shiran, Shiran me había dicho varias cosas de antemano. Lea era la esposa del jefe de Rafa. Rapha era un pueblo de recuperación cerca de la ciudad natal de Shiran, Kehdo. Leah era la hermana mayor de la madre de Shiran, convirtiéndola en la tía abuela de Kei. Era relativamente vieja, pero los elfos tenían una vida más larga que los humanos normales, por lo que, según su apariencia y comportamiento, parecía tener unos veinte años.

"Estas son Majima Takahiro y Katou Mana", continuó Shiran. "Es posible que ya hayas escuchado los rumores en el viento. Hace varios meses, un número sin precedentes de salvadores llegó a Fort Ebenus. Estos dos son salvadores que vinieron a este mundo con ellos".

En todos los pueblos que habíamos visitado hasta ahora, ocultamos que éramos visitantes para evitar cualquier problema. En cambio, fingimos ser descendientes de visitantes, aquellos de sangre bendita. Sin embargo, ya habíamos discutido esta situación exacta de antemano, por lo que Shiran nos presentó como visitantes a su tía.

Una de las razones por las que lo hizo fue porque estábamos planeando quedarnos en Kehdo por el momento. Si solo estuviéramos de paso y no tuviéramos muchas oportunidades de interactuar con los lugareños, entonces probablemente podríamos actuar como sangre bendita sin dejarla escapar. Pero durante una estancia prolongada, eso sería difícil.

La razón mucho más importante, sin embargo, considerando el futuro, era que ocultar nuestras identidades obstaculizaría el desarrollo de la confianza. Después de escuchar sobre el salvador pasado en Draconia, decidimos hacer todo lo posible para crear un lugar en este mundo donde pudiéramos ser aceptados.

Dicho esto, no sería prudente dejar que la información de que los visitantes se alojaban en la ciudad natal de Shiran se extendiera demasiado. Los visitantes eran de suma importancia para este mundo. Si nos viéramos atrapados en alguna disputa local, podría tomar todo lo que teníamos para lidiar con ella, lo que dificultaría el logro de nuestro objetivo.

Sin embargo, después de discutirlo con Shiran, llegamos a la conclusión de que esto era algo improbable. Primero, no íbamos a anunciar imprudentemente que éramos visitantes más de lo necesario. Los únicos lugares en los que planeábamos revelar nuestras identidades eran Kehdo y el vecino Rapha, que tenía una relación muy estrecha con Kehdo.

En segundo lugar, los aldeanos normalmente no se encontraban con nadie fuera de su propia aldea. Este mundo estaba lleno de monstruos, por lo que había un número sorprendente de personas que nunca habían abandonado el pueblo en el que nacieron. Las ciudades eran una historia diferente, debido a que el comercio iba y venía para igualar su mayor escala, pero ese tráfico era extremadamente limitado en las aldeas. Eso por no hablar de las aldeas de recuperación encargadas de limpiar las tierras más peligrosas de este mundo. El comercio era básicamente inexistente en ellos.

Y por último, teniendo en cuenta que el comandante, un miembro de la amada familia real, nos había invitado a quedarnos aquí en secreto, una filtración de información era prácticamente imposible. Esa era la opinión de Shiran como local de una aldea de recuperación, y estuve de acuerdo con ella. Si tuviéramos miedo de correr riesgos, incluso con todas estas condiciones en su lugar, no podríamos hacer nada en absoluto.

"Sí. He escuchado historias de que han llegado muchos salvadores", dijo Leah asintiendo con la cabeza, luego se volvió hacia mí. "Sin embargo, nunca pensé que llegaría a conocer a ninguno. Takahiro, Mana, es un honor conocerte".

"Del mismo modo", respondí.

"Es un placer conocerte", agregó Katou.

Ahora que terminamos nuestras presentaciones, pasamos al resto de mis compañeros.

"Esta chica está sirviendo como mi asistente. Su nombre es Rosa.

"Me complace conocerte, Leah", dijo Rose.

Decidimos que todos mis sirvientes deberían ser tratados como mis asistentes. No podíamos decir la verdad, por lo que esta era una forma aceptable de salir adelante sin mentir realmente. Recé para que llegara el día en que pudiéramos revelar todo mientras terminaba el resto de las presentaciones.

"De todos modos, supongo que la noticia de la llegada de los visitantes ha llegado hasta Aker", dije. "Pensé que tomaría más tiempo".

"Aún no ha llegado a todos los pueblos, pero se envió una notificación oficial a todos los pueblos a través de la iglesia", explicó Leah. "Tenía negocios aquí, así que vine hace unos días y escuché las historias entonces".

"¿Es eso así? Eso hace que las cosas sean rápidas, entonces.

Empecé a contarle nuestras circunstancias a Leah. Le conté sobre nuestra llegada a Fort Tilia y la caída de la fortaleza debido a cierto incidente. Le conté cómo los supervivientes, incluidos Shiran y Kei, habían tenido que abandonar la fortaleza y adentrarse en Woodlands. Le conté cómo el comandante nos había invitado a Aker debido a esa conexión y cómo se había demorado en regresar a su país. Luego le conté sobre nuestros planes de quedarnos en secreto en la ciudad natal de Shiran hasta que el comandante regresara.

Hubo algunos hechos que no pude mencionar, pero aun así logré dar una idea aproximada de por qué habíamos venido a Aker con Shiran.

Después de escuchar nuestra historia, Leah se levantó y se acercó a Kei. "¿Tía ...?"

"Has pasado por tanto". Leah envolvió sus brazos alrededor de la niña desconcertada. Ella suavemente se cepilló la espalda y luego se volvió hacia Shiran. Sus ojos estaban fijos en el parche que ocultaba la mitad de la cara de Shiran. "Me alegro de que hayas regresado".

"Todo es gracias a Takahiro", respondió Shiran, sonriendo cariñosamente. "Especialmente para mí. Él me salvó de un gran peligro".

"Ya veo", dijo Leah asintiendo con la cabeza antes de inclinarse ante mí. "Muchas gracias, señor. Gracias a ti, pude volver a ver a mis sobrinas".

"No tienes que agradecerme. Shiran también me ha salvado".

Según lo que Shiran me había dicho, Leah había perdido a tres de sus cuatro hijos. La vida en las aldeas de recuperación siempre iba acompañada de peligros. La muerte de un pariente fue, desafortunadamente, una

tragedia familiar para ellos. Eso hizo que la reunión de Leah con sus sobrinas fuera aún más una bendición. Su expresión estaba llena de alivio y gratitud desde el fondo de su corazón. Me calentó el corazón verlo.

"Por cierto, tía", dijo Shiran después de que llegamos a un buen punto de parada y Leah regresó a su asiento, "¿por qué estás en Diospyro? No me digas que algo le pasó al pueblo ..." Parecía sospechosa y preocupada en igual medida.

Leah terminó de limpiarse las comisuras de los ojos, luego enderezó su postura antes de responder.

"Correcto. Vine aquí para contarte sobre eso, pero ..."

Leah me miró significativamente.

Intercambié miradas con Katou y luego dije: "No nos importe. Adelante". "Pero..."

"¿Qué pasó?" La insté en un tono un poco más fuerte. Con eso, Leah comenzó a explicar torpemente la situación.

"En realidad, nuestro pueblo de Rapha y sus vecinos están amenazados por liebres azules".

Hice una mueca. Shiran me había hablado de estos monstruos antes.

"Si mal no recuerdo, son nativos de los bosques en el sur de Aker, ¿verdad?" He dicho. "No son tan poderosos, pero se reproducen a intervalos fijos, reproduciéndose en grandes cantidades que causan daños importantes".

"Está bien informado, señor".

"Pero tía, ¿qué quieres decir con 'bajo amenaza'?" Preguntó Shiran, luciendo dudoso. "El período de reproducción de las liebres azules es problemático, pero sabemos cuándo son las estaciones. La Orden de Defensa Nacional y el Ejército Real deberían movilizarse para lidiar con eso".

La sospecha de Shiran era razonable. Su temporada de reproducción era periódica, por lo que podían predecir cuándo sucedería y prepararse.

"Sobre eso", dijo Leah seriamente, "en un giro de horrible suerte, sin relación con las liebres azules, los osos rubí han estado causando mucho daño últimamente".

"Eso es malo ..." Shiran murmuró, su expresión ahora sombría.

"Los osos rubí también son nativos de los bosques del sur de Aker, ¿verdad?" Pregunté.

"Sí. Son considerablemente fuertes para la región", respondió Shiran, con un fuerte movimiento de cabeza. "Si están en aumento, entonces el orden y el ejército no tendrán más remedio que priorizarlos".

"Ahora que lo mencionas, cuando pasamos por el ejército la última vez, escuchamos que había múltiples informes de testigos presenciales de monstruos en las aldeas vecinas". Habíamos escuchado esto de Adolf, un conocido de Shiran, que ahora trabajaba para el ejército. Uno de los informes de los testigos había sido sobre el dragón callejero, Lobivia, pero

los osos rubí probablemente eran otra razón por la que el ejército había estado tan ocupado últimamente.

"En ese momento, Adolf no parecía pensar que las cosas fueran demasiado apremiantes", agregué. "La situación puede haber empeorado más rápido de lo esperado. parece que tendré que hacerlo

pregunta sobre los detalles", dijo Shiran, luciendo serio. Luego se volvió hacia Leah. "Aunque no es la temporada de reproducción de las liebres azules, la orden y el ejército no tienen suficiente mano de obra para ayudar.

¿Viniste hasta Diospyro para hacer una petición, entonces?"

"Sí. Por eso estoy aquí", respondió Leah. "Incluso ahora, ha habido avistamientos de liebres azules cerca de la aldea. Nosotros, los residentes de las aldeas de recuperación, tenemos que ir al bosque y limpiar los árboles, pero no podemos hacerlo ahora porque no sabemos cuándo será atacada la aldea. Vine a informar que ya no podemos posponer este asunto".

"¿Qué respuesta obtuviste?" Preguntó Shiran.

"Prometieron enviar tropas lo antes posible... pero es cuestionable si lo harán a tiempo".

Leah bajó los ojos y suspiró con tristeza. La situación debe haberla estado molestando bastante. La oscuridad se filtró en su expresión.

"Habiendo dicho eso, esto es todo lo que podemos hacer", agregó. "Justo cuando estaba a punto de rendirme y regresar a casa, escuché rumores de que habías regresado a Aker, Shiran".

Shiran había visitado a Adolf la última vez que estuvimos en la ciudad. Los Caballeros de la Alianza ya eran bastante populares en Aker, por lo que muy pocas personas no sabían que el lugarteniente de la Tercera Compañía los había visitado.

Probablemente así fue como Leah se enteró. Sin embargo, cuando llegó a nuestra posada, ya nos habíamos ido a Draconia. Esto la había desanimado mucho, pero en ese momento, alguien inesperado la había llamado. Fukatsu, que se hospedaba en la misma posada, acababa de cruzarse en su camino. Le había dicho a Leah que Shiran regresaría, por lo que Leah y sus compañeros del pueblo habían decidido esperar aquí durante los últimos días.

"Veo. Entiendo la situación", dijo Shiran mientras me miraba.

De inmediato, supe lo que quería decir. Asentí y me volví hacia Leah. Parecía vacilante, pero cuando me miró a los ojos, se resolvió y dijo: "Mis disculpas, señor. Nos hemos ido..."

"Antes de eso, Leah, tengo una propuesta. ¿Me escucharás?" Dije, cortándola. "Somos lo suficientemente fuertes como para luchar contra monstruos. No estamos cerca del nivel de los otros visitantes, pero creo que podemos ser de ayuda, al menos para esto. Puede que no seamos todo lo que esperabas, pero me gustaría ayudarte. ¿Qué piensas?"

"A-¿Estás seguro?" Leah preguntó, asombro escrito en sus rasgos. "Sí. Viendo que vamos a vivir en la ciudad natal de Shiran, esto nos preocupa.

también".

Respondí de inmediato porque ya habíamos hablado de esto. Estábamos planeando quedarnos en la ciudad natal de Shiran por un tiempo, pero no íbamos a descargar todo el tiempo. Bueno, en este mundo, tal vez un salvador sería perdonado por hacerlo, pero yo no quería ser tratado así.

Entonces, ¿qué podríamos hacer? Por un lado, la habilidad de Rose para hacer herramientas mágicas sería tremendamente útil. Incluso podríamos iniciar un negocio. Pero, de nuevo, sus obras eran demasiado especiales en este mundo, por lo que podría hacernos destacar demasiado. Por ahora, al menos, era mejor mantener eso oculto. Tratar con monstruos era una alternativa bastante segura.

Durante nuestro breve encuentro con el Skanda lino Yuna, habíamos oído que el equipo de exploración había acordado suprimir a los monstruos alrededor de Fort Ebenus. En resumen, estaríamos haciendo lo mismo. Tal vez, el líder del equipo de exploración, Nakajima Kojirou, había pasado por un proceso de pensamiento similar. Me hizo sentir un poco comprensivo hacia él.

No teníamos el extraordinario poder del equipo de exploración, pero aún así habíamos logrado sobrevivir en las profundidades y habíamos desarrollado nuestras fortalezas incluso hasta el día de hoy. Podríamos ayudar a

enfrentarnos a monstruos de los Fringes. En verdad, la razón por la que ya había oído hablar de liebres azules y osos rubí de Shiran era porque había estado considerando cómo podríamos ayudar con la supresión de monstruos y la defensa de la aldea.

Nuestra oportunidad de ayudar había llegado con más urgencia de lo esperado, pero no cambió lo que había que hacer. Podríamos ser útiles, y entonces no estaríamos cargando libremente. Esto también me ayudaría a encontrar aliados confiables.

Yo era un visitante, y los visitantes eran tratados como salvadores aquí, por lo que era fácil ganar confianza. Sin embargo, si la verdad saliera a la luz, sacudiría los cimientos de esa confianza. Si la gente sabía que los monstruos me acompañaban, no se sabía si la etiqueta de salvador sería suficiente para mantener una relación. Necesitábamos asegurarnos de que su confianza en nosotros fuera una certeza antes de que eso sucediera.

"Muchas gracias, señor."

Lea ahora parecía tan encantada que era susceptible de saltar de alegría. Y, así, acordamos suprimir las liebres azules.



Decidimos quedarnos en Diospyro por dos días para poder preguntarle al ejército sobre la situación. Shiran se había puesto en contacto con Adolf el día que llegamos y fue a hablar con él al día siguiente.

Mientras tanto, nos despedimos de Thaddeus.

"Dado que te quedarás en este país por un tiempo, regresaré a mi viaje como explorador del clan", dijo Thaddeus.

El papel del explorador era encontrar tierras a las que todo el clan pudiera mudarse en el improbable caso de que se descubriera su asentamiento actual. Por lo tanto, Thaddeus no pudo quedarse con nosotros por mucho tiempo.

"Lobivia, sé una buena chica ahora", dijo.

"Hmph." Lobivia dejó escapar un resoplido cortante, pero una vez que vio la expresión triste de Thaddeus, entró en pánico. "Yo-No voy a causar ningún problema. Haré todo lo que pueda para que no lo haga".

"Ya veo. Eso es bueno entonces".

Después de dudar un poco, Thaddeus extendió la mano y colocó su mano sobre la cabeza de Lobivia. Su habitual gentileza siempre daba la impresión de que no era muy hábil en tales cosas, pero incluso teniendo eso en cuenta, sus movimientos seguían siendo inesperadamente incómodos. Este fue probablemente el primer contacto físico que tuvieron desde que Lobivia había logrado tomar una forma humana.

Incluso cuando Lobivia frunció el ceño, se quedó quieta.



Después de retirar su mano, Thaddeus se volvió hacia mí.

"Planeo caminar por los Cinco Reinos del Norte por un tiempo. Contáctame si algo sucede. Podría ser de ayuda. Te enseñaré cómo llegar a mí".

Thaddeus había hecho conexiones en todo el mundo durante su larga vida de vagabundo, por lo que uno podía contactarlo pasando por ciertas empresas y los comerciantes asociados con ellas, incluso si tomaría algún tiempo. Aparentemente, así fue como Draconia lo contactó sobre Lobivia.

Después de que Thaddeus me dio los detalles, llevé a Lobivia y Kei al mercado para que pudiéramos reabastecer los diversos productos que habíamos usado durante nuestro viaje. Mientras estábamos en eso, decidí que también deberíamos almorzar.

"Realmente hay mucha buena comida en la ciudad, ¿eh?" Lobivia murmuró mientras se llenaba las mejillas con el pan masticable a base de papa que habíamos comido mucho en Aker.

Cada vez que comía, la nitidez de sus rasgos se suavizaba un poco, haciéndola parecer una niña inocente.

"Todo eran plantas de papa y agua en el asentamiento. Sin embargo, la carne era buena", agregó.

"Diospyro es una de las ciudades que apoya la circulación de todos los bienes en Aker", le dije. "No se puede comparar con el acuerdo".

"Nuestra aldea no es tan diferente del asentamiento", dijo Kei, uniéndose. "Pero a diferencia del asentamiento, es incluso difícil conseguir carne allí".

"¿Eso es así ...?" Lobivia parecía un poco decepcionada, pero luego se volvió a meter el pan en la boca. "Carne sabrosa ..." Ella murmuró miserablemente.

"Bueno, en ese caso, podemos cazar algunos nosotros mismos", dije, tratando de animarla.

Si terminábamos siendo una especie de guardaespaldas para el pueblo, simplemente podíamos cazar mientras estábamos en ello.

La expresión de Lobivia se iluminó considerablemente con la idea. "¡Yo también cazaré!"

"No, probablemente deberías abstenerte. Será malo si te transformas cerca del pueblo".

Causaría un gran alboroto si un dragón apareciera repentinamente en las cercanías de la aldea. Fue bueno que estuviera motivada, pero no podíamos permitirnos perturbar la paz.

"Entonces ... ¿Cómo puedo cazar así?" Preguntó Lobivia.

"¿Puedes pelear así? No sabes cómo usar armas, ¿verdad?"

Oh, tus garras, colmillos y cola también son un no". "Th-Then ... con las manos desnudas?"

"Eso sería súper conspicuo ... Tal vez deberíamos pensarlo un poco.

Oh, tengo una idea. Preguntémosle a Rose al respecto".

Mientras hablábamos, terminamos nuestras compras y regresamos a la posada.

"¿Eh?"

"Yo, Majima".

Nos topamos con Fukatsu Aketora en el pasillo. O más bien, parecía estar esperando que yo regresara.

"¿Tienes un segundo para charlar?", preguntó. "Claro ..."

Así que dije, pero esto fue bastante inesperado. Fukatsu ya se había disculpado por la pelea en la que nos habíamos metido antes, y no había mostrado ninguna animosidad hacia nosotros últimamente. Aún así, eso no significaba que hubiéramos tenido muchas oportunidades de hablar.

"Enseguida. De esta manera".

Fukatsu me llevó a la habitación en la que se alojaba. Kei y Lobivia lo siguieron. Thaddeus parecía estar fuera, porque no podía verlo por ninguna parte.

"Había algo que pensé que debería decirte antes de irnos", comenzó. "¿Qué pasa?"

"La colonia. Sobre el día en que fue destruido, para ser exactos. "Aah..."

Fukatsu había sido parte del equipo de exploración, pero no la primera fuerza expedicionaria. Escuché que estuvo en la Colonia ese día. Nuestras posiciones habían sido diferentes, pero ambos habíamos sobrevivido a la destrucción de la Colonia. Sin embargo, nunca habíamos hablado sobre los detalles de lo que sucedió ese día.

"¿Cuánto sabes sobre lo que pasó?" preguntó. Sonreí amargamente. "Eso es bastante abrupto de tu parte..."

Aún así, no se sabía cuándo podríamos abordar este tema nuevamente si dejamos pasar esta oportunidad, así que pude entender por qué lo estaba mencionando ahora. Además, no tenía ninguna razón para contener mi lengua. Aunque, era más que no tenía una buena comprensión de lo que había sucedido, por lo que nada de lo que pudiera decir se convertiría en un obstáculo para mi grupo.

"En mi caso, antes de que supiera lo que estaba pasando, el robo y la matanza ya habían comenzado", respondí. "Los tipos con poder, los que no lo tenían, todos fueron impulsados por el miedo. Eso es todo lo que recuerdo. Yo era un miembro impotente del equipo local en ese entonces, así que no tenía el tiempo ni la capacidad de observar nada más que eso".

"Me sorprende que hayas salido allí ..." Dijo Fukatsu. "Tuve suerte".

Las personas impulsadas por el pánico podrían convertirse en bestias. Me habían pisoteado y casi me matan, y fue solo una coincidencia que hubiera salido con vida. Todavía me dolía el corazón pensar en ello. Me sentía bendecido ahora y podía aceptar lo que había sucedido en el pasado, pero el dolor en sí no había desaparecido. Probablemente se quedaría conmigo por el resto de mi vida.

Respiré hondo y apreté los puños. Un dedo meñique tocó mi mano. Era Lobivia. Ella torpemente empujó sus dedos entre los míos. Su mano era cálida e infantil. Tal vez el dolor que sentí le había sido transmitido.

Después de darle un apretón en la mano, le pregunté: "¿Qué hay de ti, Fukatsu?"

"Fue más o menos lo mismo para mí. Antes de darme cuenta, ya era así".

Fukatsu hizo una mueca. Lo más probable es que también fuera un recuerdo desagradable para él.



"Es solo ... Escuché algo raro". "¿Algo raro?"

"Sí. Estoy seguro de que ya lo sabes, pero la atmósfera en la Colonia estaba desordenada ese día. Para empezar, era más o menos un barril de pólvora, así que una vez que nuestro líder se llevó la primera fuerza expedicionaria, todos perdieron sus restricciones. Aún así, no es como si no hubieran tomado medidas para manejar eso".

"Apodados tramposos, quieres decir", dije. Iino me había hablado de esto antes. "La Bestia de la Oscuridad y la Espada Absoluta se quedaron atrás, ¿verdad?"

"Sí. Casi todas las élites se unieron a la fuerza expedicionaria, pero algunas se quedaron atrás. Con la Bestia de la Oscuridad Todoroki Miya y la Espada Absoluta Hibiya Kouji en su núcleo, se reunió una fuerza de respuesta de emergencia para que las cosas funcionaran si algo sucedía. Bueno, por 'cualquier cosa', se referían a monstruos. Aun así, en ese momento, definitivamente eran los tipos más fuertes que había".

"Entonces, ¿qué pasa con eso?"

"La parte rara viene después. No sé qué chispa hizo estallar el polvorín y empezó todo. Matar o ser asesinado, antes de que me diera cuenta, esa idea dominaba todo. En ese momento, traté de informar a la fuerza de respuesta de emergencia. Pensé que serían capaces de hacer algo.

Fukatsu hizo una pausa, luego negó violentamente con la cabeza antes de continuar.

"No. Eso es una mentira. No tiene sentido actuar genial. Estaba enojado con ellos por no haberlo manejado ya. No era tan diferente de los imbéciles desenfrenados".

"Fukatsu..."

Sonrió con cinismo, pero rápidamente la retiró. "Bueno, basta de eso. De cualquier manera, no tenía sentido".

"¿Qué quieres decir?" Pregunté, frunciendo el ceño. "¿Estás diciendo que no podrían haberlo detenido?"

"No, eso no," contestó Fukatsu, sacudiendo la cabeza. "Eso no es todo. Ni siquiera podía informarles. Antes de que pudiera, alguien se deshizo de la fuerza de respuesta de emergencia.

"Fueron asesinados...?"

"Sí. Parece que no eran todos ellos, pero definitivamente ya no podían funcionar como grupo. En verdad, nunca los vimos hacer nada para tratar de controlar el pánico".

Una sombra oscura cayó sobre los ojos de Fukatsu.

"Fue duro", escupió. "Incluso a los muchachos que de alguna manera aguantaron se les rompió el ánimo. Después de eso... no se pudo hacer nada.

Recordé la primera vez que conocí a Fukatsu. Odiaba a otros visitantes. Seguramente eso se debió a la cadena de eventos que se produjeron después de este punto de su historia. A él también le había pasado algo. Sin embargo, no fui tan cruel como para intentar cavar más profundo.

"Es por eso que me vino un pensamiento a la mente", dijo. "La razón por la que nuestra colonia se vino abajo tan rápido fue quizás porque algo le pasó a la fuerza de respuesta de emergencia desde el principio".

"¿Estás diciendo que no pudieron detener las cosas, no por falta de conciencia, sino porque fueron eliminados antes de que pudieran actuar?"

"Bueno, solo digo que es posible. No tengo ninguna prueba", respondió Fukatsu con un encogimiento de hombros casual. Su expresión no era tan ligera como su gesto. "Digo que alguien los mató, pero no sé cuántos murieron en

realidad. Además, la idea de que los eliminaron primero es solo mi suposición, basada en descubrir que habían pateado el balde cuando supe lo que estaba pasando. Tal vez me di cuenta demasiado tarde. No vi sus cuerpos ni nada tampoco, así que ahora que lo pienso, ni siquiera sé si realmente murieron”.

“Así que es solo una teoría”. “Sí. Esa es la esencia de esto”.

No había nada seguro sobre su historia, pero estas eran palabras de alguien que había estado allí. Además, provenían de alguien que no había estado completamente enfocado en huir y sobrevivir como yo. Valió la pena escucharlo.

"La destrucción de la Colonia podría no ser tan simple como pensábamos", agregó Fukatsu. "Todavía podría haber algo detrás. Vas a vivir en este mundo, ¿sí? Y... Katou también. Si es así, pensé que no estaría de más escuchar esto".

"Ya veo ... Gracias. Es bueno saberlo".

"No hay problema. Te debo por ayudar a Thaddeus y todo".

Pude ver que esa no era su única razón, pero Fukatsu no mencionó nada más.

"Estoy planeando dar la vuelta al mundo con Thaddeus", dijo. "Podríamos encontrarnos de nuevo".

Con eso, nos separamos de Fukatsu. Si teníamos la oportunidad de volver a encontrarnos, pensé que tal vez sería bueno hablar con él un poco más.

Al día siguiente, Shiran regresó con información del ejército sobre monstruos en las cercanías. También estaban muy preocupados por el estado de las cosas, así que cuando Shiran visitó a Adolf, ella se había quedado allí durante la noche para participar en una reunión.

Ahora armados con la información que necesitábamos, dejamos Diospyro.

## Capítulo 5: La aldea de recuperación élfica

Después de dejar Diospyro, nos reunimos con Lily y Gerbera, que habían estado esperando fuera de la ciudad, luego nos dirigimos hacia el oeste hacia la aldea de Leah. Cinco elfos de la aldea de recuperación, incluida Leah, nos acompañaron. Cada uno de ellos llevaba una armadura ligera, llevaba una espada en la cintura y llevaba un escudo y un arco. No era inusual que los aldeanos llevaran armas en Aker, donde un espíritu militarista impulsaba a la nación, pero verlos tan completamente armados los hacía parecer soldados. Estaban en alerta máxima debido a la temporada de reproducción de las liebres azules.

Leah y los otros elfos habían venido a la ciudad para abastecerse de bienes mientras pedían ayuda, por lo que también tenían su propio manamobile. Nuestros dos vehículos retumbaron por un camino estrecho, uno detrás del otro. Durante el viaje, Shiran y Kei conversaron pacíficamente con los aldeanos.

En la mayoría de los casos, los residentes de las aldeas de recuperación élfica de Aker eran consanguíneos, todos provenían de una sola tribu. En otras palabras, todos los aldeanos eran parientes consanguíneos de la familia principal. Como Shiran y Kei eran parientes de sangre de Leah, también estaban relacionados con los otros aldeanos.

Shiran había regresado después de convertirse en teniente de los Caballeros de la Alianza, y los salvadores la acompañaban, por lo que los elfos que viajaban con nosotros tenían curiosidad por todo tipo de cosas. Sin embargo, a diferencia de Shiran y Kei, que se llevaban bien con los elfos, Gerbera y Ayame tuvieron que permanecer ocultos dentro del manamobile. Estaba un poco ansioso con los elfos tan cerca, pero Lobivia se quedó con ellos todo el tiempo, habiéndose encargado de evitar cualquier problema.

"¡Lobiviaaaa! La cena está lista", llamó Lily. "Entendido. Estaré allí".

Durante el viaje, Lobivia solo salía del vehículo cuando tenía algo que hacer y guardaba sus alas escondidas en su mochila. Tenía que mantener sus alas fuera de la vista, así que quedarse con Gerbera y Ayame le permitió estirarlas. Por encima de todo, tenía miedo de los extraños, por lo que estaba más relajada de esta manera.

Los elfos parecían un poco sospechosos de que Gerbera no hubiera salido excepto para sacar la cabeza del vehículo para saludarlos, pero su belleza jugó a su favor en este caso. Bueno, no estaba seguro de si era algo bueno. En resumen, los elfos pensaron que Gerbera era "la amante protegida del gran salvador".

Era una sospecha injusta, pero no estaba del todo equivocada. No quería que el malentendido torciera nuestras relaciones con los elfos de alguna manera, pero no parecía ser un problema, así que no los corregí. Por cierto, Gerbera estaba realmente contenta de descubrir que la estaban tratando como mi amante. Su felicidad también me puso de buen humor. Dicho esto, no importa cómo lo interpretaran los aldeanos, ninguno fue lo suficientemente grosero como para entrar en el manamobile de un salvador sin permiso, por lo que podría haber estado preocupándome innecesariamente y pensando demasiado las cosas.

Por otro lado, la vigilancia nocturna se convirtió en un problema. Normalmente, Lily, Rose y Shiran, quienes no querían dormir, estaban de guardia. Sin embargo, eso hubiera parecido inusual para aquellos que no conocían nuestras circunstancias, así que en lugar de eso, hicimos turnos con los elfos para el deber de vigilancia nocturna.

Shiran generalmente patrullaba nuestros alrededores en su tiempo libre por la noche, pero como tenía que hacer turnos y fingir que dormía, tuvimos que detener eso por el momento. Solo había patrullado para asegurarse de que estuviéramos absolutamente a salvo, y lo había hecho por su propia voluntad, por lo que saltarse ese paso no era necesariamente un problema.

Nuestro viaje continuó de esta manera, y dos días después de partir de Diospyro, sentimos una sensación de hormigueo en el aire: la atmósfera única de Woodlands. Al día siguiente llegamos a nuestro destino, Rapha, donde los elfos del pueblo recibieron a Shiran y Kei con los brazos abiertos.

"¡Oh! ¡Señora Shiran! ¡Bienvenido de nuevo!"

"Escuché que te has convertido en un espléndido caballero. Solo eras así de alto cuando nos vimos por última vez.

"Eres una mujer tan buena ahora. Apuesto a que los hombres no pueden dejarte en paz. "Lady Kei, has crecido mucho".

Los elfos los recibieron con cariño, respeto y calidez. Las principales familias de las aldeas élficas se convirtieron en caballeros en gran número, y era el deber de un caballero atravesar los peligrosos bosques y proteger a la humanidad de los monstruos. Como representantes de sus pueblos, los caballeros tenían una gran responsabilidad, por lo que eran muy respetados.

"¿Sabes qué, Maestro? Este tipo de cosa es realmente agradable, ¿eh? dijo Lily. "Sí lo es."

Estaba completamente de acuerdo. Recordé el perfil de Shiran en ese mausoleo subterráneo. Esto era lo que ella había apostado su vida para proteger. A mis ojos, el pueblo de los elfos parecía una gran familia.

En ese momento, alguien gritó desde una corta distancia. "¡Aaah! ¡En realidad regresaste!"

La oradora era una chica con cabello rubio atado en la espalda. Parecía un poco más joven que Shiran.

"Helena", dijo Shiran, con los ojos muy abiertos.

"¡¿Qué diablos, Shiran?! ¡¿Por qué volviste?!" la chica llamada Helena gritó mientras venía hacia nosotros.

"¿Quién es ese?" Yo pregunté.

"Ella es la nieta de la tía Leah, Helena", respondió Shiran cuando su sorpresa se convirtió en alegría. "Ella es mi antigua compañera de juegos y una buena amiga".

"¡No soy!" Helena gruñó. "Eso dice ella", comenté.

"Sin embargo, nos considero amigos", dijo Shiran, con una sonrisa preocupada. "Es bueno verte de nuevo, Helena. Han pasado cinco años, ¿no? ¿Lo has estado haciendo bien?"

"¡Obviamente lo estoy! ¡Voy a convertirme en un caballero!" La mirada inflexible de Helena se detuvo en el parche del ojo de Shiran. Su expresión se volvió ansiosa por un momento antes de comenzar a gritar bulliciosamente de nuevo. "¡¿Y qué hay de ti?! ¡¿Qué pasa con ese parche en el ojo?!"

"Pasaron muchas cosas", respondió Shiran, forzando una sonrisa y manteniendo su expresión neutral.

Los dos eran definitivamente amigables, aunque parecía que Helena ardía con un sentido de rivalidad. La elfa más joven empujó su dedo con tanto vigor que prácticamente pude escuchar algún tipo de efecto de sonido cómico que lo acompañaba.

"¡Ahora es la única vez que puedes actuar genial así! ¡Te reto, Shiran!"

Te haré llorar con mi... ¡¿Ow?!"

"Eres tonto. Te paras ante los invitados. ¿Qué estás haciendo?", Dijo un hombre, dejando caer su puño sobre la cabeza de la niña gruñendo. "Buena pena. ¿Podrías aprender a mantener la calma?"

El hombre se volvió hacia mí e ignoró a Helena mientras ella se agachaba en el suelo con dolor. Los otros elfos eran tan corpulentos que uno se preguntaría si solo eran aldeanos, pero este hombre era particularmente musculoso y se destacaba entre ellos.

“Bienvenidos a nuestra casa, Takahiro, Mana. Mi nombre es Melvin. Sirvo como el jefe de la aldea aquí”.

En otras palabras, él era el esposo de Lea. Leah, que había ido a buscarlo, estaba de pie a su lado. Escuché de Shiran que a pesar de no poder formar un contrato con un espíritu, Melvin era un luchador extremadamente talentoso. La vieja cicatriz que le bajaba por la mejilla hablaba de las batallas que había luchado para proteger este pueblo.

"Me han dicho que llegaste hasta esta remota región después de enterarte de nuestra difícil situación. No puedo darle las gracias lo suficiente, señor. Nuestro pueblo puede ser un poco rústico para los salvadores, pero haremos nuestro mejor esfuerzo para recibirte".

"Aah, no me importan esas cosas. Del mismo modo, gracias por permitirnos quedarnos aquí por poco tiempo".

Mi saludo con Melvin se disparó sin problemas, excepto por la chica que palideció y gritó: "¡¿A-Un salvador?! Wh- ¡¿Qué he hecho?!" mientras hablábamos, pero decidí dejar eso a Shiran para más tarde.

Además, sentí que era una buena idea reforzar que no necesitábamos una gran recepción después de nuestro viaje. Con eso en mente, terminamos nuestras presentaciones y me excusé, pidiéndole a Leah que nos guiara a la casa vacía que nos estaban prestando. Después de dejar nuestro equipaje, me dirigí a la casa del jefe con Lily y Shiran.

“Cuando era niño, viví en este pueblo durante aproximadamente medio año”, dijo Shiran mientras nos acercábamos. “Fue entonces cuando conocí a Helena. Ella me hizo compañía durante el entrenamiento con la espada con bastante frecuencia. La he extrañado.

“Cuando eras un niño, ¿eh? ¿Cómo eras entonces? Yo pregunté. "Hmm... Es difícil de decir, ya que se trata de mí mismo, pero tal vez yo era un

poco como Kei es ahora. O no. Creo que yo era un poco más infantil que ella". "Hmm. ¿Un Shiran infantil? Me hubiera gustado ver eso".

Mientras hablábamos de tales cosas, llegamos a la casa del jefe. Nos invitaron a cenar, y después de eso, hice que todos en el pueblo se reunieran para comenzar los preparativos para suprimir las liebres azules.

"Entonces, tío, ¿cómo es la situación?" Shiran le preguntó a Melvin.

"Honestamente, es bastante malo. Estamos en el punto en el que hemos comenzado a discutir la evacuación de los jóvenes a Kehdo".

"Que malo ..."

"No tengo intención de abandonar el pueblo, pero no creo que podamos resistir. Si hubieras venido solo medio mes después, nuestro pueblo ya se habría ido".

No era como si las otras aldeas pudieran acoger a todos. Los elfos de Rapha habían decidido luchar hasta el final para proteger la aldea mientras enviaban a tanta gente como las aldeas vecinas podían aceptar. Fue duro, pero esa era la realidad para los elfos que vivían en Woodlands.

“En ese caso, debemos estar listos para actuar lo antes posible”, concluyó Shiran.

La operación se iba a realizar mañana y tardaría varios días.

Shiran pidió ayuda a unos diez aldeanos, lo que me sorprendió. "¿Oye, Shiran? ¿No podemos hacerlo solos? Yo pregunté.

Estaba preocupado por las defensas de la aldea si no estuviéramos cerca. Traer a los aldeanos que podían luchar con nosotros significaba que habría menos para proteger la aldea. Eso parecía demasiado arriesgado. Las liebres azules eran monstruos de los Fringes. Si estuvieran entre los monstruos más débiles allí, podríamos derrotarlos a todos por nuestra cuenta.

Shiran negó con la cabeza. "No. Son una fuerza necesaria". "¿Qué quieres decir?"

"No podemos simplemente cazar monstruos a ciegas durante la temporada de reproducción". Ladeé la cabeza, por lo que Shiran entró en más detalles.

"Cuando hay demasiados monstruos habitando una determinada región, el tumulto de la batalla puede atraer a otros monstruos. Vendrán uno tras otro, y si no nos ocupamos de ellos rápidamente, se saldrán de control como una bola de nieve que cae.

"¿Significa que tenemos que controlar nuestro ritmo?"

"Ahora que lo pienso, Senpai..." dijo Katou. Se había sentado en silencio al lado de Rose durante la reunión de estrategia. "Algo similar sucedió justo después de que vinimos a este mundo. Cuando los tramposos comenzaron a explorar el bosque, los monstruos seguían apareciendo en masa, y creo que incluso docenas de tramposos ya no podían detenerlos".

"Ah. Eso fue antes de que se formara el equipo de exploración, ¿verdad? También escuché eso. Dijeron que Nakajima Kojirou, el tipo que terminó como líder del equipo de exploración, se hizo cargo y de alguna manera reunió a todos".

Ese incidente, que casi condujo a nuestra aniquilación inmediata, en cambio condujo a la fundación del equipo de exploración. Eso fue un poco de una digresión, sin embargo.

Lo importante a tener en cuenta era que un enjambre de monstruos podría convertirse en una amenaza contra la que incluso los tramposos no podrían resistir. Entonces, ¿qué había que hacer?

Todos se volvieron hacia Shiran mientras ella levantaba un dedo.

"Hay dos métodos", comenzó. "La primera es atacar con un ejército lo suficientemente grande como para que un enjambre de enemigos no sea un problema. La vanguardia inmoviliza a los monstruos mientras que la retaguardia los aplasta con una lluvia de flechas y magia. Es un enfoque de fuerza bruta, pero muy confiable".

"Si hay muchos enemigos con los que lidiar, simplemente aumenta tu capacidad para lidiar con ellos, quieres decir".

Shiran asintió. "Esa es la idea, pero no podemos usar este método". "Cifras."

La única vez que funcionaría sería cuando uno pudiera preparar la fuerza necesaria para manejarlo. Reunir números sin arte solo haría que uno se destaque más y haría que los monstruos pulularan más rápido, lo que facilitaría su eliminación. Los soldados y caballeros de Aker no se habían movido, a pesar de conocer la situación, precisamente porque no podían reunir la fuerza necesaria en este momento. En cuanto a nosotros, éramos poco más de diez personas, incluidos los duendes que venían con nosotros. No teníamos ni cerca de los números requeridos para usar este método.

"Así que usaremos el segundo método", dijo Shiran, levantando otro dedo. "Apuntamos a los rezagados que se desvían de la manada y eliminamos su número. La parte importante es derrotar rápidamente a los extraviados y retirarse antes de que la manada se dé cuenta".

"Sin que se den cuenta... ¿Entonces la habilidad es más importante que los números?" Yo pregunté. "Sí. En este caso, traer más personas hará que sea más difícil moverse sigilosamente. Las liebres azules viven en colonias enterradas bajo tierra. Cuando ellos

ir a buscar comida, pequeños paquetes se desprenden de la manada. Podemos llevar a cabo la supresión con solo unas pocas élites que pueden eliminar estos paquetes de inmediato, junto con una cantidad mínima de apoyo en caso de que algunos logren sobrevivir".

"Una fuerza de élite de unos pocos elegidos, ¿eh? ¿Crees que podemos hacerlo?" "Con el apoyo de los elfos, es más que posible".

"Mmm."

Si Shiran podía declarar eso tan fácilmente, significaba que tenía confianza. Decidí confiar en ella en esto y pasé a otra pregunta.

"Eso significa que no entraremos en los criaderos de las liebres azules. ¿Este enfoque no llevará mucho tiempo?"

"Sí. Las liebres celestes cavan sus madrigueras en un área amplia, por lo que tenemos que reducir su número poco a poco desde los bordes exteriores".

"¿Está bien ir tan despacio?"

Shiran asintió. "Priorizaremos la seguridad. Además, no hay necesidad de exterminarlos por completo. Eso es para que lo hagan la orden y el ejército. Afortunadamente, las liebres azules no están activas en un área tan grande. Podemos evitar cualquier peligro inmediato sacrificando los rebaños más cercanos a la aldea. Si podemos ganar tiempo, las fuerzas de Aker comenzarán a moverse una vez que hayan terminado con los osos rubí. Por el contrario, no podemos precipitarnos allí sin pensar solo porque estamos tratando de ser eficientes. A lo sumo, debemos proceder con cuidado."

Los elfos de la aldea se quedaron perplejos ante esto. Probablemente esperaban una mejora más drástica ahora que los salvadores estaban aquí. Obviamente pensaron que Shiran estaba siendo demasiado cauteloso. Sin embargo, el jefe y su esposa hablaron.

"Muy bien, Shiran. Haremos como usted dice. Como teniente de la Tercera Compañía que luchó en Fort Tilia, sabes mucho más que el resto de nosotros cuando se trata de reprimir monstruos.

"Así es. Este no es lugar para que los aficionados como nosotros objetemos.

Con el respaldo de Melvin y Leah, todos los demás estuvieron de acuerdo. Su sincronización fue perfecta; impidió que el desconcierto de los elfos se convirtiera en insatisfacción.

Para empujar las cosas un poco más, Leah me pidió, o mejor dicho, le pidió a un salvador, una confirmación.

"Ahora bien. ¿Esto también funcionará para usted, señor?"

Ella realmente era astuta. Pude leer su intención, así que asentí de inmediato. "No tengo objeciones. No hay duda de este plan, ya que viene

de Shiran."

"Eso lo decide, entonces, Shiran. Puedes hacer lo que quieras", dijo Leah. "Muchas gracias", dijo Shiran, sonriendo.

"Por favor, siéntete cómodo. Este es el

método que usan los salvadores para conquistar el Bosque Oscuro.

"¿Es eso así?" Pregunté, un poco interesado por ese hecho.

"Sí. Muchos monstruos habitan Dark Woods, una región restringida. Incluso con el tremendo poder de un salvador, hay demasiados para manejar. Es lo mismo que nuestra situación. Esta es una de las razones por las que los caballeros de la Sagrada Orden siempre acompañan a los salvadores".

"Veo."

Lo que significa que los aldeanos que vienen con nosotros estarían cumpliendo el papel normalmente destinado a la Orden Sagrada. La escala era un poco más pequeña, pero la tarea era la misma.

"Entonces, ¿qué hacemos, específicamente?" Yo pregunté.

"Primero, buscamos perros callejeros que se hayan separado de la manada. Por favor, deja esta parte a mi espíritu".

Shiran miró rápidamente a Lily. No podía mencionarlo ahora, pero estaba transmitiendo que también confiaría en la nariz de Lily. Lily le guiñó un ojo, indicándole que se lo dejara a ella.

"Además, como tú también tienes un espíritu, tía, esperaba que me ayudaras". "Claro", respondió Leah. "Déjame a mí".

"¿Qué debo hacer?" Preguntó Melvin.

"Protege la aldea. Estaremos indefensos si no tenemos a dónde regresar", explicó Shiran.

"Mrgh ... Supongo que no tengo otra opción".

El jefe y su esposa no podían salir de la aldea al mismo tiempo.

Leah le dio a su esposo una palmada en el hombro y luego se volvió hacia los otros aldeanos. Eso servirá para nosotros. Entonces, ¿qué harán los que participan en la operación? Dijiste que querías elegir a aquellos que se especializan en tiro con arco, así que esos son los que hemos reunido aquí.

"Interceptarán a cualquier enemigo que venga de nuestro entorno", respondió Shiran. "Son una fuerza de repuesto que sirve como retaguardia, pero es un papel extremadamente importante en caso de que suceda lo peor. Por favor, mantente enfocado".

"Esta es una amenaza para nuestro hogar. Ninguno aquí es tan tonto como para dejar que su mente divague.

Leah aceptó por ellos, y los otros elfos enderezaron su postura. Esta operación tenía el destino de todo su pueblo en sus manos. Se animaron a darlo todo.

Al ver su respuesta confiable, Shiran continuó.

"En cuanto a la fuerza principal, me gustaría que solo fueran hábiles en la batalla", dijo, dándose la vuelta. "Lily, Rose y Takahiro, ¿puedo preguntarles esto?"

"A mí...?" No esperaba que me nombraran, así que me sorprendió un poco.

"Sí. Me gustaría tomar el frente yo mismo... pero mis heridas de Fort Tilia aún no han sanado por completo".

Así fue como Shiran se lo explicó a los elfos, pero en verdad, se trataba más de los efectos de convertirse en un demilich. Según ella, le preocupaba que su cuerpo mal equilibrado afectara sus habilidades de lucha en una serie de batallas. Ella ya me había hablado antes sobre evitar un compromiso directo durante esta operación.

Dicho esto, nunca esperé ser seleccionado. Pensé que sería parte de la retaguardia. Tal vez me estaban agregando a la vanguardia por el bien de las apariencias para elevar la moral de los aldeanos, siendo un salvador y todo. Tenía sentido si todo el combate real se dejara en manos de Lily y Rose.

Shiran parecía haber leído mis pensamientos. Ella negó con la cabeza y me dio una hermosa sonrisa. "Eres fuerte, Takahiro. Incluso entre los caballeros, es muy raro encontrar un hombre de valor capaz de enfrentarse a siete dragones a la vez.

"Bien..."

No solo los tomé por sorpresa gracias a Gerbera, sino que incluso tuve la ayuda de Asarina y Salvia en ese momento. Esa no era mi propia fuerza. No es que pudiera decir eso aquí, así que guardé silencio. Podía escuchar a los aldeanos susurrar: "¿Siete dragones?" el uno al otro. Ya había perdido mi oportunidad de inventar cualquier excusa.

"Siempre te subestimas a ti mismo, Takahiro. Es una de tus fallas", agregó Shiran, sonriendo mientras yo protestaba con mis ojos.

"Dices eso... pero ¿no es el servicio de vanguardia extremadamente importante para esta operación?"

"Sí, lo es, y estoy diciendo que eres adecuado para el trabajo. Tal como eres ahora, puedes luchar codo a codo con Lily y Rose".

"Lado a lado..."

Esas palabras pincharon mi corazón más de lo que pensé que lo harían. No había olvidado esos días cuando era un debilucho que no equivalía a más que una carga.

"Como tu instructor de esgrima y como ex teniente de la Tercera Compañía, tienes mi garantía. Ten algo de confianza. Puedes hacerlo."

"Shiran..."

No pude retroceder cuando ella lo dijo así. Acepté mi destino y asentí.

"Entendido, Instructor. Lo haré."

## Capítulo 6: La supresión de la liebre azul

Al día siguiente, nos abrimos paso a través del bosque para comenzar a suprimir las liebres azules. Participamos Lily, Rose, Shiran, Kei, Leah, yo y diez elfos de Rapha que se especializaban en tiro con arco. Por cierto, la amiga de la infancia de Shiran, Helena, estaba ausente. Ella era algo hábil con una espada, pero no tan buena con un arco.

Leah y los otros elfos nos guiaron a través del bosque. Procedimos con cuidado mientras Shiran y Leah buscaban enemigos mientras Lily agregaba secretamente su nariz al esfuerzo.

Deberíamos estar acercándonos a ellos pronto. ¿Estás listo?" Shiran nos preguntó a los tres.

"Sí."

"Sí."

"No es un problema."

Una vez que nos acercábamos a nuestros objetivos, el resto le tocaba a la vanguardia. Lily actuó como exploradora principal mientras acercábamos la distancia restante con la debida precaución.

"Los encontré...", dijo Lily, manteniendo la voz baja.

Señaló a lo lejos donde podíamos ver algunas liebres azules. Eran conejos de cuarenta centímetros de altura. Su pelaje marrón oliva estaba salpicado de piedras azules irregulares, lo que les daba un aspecto grotesco.

Había cuatro de ellos. Lily me lanzó una mirada. Asentí, luego salí corriendo con Rose. Al mismo tiempo, el maná de Lily se acumuló detrás de nosotros. Las liebres azules se crisparon. Habían sentido el maná de Lily, pero ya era demasiado tarde. Su magia ya se había activado.

Era magia de viento en forma de innumerables cuchillas. Ella no les dio tiempo para huir. Un vendaval violento sopló y los gritos llenaron el aire con salpicaduras de sangre. Nuestro ataque preventivo había ido exactamente como estaba planeado, pero aún no había terminado.

Lily se había centrado en disparar su magia lo más rápido posible, por lo que solo había sido de grado 2. Además, había ampliado el área de efecto para alcanzar múltiples objetivos, lo que había debilitado un poco la magia. La durabilidad de una liebre azul coincidía con su pequeña estatura, pero ninguna había sufrido una herida fatal. El viento amainó y los monstruos recuperaron el equilibrio. La animosidad brilló en sus ojos, pero justo antes de que pudieran hacer algo, Rose y yo atacamos. "¡Oooh!"

"¡Hyaah!"

La magia de Lily solo había sido una distracción. Su objetivo era ganar tiempo y crear una apertura para que pudiéramos acercarnos y atacar mientras estaban desequilibrados. Nuestro verdadero ataque aún estaba por llegar. La naturaleza de nuestra estrategia requería que mantuviéramos el combate al mínimo y derrotar a nuestros enemigos de un solo golpe siempre que fuera posible. Como éramos ahora, éramos lo suficientemente fuertes para hacer eso.

Una espada brilló y un hacha aulló. Mi espada decapitó a una liebre azul, mientras que el fuerte golpe de Rose partió una en dos, con piedras azules y todo. Eso dejó dos más.

Naturalmente, nuestros enemigos no se quedaron quietos y se dejaron matar. Las dos liebres azules saltaron hacia atrás para escapar, luego volvieron sus hocicos hacia mí y Rose respectivamente. En el siguiente instante, las piedras azules incrustadas en sus cuerpos brillaban. Los glifos tomaron forma y la magia de agua de grado 1 se activó, enviando una bala de agua volando por el aire hacia mi cara.

"¡G-Gh!"

Empujo mi escudo frente a mí. Sentí un impacto a lo largo de mi brazo izquierdo y escuché un ruido sordo. El golpe me dobló hacia atrás, así que aguanté torciendo mi cintura y empujando mi mano derecha hacia el suelo. La bala de agua se dispersó sobre mi escudo. Me las arreglé para resistir el ataque, pero ahora que había detenido mi avance para defenderme, la liebre azul estaba tratando de aprovechar la oportunidad para saltar aún más lejos. Sin embargo, en el siguiente instante, una roca del tamaño de un puño se estrelló contra su hocico.

"Entiendo..."

La mano que tenía en el suelo estaba equipada con el Asarina Bracer especialmente hecho por Rose. Al canalizar maná en la piedra rúnica de imitación de la tierra, podía disparar rocas del suelo. La liebre azul que golpeé se volteó en el aire y me abalancé para golpear al vulnerable monstruo.

Sin embargo, me detuve inmediatamente. Rose había cargado delante de mí y blandió su hacha. La otra liebre azul había intentado atacarla antes y ahora estaba muerta. Lo había visto suceder en el rabllo de mi vista. Cuando el monstruo le disparó una bala de agua, Rose había balanceado ferozmente su bardiche en un golpe vertical, cortando el proyectil en el aire. Luego se movió para interceptar a ambos monstruos en un instante. Fue una exhibición deslumbrante de habilidad valerosa.



Rose podría derribar cualquier resistencia de frente y cargar con una habilidad asombrosa. Ella había adquirido estas técnicas gracias a la guía de Shiran. Incluso si Rose no estaba mejorando al ritmo de Lily, estaba creciendo constantemente. Había llegado a donde podía dar una buena pelea durante nuestras sesiones de combate, pero todavía era mucho más débil que ella en el combate real.

"Perdóname por actuar impetuosamente", dijo Rose, sacudiendo la sangre de su bardiche y caminando hacia mí.

"Está bien. Necesitábamos acabar con ellos definitivamente. No esperaré menos de ti, Rose".

"Del mismo modo, Maestro. Esa fue una exhibición magnífica", dijo con toda sinceridad, sus ojos dirigidos al brazalete en mi mano. Una atmósfera suave nos envolvió. "Parece que has dominado el uso del equipo que hice para ti".

Su expresión no cambió mucho, pero me di cuenta de que estaba de muy buen humor. Estaba feliz de que la herramienta mágica que había hecho fuera útil. La pureza de Rose podría ser tan adorable.

Miré su sonrisa reservada, cuando de repente, Rose notó algo. "¿Oh? Maestro, tu cara ..."

"¿Hm? Oh."

Me toqué la mejilla y sentí una humedad tibia. Un chorro de sangre aparentemente había salpicado contra mí.

"Ah. No. Te lo limpiaré, así que por favor no te muevas", dijo Rose, sacando un pañuelo del bolsillo delantero de su delantal y limpiándose ágilmente la mejilla. "Tu mano, por favor".

"Claro."

Luego, me limpió cada uno de mis dedos uno por uno, limpiando la sangre que había recibido en ellos para que no tocara mi mejilla. Su meticuloso trabajo le hizo cosquillas un poco.

Una vez que terminó, Lily gritó en un tono medio burlón: "Vamos, Maestro, Rose. Deja de coquetear. Es hora de retirarse".

"Correcto. Vamos", respondí.

Lily probablemente solo estaba tratando de aliviar la tensión después de la batalla bromeando. Fue un poco vergonzoso, pero estaba agradecido por su consideración. Sin embargo, Rose, demasiado seria e incómoda, tomó las palabras de Lily al pie de la letra.

"¡H-Hermana! ¡N-no estaba coqueteando!" "Sí, sí, vamos".

Lily se rió y restó importancia a las protestas de Rose. Había algo sugestivo en su sonrisa, lo que me despertó un poco de curiosidad. "Je, je. Está bien coquetear, ¿verdad? ella añadió.

"H-Hermana..."

Rose me robó una mirada. Se había visto tan heroica hace unos momentos, pero ahora estaba jugueteando inquietamente con su falda. Estaba empezando a hacerme sentir un poco raro. Casualmente desvié mi mirada y me encontré con los ojos de Lily.

Me di cuenta de que estaba de buen humor por su enorme sonrisa. Todavía tenía curiosidad, pero retirarnos era nuestra prioridad en este momento. Mantuvimos nuestras manos en movimiento mientras hablábamos y recuperábamos las liebres azules muertas. Su carne era comestible y las piedras azules de sus cuerpos podían refinarse en pigmentos para teñir. Una vez que terminamos, rápidamente abandonamos la escena.



Después de reunirnos con los elfos, nos distanciamos un poco de los criaderos de las liebres azules y tomamos un descanso.

"Takahiro. Toma, toma un poco de agua.

Una vez que me senté, Kei me trajo una cantimplora. "Gracias."

"De nada. Buen trabajo por ahí", dijo, sonriendo suavemente. "Parece que va bien".

"Sí. Estaba un poco preocupado cuando Shiran me propuso participar, así que me alegro de poder seguir el ritmo".

"No estaba preocupado en absoluto", dijo Kei, riendo inocentemente. "Creo que te lo dejé a ti porque confía en tu fuerza".

"¿Es eso así? Tendré que hacer todo lo posible para cumplir con sus expectativas, entonces", respondí con una sonrisa. "Cuida mi espalda, ¿de acuerdo?"

"Por supuesto."

La forma en que Kei apretó los puños fue encantadora en su juventud. Sin embargo, en contraste con su linda apariencia, ella era una de las miembros más fuertes del grupo cuando se trataba de combatir. Como escudera de los Caballeros de la Alianza, estaba a la par con un aldeano promedio, y también había estado entrenando con Lobivia últimamente, por lo que sus habilidades eran notables. Por lo tanto, confiar en ella para que me cuidara las espaldas no era simplemente simbólico.

"Por favor, disculpe, entonces," dijo Kei con una rápida reverencia, luego regresó a donde estaban descansando los otros elfos.

Kei habló conmigo como siempre lo hacía, pero los aldeanos estaban un poco distantes, como si estuvieran intimidados. Fue desafortunado, pero dada mi posición, no había mucho que pudiera hacer al respecto. Esperaba que trabajar juntos así los ayudaría a abrirse un poco.

Mientras pensaba en la situación, tomé un sorbo de agua de la cantimplora que Kei me había traído. Tenía un ligero sabor a manzana. Aparentemente, se había mezclado una pequeña cantidad de sidra para darle algo de sabor. También se había enfriado con magia, haciéndolo bastante refrescante.

Había escuchado durante la cena de la noche anterior que las aldeas de recuperación en esta área a menudo alimentaban un tipo raro de árbol frutal que crecía en los bosques. De ahí venía el nasis, la fruta utilizada en los dulces que habíamos conseguido en Diospyro.

A veces eran transportados a la ciudad y comidos tal cual, y a veces eran enviados hasta el Imperio en forma de sidra. No estaban en temporada en este momento, pero tendríamos la oportunidad de probar algunos nasis crudos en el futuro.

Terminé de saciar mi sed y dejé escapar un suspiro de satisfacción.

Hoy fue el cuarto día de nuestros esfuerzos para suprimir las liebres azules. El plan avanzaba sin problemas. De acuerdo con la propuesta de Shiran, buscamos repetidamente aberturas seguras para llevar a cabo nuestra tarea y tomamos muchos descansos.

Aunque habíamos estado yendo a un ritmo muy cuidadoso, todavía habíamos logrado derribar alrededor de cien liebres azules hasta el momento.

Esto no era más que una fracción de toda la manada, por supuesto, pero fue suficiente para hacer retroceder una buena porción que se había desbordado hacia la aldea. De hecho, habíamos logrado todo lo que era necesario ayer. Más lejos y tendríamos que entrar en las regiones llenas de madrigueras, por lo que nuestra operación estaba programada para terminar hoy. Aun así, tuvimos que permanecer vigilantes hasta el final.

Justo cuando me encendí por esto, alguien me llamó.

"Buen trabajo por ahí, señor", dijo Leah, caminando mi camino con su espíritu a su lado. "Shiran ha salido a hacer reconocimiento, así que vine a informarte".

"Entendido. ¿Hay algo que pueda hacer?"

"Por favor, descansa un poco", respondió Leah, sonriendo con amargura. "A diferencia de nosotros, has estado luchando contra las liebres azules directamente. Debes estar cansado."

Durante esta operación, Shiran había estado buscando liebres azules que pudiéramos atacar. La capacidad de su espíritu para detectar cosas en general tenía algunas limitaciones, pero cuando se trataba simplemente de detectar enemigos, era tremendamente útil.

Además, a pesar de que Shiran tenía algunos problemas con su cuerpo, aún podía luchar en torno al nivel de Rose, lo que significa que podía actuar de forma independiente en Woodlands.

A pesar de que Shiran había decidido no participar en la batalla a menos que fuera necesario en gran parte debido al deterioro de sus habilidades y su preocupación por luchar en una serie de batallas, estaba haciendo más que suficiente en todos los demás frentes. Sin duda fue impresionante. Teniendo eso en cuenta, no podría responder que esto fue difícil para mí.

"Estoy bien, así que por favor cuídense", dije, agradecida por la consideración de Leah. Sin embargo, si me presionaran para decirlo, habiendo vivido en Woodlands por un tiempo, estaba más preocupado por los aldeanos. "El simple hecho de poner un pie en Woodlands agota el espíritu. Si no te sientes bien, por favor dime bien y... ¿Qué pasa?"

"Oh. No es nada. Estaba pensando que eres exactamente como lo describieron Shiran y Kei", dijo Leah, llevándose la mano a la boca y riéndose.

Me rasqué la mejilla con torpeza. "¿Que dijeron? Nada malo, espero. Dios nos libre. Te elogiaron como un hombre fuerte y bondadoso".

"Sin embargo, siempre soy yo el que necesita ayuda...", dije, sonriendo con amargura.

Lea negó con la cabeza. "Eso no es cierto. Por lo menos, esos dos no lo creen así. Kei lo admira, señor. Me dijo que la forma en que trabajas para proteger lo que te es querido es deslumbrante. Creo que eso ha tenido una influencia positiva en ella".

Miró hacia lo profundo de la arboleda.

"Lo mismo ocurre con Shiran", agregó. "Nunca pensé que conocería al salvador al que debía dedicar su espada".

"¿Dedicar su espada ...?"

Pensé que había escuchado esa frase en algún lugar antes. Busqué en mis recuerdos, y luego recordé. Fue durante nuestra estancia en ese pueblo de recuperación cerca de Fort Tilia.

"Takahiro, ¿sabes qué tipo de existencia somos los caballeros?"

Eso fue lo que el comandante me había pedido en la posada.

"Dedicamos nuestras espadas puramente a los ideales de justicia y salvación de los débiles. En cierto sentido, somos muy parecidos a los salvadores que descienden sobre este mundo..."

Están los que priorizan la fama, los que son corruptos y, recientemente, he oído que incluso hay quienes simplemente están sedientos de sangre para la batalla. Sin embargo, Shiran es diferente a ellos. ella es un caballero Me gustaría que lo tuvieras en cuenta, Takahiro.

Su rostro había estado aterradoramente serio en ese momento.

"Por favor, continúa cuidando a Shiran, Takahiro".

Recordé la fe del comandante en mí... y recordé mi desconcierto.

No había necesidad de verificar esto después de todo este tiempo. Shiran era un noble caballero.

Tenía una convicción inquebrantable y mantuvo su enfoque fijo en lo que aspiraba ser. Su orgullo como caballero era un núcleo firme que la mantenía firme.

La única vez que Shiran mostró debilidad fue cuando arrestaron al comandante, e incluso entonces, se recuperó poco después. ¿Realmente había algo que pudiera hacer para ayudar a una chica así? Para empezar, ni siquiera era un salvador.

Yo no era ni héroe ni monstruo. No es que Leah tuviera alguna forma de saber esto, pero yo no era digno de tal devoción. Aun así, eso no significaba que había olvidado lo que me había dicho el comandante. Incluso si no fuera un salvador, no cambiaba el hecho de que Shiran era mi compañero y precioso para mí.

"¿Oh?" Leah murmuró, su cuerpo temblando un poco. "Parece que Shiran ha regresado".

Como espiritualista al igual que Shiran, Leah había estado vigilando nuestro entorno mientras Shiran estaba fuera. Un momento después, apareció Shiran.

"Encontré nuestro próximo objetivo. Por favor movilícense". Con eso, inmediatamente nos pusimos de pie.

## Capítulo 7: Accidente

Shiran se había esforzado por encontrar objetivos para nosotros, por lo que no podíamos dejar pasar esta oportunidad porque fuimos demasiado lentos para actuar. Seguimos su guía y rápidamente nos pusimos en marcha. Afortunadamente, nuestros objetivos no se habían desviado mucho de donde Shiran los había descubierto.

"Lily, por favor, ocúpate de las cosas desde aquí", dijo Shiran. "Entiendo."

Lily asintió y tomó la iniciativa. Rose y yo la seguimos, distanciándonos de los elfos. Lejos frente a nosotros, distinguimos tres liebres azules.

Había menos que la última vez. No parecía que tuviéramos ningún problema para eliminarlos.

Como siempre, Lily lanzó una mirada en nuestra dirección.

Como siempre, asentí y corrí hacia adelante con Rose. Como siempre, la supresión iba bien.

Pero esto era los Woodlands. Uno nunca sabía lo que podría pasar ni un solo segundo en esta guarida del mal. Justo cuando sentí que el maná de Lily se acumulaba detrás de mí, cuando las liebres azules nos vieron...

"¿Qué?!"

La voz de pánico de Leah golpeó mis oídos. Me di la vuelta por reflejo, pero no podía ver bien a través de los árboles. Pude ver a algunos de los elfos, pero no a la propia Leah. Aún así, su voz me llegó.

"¿O-Otro monstruo?!"

Eso me bastó para entender la situación. Leah tenía la capacidad de detectar enemigos usando un espíritu, y había sentido que se acercaba otro monstruo, independientemente de nuestros objetivos.

Podía sentir el pánico extendiéndose entre los elfos. El evento abrupto los inquietó. De acuerdo con nuestra reunión de estrategia, debíamos evitar encuentros imprevistos con monstruos tanto como fuera posible, y si no fuera por el horrible momento, nos habríamos retirado a toda prisa. De hecho, lo habíamos hecho varias veces en los últimos cuatro días.

Pero esta vez, eso no funcionaría. Las liebres azules que habíamos marcado como nuestros objetivos ya sabían que estábamos aquí. Si corriéramos, naturalmente nos perseguirían. Inevitablemente, disminuimos la velocidad debido al repentino giro de los acontecimientos, por lo que no pudimos evitar la batalla.

En ese caso, tendríamos que enfrentarnos al otro enemigo entrante al mismo tiempo. Posiblemente podríamos eliminarlos a todos, pero era probable que sufriéramos bajas entre los elfos. Eso sin hablar de atraer aún más monstruos si nos movíamos demasiado lento.

Logré procesar todo esto en un instante porque ya había considerado la posibilidad. Nos habíamos preparado para esto, así que no deberíamos tener ningún problema para lidiar con eso.

"¡Sigue adelante, Lily!" I grité.

"¡No vaciles! ¡Preparad vuestros arcos!"

Mi voz se superpuso con las órdenes de Shiran. Nos dirigíamos a diferentes personas, pero nuestros juicios habían sido los mismos. La vanguardia debía continuar atacando nuestros objetivos mientras la retaguardia inmovilizaba al monstruo entrante y ganaba tiempo. Con eso, podríamos exterminar rápidamente a las liebres azules y regresar

al grupo. Esperábamos un evento accidental como este y creíamos que teníamos la capacidad de superarlo. Mientras mantuviéramos la calma, podríamos manejarlo.

Como mínimo, este desarrollo no molestó a Lily, Rose o Shiran. "¡Entendido!"

Lily rápidamente activó su magia de viento. El vendaval detuvo en seco a las liebres azules. Rose y yo cargamos sin dudar y derribamos suavemente a un enemigo cada uno. La liebre restante activó su propia magia, apuntando a Rose. Una vez que confirmé esto, giré sobre mis talones. Rose podía derrotar a la liebre azul restante por sí misma, por lo que era más prudente para mí regresar con los elfos.

Lily también había llegado a la misma conclusión. Corrimos hacia los elfos y vimos sus espaldas. Ni siquiera habían pasado diez segundos, pero el nuevo enemigo ya había aparecido. Más allá de los elfos, vi una liebre azul herida que se abría paso entre los matorrales, y detrás había un enorme oso cubierto de pelaje rojo.

"¡Graaawr!"

El oso rugió cuando llamas carmesí brotaron de su cuerpo. Era la primera vez que veía uno, pero definitivamente era un oso rubí, el monstruo del que habíamos oído hablar cuyos números estaban dañando la región. Aparentemente nos habíamos encontrado con uno que había estado cazando liebres azules. No importa cuán cuidadosos fuéramos, aún podrían ocurrir accidentes. Sin embargo, fue precisamente porque tuvimos cuidado de poder hacer frente a tales incidentes.

"¡Perder!"

A la orden de Shiran, los elfos lanzaron sus flechas como uno solo. El bombardeo cayó sobre las tres liebres azules delante del oso, ralentizándolos. Un segundo después, Kei desplegó un glifo.

"¡Aquí voy!"

Apuntó con calma y disparó una lanza de hielo, perforando espléndidamente el pecho de la liebre azul que había sido golpeada por la mayoría de las flechas. En ese momento, Lily alcanzó a los elfos.

"¡Por favor, toma el control, Lily!"

Dejándonos las cosas aquí a nosotros, Shiran cargó contra el enemigo. Su objetivo era el oso rubí. Eran conocidos como los monstruos más poderosos de esta región, por lo que sabía que los aldeanos estarían en peligro si se acercaba demasiado. Shiran desafió a la enorme bestia de frente mientras desaceleró su impulso con magia de agua.

Mientras tanto, las liebres azules restantes marcaron a los elfos como sus enemigos. Dispararon balas de agua, pero Lily se movió para interceptar con su lanza negra.

"¡Yaaah!"

La magia del viento envuelta alrededor de la punta de su arma destruyó fácilmente las dos balas.

"¡No me pasarás!"

Lily hizo girar su lanza favorita, el mango silbando en el aire. No era como si los monstruos pudieran entenderla, pero aún podían leer su intención. Las dos liebres decidieron mantener su distancia de ella. Fue entonces cuando entré.

"¡Ooooh!"

No podíamos perder el tiempo. Teníamos que eliminar a estos enemigos lo más rápido posible. Afortunadamente, con Lily protegiéndolos, no había necesidad de preocuparse por la seguridad de los elfos. Podía concentrarme por completo en los enemigos que tenía delante.

Al darse cuenta de que me estaba acercando a su flanco, la liebre azul más cercana saltó para tratar de escapar de mi ataque, pero aún podía alcanzarla. Entré profundamente y bajé mi postura, luego salté con un corte hacia arriba. La punta de mi espada partió su torso. Ese fue uno menos.

"¡¿Gh?!"

Inmediatamente después, la otra liebre azul me atacó. Estaba apuntando a la apertura que había presentado al golpear. Las piedras azules en su cuerpo brillaron y una bala de agua tomó forma a quemarropa. No tuve tiempo de retirar mi espada, así que no tuve más remedio que defenderme. A esta distancia, si le di un tiro a mi escudo, me haría perder el equilibrio. Eso podría conducir a un ataque de seguimiento que no podría bloquear.

"¡Oooh!"

Lo sabía, así que audazmente di un paso adelante. Al mismo tiempo, balanceé mi brazo con escudo. Luego, por un instante, desaté mi maná a toda velocidad. Dibujé el poder profundo dentro de mí que había alcanzado en la lucha de vida o muerte contra la Bestia Loca. Un torrente de maná recorrió mi brazo izquierdo con tanta fuerza que si alguien más de mi nivel lo hubiera intentado, no habrían podido soportarlo. Al hacerlo, manifesté la tiranía de la Gran Araña Blanca.

"¡Haaah!"

Forcé el poder, que parecía que podía desgarrar mi cuerpo de adentro hacia afuera, bajo control y golpeé mi escudo contra el enemigo. La bala de agua golpeó mi escudo y se rompió como una gota inofensiva. La liebre azul del otro lado cayó sin resistencia. Todo terminó de un solo golpe.

Habiendo aplastado todo a su paso, mi brazo izquierdo se detuvo. "Uf..."

Dejé escapar un largo suspiro, me enderecé y revisé si tenía heridas. La última vez que usé este poder, prácticamente agotó toda mi resistencia y maná. Esta vez no estuvo tan mal. Debido a mi entrenamiento, ahora podía usar la tiranía de la Gran Araña Blanca por un solo instante, convirtiéndola en una práctica táctica de batalla.

Independientemente, todavía hice una mueca, aunque por una razón completamente diferente. Usé alrededor de un tercio de la fuerza monstruosa de Gerbera. Con la ayuda de Asarina, estaba más cerca de dos tercios. Este era mi límite actual. Un dolor punzante también subió por mi brazo izquierdo. No podría usarlo varias veces en medio de una pelea como esta. Era mejor ahora que no me sacaba de las cosas por completo, pero tendría que considerar cómo y cuándo usarlo.

En cualquier caso, después de confirmar rápidamente que estaba bien, miré hacia la batalla restante. La pelea entre Shiran y el oso rubí estaba a punto de terminar.

"¡Graaawr!"

El oso rubí ahora estaba cubierto de heridas, todas las cuales habían ocurrido durante el corto tiempo que no había estado mirando.

"¡Haaah!"

Por el contrario, Shiran salió ileso. Incluso ahora, bloqueó fácilmente el poderoso brazo que se abalanzaba sobre ella con su escudo. Tenía suficiente habilidad y fuerza bruta para enfrentarse al ataque de un oso sin moverse ni un centímetro. Se suponía que un oso rubí podía aplastar por completo a sus enemigos con solo la punta de su

pata, pero con el poder de Shiran, su irrazonable fuerza sobrehumana no significaba nada. Aún así, eso no era todo lo que había en un oso rubí.

La parte verdaderamente problemática de lidiar con uno era que las llamas que ardían en su pelaje quemaban a los enemigos cercanos. Sin embargo, no podía usar esa habilidad correctamente en este momento porque un velo de agua envolvía el fuego que emitía, manteniéndolo reprimido.

El velo de agua era un tipo de magia debilitante destinada específicamente a los monstruos de fuego. Había oído hablar de él antes, pero esta era la primera vez que lo veía. Una vez lanzada, el usuario no podía usar ninguna otra magia mientras sus efectos estuvieran activos. Si un mago no podía usar ninguna otra magia, no podía hacerle nada más a un enemigo debilitado. Un espadachín podría usar esta táctica junto con su espada, pero una parte de su atención tenía que permanecer enfocada en algo más que luchar contra el enemigo.

Para empezar, no había tanta gente que pudiera usar magia, así que con todas sus limitaciones, muy pocas personas se molestaron en aprender magia debilitante.

En este caso, el espíritu contratado de Leah fue el que lo usó. Un espíritu podía realizar cualquier magia que pudiera hacer su contratista, por lo que, a pesar de sus aplicaciones limitadas, la magia de debilitamiento era más que adecuada en esta situación.

"¡Haaah!"

Incapaz de resistir más, el oso rubí no pudo hacer nada cuando Shiran le clavó la espada en la garganta. La hoja atravesó limpiamente sus gruesos músculos, cercenando la vida de la bestia en un instante. La sangre brotó de su herida, rociando sobre la cabeza de Shiran. Esa fue la última lucha en vano que el oso rubí pudo ofrecer. Su enorme cuerpo cayó hacia atrás con un ruido sordo, rociando sangre todo el tiempo.

Una ovación estalló entre los elfos. Me había preparado para intervenir y ayudar si era necesario, pero después de asegurarme de que todo había terminado, bajé la espada y suspiré aliviado. Las cosas se habían vuelto un poco aterradoras allí, pero todo terminó sin heridos. Conseguimos atravesarlo con seguridad.

"Maestro."

Juzgando que ya no había peligro, Lily corrió hacia mí, alejándose de los elfos a los que había estado protegiendo. Rose también estaba detrás de ella.

"¿Estás herido?" preguntó Lily. "Estoy bien."

Casi me relajé, pero luego recordé que todavía estábamos en Woodlands. Me aseguré de permanecer alerta mientras continuaba.

"Me duele un poco el brazo... Oh, puedes curarme más tarde". Justo cuando Lily comenzó a usar magia curativa, le dije que no se preocupara por eso y luego le di mis órdenes. "¿Están bien los dos? Bien, retirémonos entonces."

Esta batalla había durado el doble que cualquiera de nuestras peleas anteriores, y habíamos hecho bastante ruido. Si nos quedábamos demasiado tiempo, podría aparecer un enjambre. Nos las habíamos arreglado hasta ahora con poco peligro porque solo habíamos estado actuando desde una posición ventajosa con energía de sobra, y esa fue la razón por la que pudimos lidiar con esta situación inesperada. Tuvimos que permanecer cautelosos. No podíamos olvidar eso.

"No creo que podamos traer el cadáver del oso rubí con nosotros..." dije. "Ustedes dos recuperen las liebres azules".

"Entendido." "Muy bien."

Lily y Rose sabían qué hacer a continuación. Ahora para los duendes. Sería mejor que Shiran les diera órdenes en lugar de mí. Con eso en mente, me volví hacia ella, luego levanté una ceja. Después de derrotar espléndidamente al oso rubí, no se había movido en absoluto.

“¿Shiran?”

¿Pasó algo? Su característica armadura blanca estaba teñida de rojo, pero eso era solo porque había sido rociada por la sangre del oso rubí. No tenía ninguna herida que yo supiera, pero no se movía. Su ojo estaba fijo en la espada en su mano. Los otros elfos también comenzaron a darse cuenta de que algo andaba mal.

Mientras todos observábamos, Shiran comenzó a tambalearse inestablemente. "¿Shiran?!"

Su espada cayó al suelo mientras ella caía de rodillas. "¿Q-Qué pasa ?!"

Los elfos gritaron de pánico cuando corrí hacia Shiran nervioso. Mis pies hacían ruidos de salpicaduras pegajosas en el suelo empapado de sangre. El olor a sangre era tan denso que podía provocar vómitos y se combinaba con un hedor animal. Ignoré todo esto y apoyé los hombros de Shiran.

“Takahiro...”

Su voz tenía un tono delirante. Sin embargo, me di cuenta de que eso no era todo. Miré el rostro de Shiran para ver cómo estaba, luego sentí un escalofrío recorrer mi columna.

“Taka...hiro...”

No fue como si algo realmente hubiera pasado. El único ojo azul de Shiran simplemente reflejaba mi imagen. Ella no estaba mirando ni nada. En realidad, parecía más como si estuviera aturdida. Y, sin embargo, me congelé como si algo impensable estuviera frente a mí. No sabía la razón de ello. No podía explicarlo de otra manera que mi cuerpo había reaccionado por instinto. Permanecí congelado así durante varios segundos.

“No... No es nada, Takahiro.”

La voz de Shiran golpeó mi oído, de repente devolviéndome a mis sentidos. Su expresión ahora parecía digna. "Lo siento por preocuparte".

Su voz volvió a ser firme. Este era el Shiran habitual. Esa extraña sensación se había ido como si no hubiera estado allí en absoluto.

"Aah, esto es... un poco desagradable", murmuró Shiran, mirando su cuerpo cubierto de sangre. “¿Podrías dar un paso atrás, Takahiro? Te mojarás.

Se formó un glifo en su mano y una bola de agua tomó forma sobre su cabeza. Me quedé allí aturdido, pero un segundo después, di un paso atrás. Al mismo tiempo, el agua cayó.

El agua salpicó la cabeza de Shiran y se extendió por el suelo. Incluso si no eliminó la sangre que manchaba su ropa, sí lavó la mayoría de su armadura. Esto debilitó un poco el olor espeso en el aire.

"Eso está mejor", dijo Shiran, sacudiéndose un poco de agua de la cabeza y levantándose.

Sus movimientos eran tan firmes como siempre. Continué mirándola, sintiéndome como si hubiera sido hechizado. En ese momento, Leah tropezó, con un pálido Kei a su lado.

“¿E-Estás bien, Shiran?” preguntó Lea. “¡Shiran!”

"Tía, Kei... Sí, estoy bien", insistió Shiran, volviéndose hacia ellos con una sonrisa irónica. “Me sentí un poco enferma por el hedor a sangre”.

"¿E-Estás seguro?" preguntó Kei con desconcierto. "Perdón por preocuparte", dijo Shiran mientras se inclinaba.

"Está bien. No hay necesidad de eso", respondió Leah, con una gran sonrisa en su rostro. "Ah, gracias a Dios. Pensé que mi corazón se iba a detener".

Parecía realmente aliviada, pero yo no podía sentir lo mismo. Miré a Shiran mientras alcanzaba su espada caída. ¿Se estaba esforzando demasiado? Sin embargo, nada en ella parecía sugerir eso.

"¿Estás realmente bien?" Yo pregunté.

"Sí. Es justo como dije —respondió ella, actuando como siempre. "Vamos a movernos, Takahiro. Debemos prepararnos para nuestro próximo objetivo".

Tampoco había nada malo con su propuesta, pero... "No. Vamos a llamarlo un día", le dije, sacudiendo la cabeza. "¿Takahiro? Si se trata de mi condición, realmente estoy bien".

"No. Es mejor que nos detengamos si hay incluso la más mínima cosa de la que preocuparnos —dije, luego me volví hacia Leah. "Ya completamos una buena parte de nuestro objetivo original. No creo que haya necesidad de esforzarnos más. ¿Qué te parece?

"Eso es... ciertamente cierto".

Leah dudó por un momento, pero debido a mi tono fuerte, rápidamente asintió.

Habiendo obtenido el consentimiento del representante de los aldeanos, volví a mirar a Shiran.

"Takahiro..."

Ella protestó con la mirada, pero volví a negar con la cabeza.

"Con lo que acaba de pasar, podríamos estar más agotados de lo que pensamos. Deberíamos llamarlo un día.

"Muy bien..." Shiran murmuró mientras bajaba la mirada. Ella pudo ver que yo no tenía intención de retroceder. "Volvamos al pueblo".



"¿Fui demasiado autoritario?" Murmuré en voz baja.

Estábamos de vuelta en la casa que nos habían prestado durante nuestra estancia en el pueblo. Regresamos antes de lo planeado, así que les di a los que se quedaron atrás una breve explicación de lo que había sucedido.

Estaba sentado con las piernas cruzadas y Ayame estaba acostada en mi regazo, roncando. Asarina, quien también tuvo que permanecer apretada y escondida mientras estábamos afuera, disfrutaba de la libertad a su manera. Se enroscó holgadamente alrededor de mi brazo izquierdo y apoyó su cabeza de Venus atrapamoscas en mi hombro, pidiéndome que jugara con ella. Estaba siguiéndole la corriente cuando Lobivia, que no dejaba de echar miradas furtivas a Asarina y Ayame, habló con curiosidad.

"Pero, Takahiro, Shiran se veía un poco enfermo, ¿sí?" preguntó, tirando del dobladillo de mi ropa. "No estabas realmente equivocado o nada".

"Estoy de acuerdo", agregó Gerbera. Estaba acurrucada a mi lado mientras yo me apoyaba en una de sus piernas.

"Había ese problema que Lily mencionó hace un momento..."

¿Recordar? Sobre las patrullas nocturnas. Shiran tiene la costumbre de esforzarse demasiado. A veces tienes que ser un poco autoritario para que se detenga". Gerbera se detuvo allí, luciendo un poco desconcertada. "En realidad, ¿no es por eso que acortaste las cosas y regresaste?"

"Eso es cierto..." dije con un asentimiento ambiguo.

Lobivia y Gerbera tenían razón. No había mucho que pudiera hacer por Shiran.

Ella era una noble caballero, confiable hasta la médula. Exigirse demasiado era el único defecto entre sus muchas virtudes.

Preocuparme por ella era todo lo que podía hacer. Por eso había decidido hacerlo tanto como fuera posible. Así era como había actuado hasta hoy y cómo continuaría actuando en el futuro.

Estaba haciendo lo que podía. Al menos, se suponía que ese era el caso. Entonces, ¿por qué sentí una extraña molestia persistente en lo profundo de mi pecho? Algo en esto me hizo sentir que estaba confundiendo una cosa con otra.

Recordé la sensación inexplicable que sentí cuando miré la cara de Shiran mientras estaba arrodillada en el suelo. No podía sacarlo de mi mente. ¿Por qué había terminado las actividades de hoy para empezar? No fue porque hubiera pensado que Shiran se había esforzado demasiado. Hablé antes de siquiera considerar eso.

Mi boca se había movido por instinto, diciéndome que tenía que hacerlo. Esa era la razón por la que había sido tan dominante. Había sentido más peligro que consideración. Aún así, no pude identificar por qué fue eso. No podía hacer nada más que demorarme en esta sensación confusa.

¿Qué fue exactamente? Llegaría a entender esa noche, cuando descubrí a Shiran después de que ella se escapó de su casa.

## Capítulo 8: Intercambio cultural con los aldeanos

Di un paseo por el pueblo con Lily. Hubo un tiempo en que no podíamos salir a caminar solos, ya que no entendíamos el idioma local. Pero ahora, Rose podía hacer piedras rúnicas de traducción de imitación, por lo que no tuvimos problemas para entablar una conversación con cualquier persona con la que nos encontráramos.

Estábamos disfrutando tranquilamente del paisaje cuando de repente escuchamos a alguien gritar.

"¡Te reto! ¡Veamos tu fuerza!"

La voz era familiar. Nos dirigimos hacia él, donde encontramos a Helena deteniendo a Shiran. Shiran parecía un poco incómoda. Por el contrario, Helena parecía un poco desesperada.

"Oh, Takahiro." Kei, quien estaba de pie junto a ellos luciendo un poco nerviosa, nos vio con sus ojos penetrantes y corrió hacia nosotros. "¿Necesitas algo?"

"No en realidad no. Estábamos dando un paseo y escuchamos un poco de alboroto, así que vinimos a comprobarlo. ¿Qué está pasando allá?"

"Más o menos exactamente como suena", respondió Kei, forzando una sonrisa. "Helena quiere que Shiran le preste atención".

"Ah. Entonces es así..."

"Ella no fue elegida para la operación de represión y planeamos dejar el pueblo mañana, por lo que cree que ahora es el único momento. Helena quiere que Shiran la reconozca, después de todo.

Mientras Kei explicaba la situación, mis ojos se encontraron con los de Shiran. Su expresión preocupada, medio escondida por su parche en el ojo, se convirtió en una de realización.

"Muy bien, Elena. Entonces, ¿qué tal esto? Shiran dijo. "Como mencioné antes, no puedo esforzarme demasiado en este momento. Siendo ese el caso, ¿te gustaría tener una batalla simulada con la persona que nomino para tomar mi lugar?"

"¿Un representante, quieres decir?" preguntó Helena.

"Sí. Si ganas, admitiré la derrota. Si pierdes, te daré algunos consejos.

¿Qué te parece?

"Bien", dijo ella después de unos segundos de pensamiento silencioso.

Helena estaba siendo sorprendentemente agradable. Tal vez simplemente sintió que no tenía más remedio que retroceder, sabiendo muy bien lo irrazonable que estaba siendo.

"¿Entonces? ¿Con quién estoy luchando? Helena preguntó, su actitud provocativa aún intacta. Shiran sonrió y luego se volvió hacia mí. "Takahiro, ¿puedo preguntarte esto?"

"No me importa", respondí.

Shiran tenía una mirada esperanzada en sus ojos, así que asentí con la cabeza, no muy sorprendida por este desarrollo. No podía leer sus intenciones, pero confiaba en ella. Estaba seguro de que no saldría nada malo, así que no había necesidad de preocuparse. Helena, por otro lado, estaba conmocionada hasta la médula.

"¡¿T-Quieres que lo haga con el estimado salvador?!"

Se puso blanca como una sábana. En realidad, parecía que ni siquiera sabía que estaba aquí hasta ahora. Estaba entrando en pánico, espectacularmente podría añadir.

“¿Qué pasa si se lesiona o algo así? Eso sería bastante serio”, continuó nerviosa. “¡Sh-Shiran! A-¿Quizás estás tratando de hacer que me ejecuten sumariamente?”

“No, en absoluto”, dijo Shiran, sacudiendo la cabeza. “En cualquier caso, dices eso, pero Takahiro es bastante fuerte. Pareces bastante seguro de ti mismo si crees que puedes lastimarlo.”

“¡E-E-E-Eso no es lo que quiero decir!”

Tal vez creyendo que su declaración también había sido muy grosera, la expresión de Helena se endureció más y más cada segundo. Shiran no tenía ninguna mala intención, por lo que Helena en realidad solo estaba cavando su propia tumba. No pude evitar sentir un poco de pena por ella.

“Está bien, Elena. Takahiro no te ejecutará”, dijo Kei. “Quiero decir, también he entrenado con él”.

Kei probablemente estaba tratando de apoyarlo, pero Helena parecía estar al final de su cuerda, lo que la hizo arremeter contra Kei.

“¿No es eso porque eres su amante?!” “¿S-señorita—?!”

En un abrir y cerrar de ojos, las mejillas de Kei se pusieron rojas como una rosa. Esta escena ya le resultaba familiar. Por algún giro del destino, ese malentendido la había seguido hasta aquí. Sin embargo, esta fue la primera vez que escuché sobre eso.

“¿Q-Quién ha estado diciendo esas cosas?!” Kei gritó. “¡Todos! ¡Todo el mundo está hablando de eso! ¡Lo escuché alto y claro!” “¿Q-cuándo sucedió eso...?”

Kei miró a su alrededor, su rostro aún rojo brillante, y todos los elfos en el área desviaron la mirada a la vez.

“Bueno... has tenido tanta intimidad con el salvador, Lady Kei”, dijo uno de ellos. “Todo el mundo ha estado diciendo que tener una relación así con un gran salvador es

algo digno de celebrar. ¿Estamos equivocados? añadió otro.

Ahora que lo pensé, Kei y yo debimos parecer extremadamente cercanos a cualquier extraño. Por lo menos, no parecíamos un salvador y su asistente. Las esperanzas de los aldeanos probablemente eran una gran parte, pero era comprensible que hubieran llegado a esa conclusión.

“¡E-Estás equivocado! ¡N-no soy la m-amante de Takahiro ni nada!” Kei chilló, agitando las manos con pánico. Luego se volvió hacia mí cuando se dio cuenta. “Oh. Um. No. No es que odie la idea ni nada, solo...”

“¡A quién le importa eso!” Helena gritó, ignorando las súplicas llorosas de Kei. “¡De todos modos! Shiran! ¿Me estás diciendo que tenga una batalla simulada con el salvador, verdad?!”

“Sí. Takahiro es adecuado para el papel. Además, también es mi alumno en los caminos de la espada.

Helena frunció los labios. Estaba muy claramente afectada por esa última declaración. Fue el golpe decisivo.

“¡F-bien! ¿Solo tengo que pelear, verdad?!” dijo ella, asintiendo con la cabeza pero todavía luciendo un poco nerviosa.

“Me alegro de que aceptes”, dijo Shiran con una sonrisa de satisfacción. “H-Hmph. ¿No estáis todos serenos?”

La sonrisa de Shiran refrenó un poco la actitud impetuosa de Helena. Parecía que en realidad eran muy buenos amigos.

"¡Prepararse!" Helena declaró, empujando su dedo hacia Shiran. "¡Te haré llorar!"

"Por favor, dile eso a Takahiro. Él es a quien te enfrentarás. "¡Como si pudiera decirle eso!"



Saltando directamente a la conclusión de la batalla simulada, Helena era una luchadora bastante hábil. La palabra ágil la resumía muy bien. Sus sentidos eran agudos, su habilidad con la espada era sólida y su juego de pies era ligero. Ella se apresuró a intervenir y fue quizás un poco más rápida que yo. Por el contrario, ella no era lo suficientemente fuerte físicamente para recibir mis golpes, pero aun así se las arregló para aguantar bastante tiempo.

Al final, se rindió debido al agotamiento. Había resultado ser una sesión de entrenamiento bastante satisfactoria para mí, pero el problema vino después. Algunos de los aldeanos entre los espectadores esperaban participar.

Los había visto antes. Habían ayudado con la supresión de las liebres azules. Miré a Shiran, preguntándome qué deberíamos hacer al respecto, pero luego me congelé. Parecía lista para darme un empujón en la espalda, probablemente viendo esto como una buena oportunidad que no debía perderse.

Antes de darme cuenta, se había formado una cola. Era demasiado tarde para negarse ahora. Lo que siguió fue una repetición interminable de esperanzas y batallas simuladas. Al principio, fueron solo los elfos los que habían salido a reprimir las liebres azules con nosotros. Después de eso, otros comenzaron a unirse, y la cola siguió haciéndose más larga.

Los números tenían un poder por sí solos. Enfrentarse a uno o dos oponentes era una cosa, pero diez o veinte era físicamente agotador. El progreso que había hecho con el refuerzo de mi cuerpo produjo resultados sorprendentes, pero no era omnipotente.

"¿Está bien, señor?", Preguntó un joven, con una espada de madera en la mano. "Parece que estás jadeando bastante fuerte ..."

"Estoy bien ... Comencemos".

Para ser honesto, esto fue bastante duro. Aun así, comencé a comprender que eso era exactamente lo que lo convertía en un buen entrenamiento. Si mi entrenamiento habitual con Gerbera era una carrera de cuatrocientos metros, entonces esto era un maratón.

Di un paso adelante, mis pies tan pesados como el plomo. La mano de mi espada estaba entumecida. La brecha entre nuestras habilidades se estaba reduciendo gradualmente. A este ritmo, eventualmente caería ante mi oponente. ¿Cómo podría evitar este futuro aparentemente inevitable?

Necesitaba moverme más eficientemente. Cada respiración era agonizante, y mi cuerpo estaba lento. Pero debido a eso, me las arreglé para darme cuenta cuando me estaba esforzando inútilmente. Justo como estaba ahora.

Me defendí de un empuje entrante, pero había desperdiciado energía en el proceso. Le pondría demasiada fuerza. Me había adentrado demasiado. Y me había cansado aún más. Me concentré en eliminar estos movimientos en exceso uno por uno mientras recordaba todo lo que había fomentado hasta la fecha. Shiran me había enseñado bien. Simplemente no había sido capaz de poner en práctica sus enseñanzas.

No tenía mucho talento para pelear. Cada vez que noté el exceso innecesario en mis movimientos, recordé lo que Shiran me había enseñado y luego me corregí. Eso fue todo lo que pude hacer. Fue un proceso irritantemente lento, pero no lo odié. En otras palabras, estaba mejorando, un paso a la vez.

"¡Próximo!"

A la mitad, había perdido la noción de quién incluso estaba pidiendo una pelea simulada.

Afortunadamente, los elfos mantuvieron su entusiasmo, aumentando su celo con el paso del tiempo. No me faltaron compañeros de entrenamiento, incluidos los que volvieron a la cola varias veces.

El entrenamiento interminable continuó, mientras me mantenía hidratado, hasta que el sol estuvo a punto de ponerse. Estaba muerta de cansancio para entonces, pero fue una experiencia gratificante. Mi superación personal tampoco fue el único fruto de esta formación. Después de que terminó, los elfos me agradecieron cuando estaba a punto de irme.

"Muchas gracias por hoy, señor".

De repente me di cuenta de su actitud. No estaban actuando extrañamente rígidos o incómodos, sino respetuosos y amables. Fue entonces cuando finalmente me di cuenta de la intención de Shiran.

"Gracias, Shiran", dije en el camino de regreso a la casa con ella y Lily después de despedirme de los aldeanos.

"¿De qué se trata esto?" ella preguntó.

"Siento que nos hemos acercado más a los aldeanos".

Al cruzar espadas, los aldeanos que alguna vez se sintieron intimidados ahora se sentían más cómodos conmigo. La sesión de formación había sido básicamente una forma de intercambio cultural.

"¿Así que te diste cuenta?" Shiran dijo, sonriendo, aunque parecía algo avergonzada. "Perdóname por no consultarte antes. Sólo pensé en ello entonces y allí. Además... creí que lo manejarías mejor si no decía nada."

Ella estaba insinuando que habría leído demasiado en eso. De hecho, había funcionado, así que no me iba a quejar.

"Creo que también fue un tiempo bien invertido para los aldeanos", agregó alegremente Shiran, mirando hacia el cielo enrojecido. "No me refiero en el sentido de que pudieron obtener un entrenamiento real. Con esto, supieron de ti como individuo, y no como un salvador de sus fantasías. Además, puedo agradecerte tu ayuda con las liebres azules como esta. Tan endeudado como estoy contigo, creo que esto es importante". Después de eso, la voz de Shiran se volvió un poco triste. "Habiendo dicho eso, no esperaba que tanta gente se reuniera".

"Sí, eso fue prácticamente sin parar, ¿eh?" Lily estuvo de acuerdo, habiendo visto el entrenamiento con Shiran todo el tiempo.

"Supongo que los salvadores realmente son un gran problema para ellos", dije, asintiendo al recordar la pasión que habían mostrado los elfos.

"No, Takahiro. Te equivocaste", dijo Shiran significativamente. "Para ser más precisos, se sintieron aliviados de estar libres del peligro de las liebres azules.

Sin embargo, creo que eso no fue más que el ímpetu".

Shiran pudo ver algo que yo no pude. Entrecerró su único ojo azul y luego continuó.

"Hay cierto encanto en tu manejo de la espada, Takahiro. Puedo sentirlo yo mismo, y estoy seguro de que los demás son iguales. Esa es la razón por la que todos los aldeanos estaban tan entusiasmados con entrenar contigo".

"Eso es un poco... ¿Cómo lo pongo? Me estás elogiando demasiado —dije, desconcertado por su declaración. "Quiero decir, me he vuelto más fuerte, sí, y no lo negaré... Pero aun así, decir que puedo atraer a otros con mi esgrima es ir demasiado lejos. En verdad, si me comparas con cualquiera de los otros tramposos, soy absolutamente lamentable".

"No. Es exactamente por eso, Takahiro", dijo Shiran, su cabello rubio se balanceaba detrás de ella mientras negaba con la cabeza. "Tu habilidad con la espada es una acumulación de esfuerzo constante. Es algo por lo que ha luchado por adquirir, todo para que no sea un obstáculo y pueda evitar perder lo que es querido para usted. Te untaste en lodo, resististe la agonía y venciste muchas veces feroces batallas a muerte. Estas cosas son obvias cuando te miro".

Shiran sonrió suavemente mientras continuaba.

"Puede que no sea algo salido de un cuento deslumbrante. Puede ser simple, e incluso torpe. Pero eso es exactamente por lo que podemos simpatizar con él. Incluso Kei te admira. ¿Negarás sus sentimientos?"

"Eso es un poco... injusto".

"Lo siento", dijo Shiran con una risita. Pero, por favor, perdóname. Estoy muy orgulloso de haber tenido la oportunidad de enseñarte a usar una espada.

"Estás exagerando", respondí, sonriendo con amargura.

"Para nada", dijo Shiran en voz baja, sacudiendo la cabeza una vez más. "Solo eso le da valor a mi existencia..."

Realmente me pareció una exageración. Su declaración fue muy seria. Sin embargo, le quedaba bien. La amargura de mi sonrisa solo se profundizó, pero por alguna razón, me quedé sin palabras. Era como si un bulto grande e indescriptible estuviera cayendo en lo más profundo de mi corazón. ¿Qué era exactamente este sentimiento?

Busqué en lo profundo de mí mismo, pero no pude encontrar ninguna idea. Era como si estuviera tratando de sentir un objeto a través de un grueso trozo de tela. Simplemente no podía adivinar su identidad. ¿Fue solo mi imaginación?

"Hemos llegado", dijo Shiran, sacándome de mis pensamientos. Antes de que me diera cuenta, estábamos parados frente a la casa que estábamos tomando prestada. "Bueno, entonces, me dirigiré a la casa de mi tío".

"Oh, espera un segundo, Shiran", le dije, llamándola para que se detuviera.

"¿Qué es?" preguntó, girándose hacia mí con una mirada curiosa.

Abrí la boca, pero no pude encontrar las palabras apropiadas. Guiado completamente por mi impulso de llamarla, simplemente dije: "Si sucede algo, avísame de inmediato, ¿de acuerdo?"

Extrañamente, Shiran me devolvió la mirada sin comprender. Cuando hizo este tipo de cara, se parecía mucho a Kei.

"¿Qué hay con eso?" dijo, riéndose. "¿Es esto quizás sobre lo que pasó en la tarde? Tal como dije en ese entonces, solo me sentía un poco enfermo por el hedor de la sangre. No hay necesidad de preocuparse. Eres un inquieto, como siempre, Takahiro.

Habló amistosamente, y tal vez tenía razón. Por supuesto que me preocuparía cuando casi colapsara, pero no podía negar que era demasiado sensible a todas y cada una de sus acciones.

“Por favor, no me malinterpretes, Takahiro”, agregó. “Estoy feliz de que te preocupes por mí. Muchas gracias. Pero realmente, está bien. Ella realmente se veía feliz. “Estoy bien”, agregó con una sonrisa.

"Es eso así...?"

"Sí, lo es. Más importante aún”, dijo Shiran, cambiando de tema, “es hora de cenar. Si tardamos mucho, mi tío tendrá que esperarnos. Necesitas lavarte el sudor, ¿no?"

"Sí."

"Muy bien. Les informaré de ello.

Su consideración por mí me hizo sentir que me estaba preocupando demasiado. La supresión de las liebres azules y el intercambio cultural con los aldeanos había ido tan bien que tal vez me había vuelto demasiado sensible al más mínimo problema en el camino.

"Te veré más tarde, entonces", dijo Shiran con una dulce sonrisa antes de irse.

No pudimos hacer que Melvin y los demás esperaran demasiado, así que regresé a la casa.

## Capítulo 9: El pueblo de noche

"Realmente estamos en deuda contigo por manejar esto, Takahiro". Después de la cena, me quedé en la residencia del jefe.

"Gracias a ti, la aldea ha escapado del desastre", continuó Melvin, sentándose frente a mí mientras él y Leah bajaban la cabeza.

"No es nada. Ya he recibido mucho a cambio.

"Sobre eso, escuché que Shiran ha negociado con el ejército para asumir la carga financiera de la aldea".

"Necesitamos ayudarnos unos a otros en tiempos de necesidad".

En este mundo, la gente tenía que contratar poderes extranjeros amistosos y casas nobles para hacer frente a la amenaza de los monstruos. La recompensa que recibiría por tratar con las liebres azules se basaba en este sistema. Sin embargo, era una carga demasiado pesada para las arcas de un pueblo pobre, por lo que el ejército debía manejar una gran parte.

A cambio, los aldeanos debían transportar las piedras azules que habíamos obtenido de las liebres azules y ofrecerlas al ejército. Vendiéndolas para usarlas en tintes, el ejército podría recuperar una parte de los gastos que debían pagarme, y el pueblo se ahorraría tener que pasar más de una semana liquidando los bienes en la ciudad.

El pueblo estaba manejando una parte restante, pero después de informarles que no necesitaba acumular dinero que no tendría muchas posibilidades de usar, se decidió que en su lugar nos proporcionarían suministros.

Planeaba pasar un buen rato en la ciudad natal de Shiran, el pueblo vecino a este, así que pensamos que cualquier cosa que pudieran preparar para nosotros sin ser una carga para ellos sería suficiente. El pueblo estaba tomando la gran cantidad de carne de liebre azul que habíamos obtenido, por lo que incluso deduciendo lo que me iban a pagar, no debería afectarlos.

"En cualquier caso, Takahiro y Shiran fueron realmente impresionantes", dijo Leah con seriedad. "Incluso sus órdenes dadas en el momento fueron magistrales. Parece que no soy apto para tomar el mando en tales situaciones. Terminé perdiendo la presencia de ánimo y causé pánico en los otros aldeanos. Estoy tan avergonzada."

Después de que Leah dejó escapar un suspiro, su hermosa sonrisa regresó.

"Es un alivio que las cosas terminaron sin una sola víctima", agregó. "No podemos agradecerte lo suficiente."

Luego intercambió miradas con Melvin. Él asintió hacia ella, luego se volvió hacia mí. "Por cierto, señor", comenzó.

"¿Qué es?"

"Escuché que esperas vivir tu vida en un pueblo". "¿Shiran te lo dijo?"

Me sorprendió el repentino cambio de tema, pero no fue tan inesperado. Había hablado de esto con Shiran de antemano, consultándola sobre si había alguien en quien pudiéramos confiar.

"¿Por lo que es cierto?" preguntó Melvin.

"Sí." Asentí, encontrando curiosa su actitud. "¿No vas a preguntar por qué?" "Escuché de Shiran que hay circunstancias atenuantes". "Veo."

Le dije a Shiran que no me importaba si revelaba lo que creía que era necesario mencionar. Resultó que ella les había dicho a Melvin y a Leah que yo estaba agobiado por circunstancias que no podían sacar a la luz. El hecho de que les hubiera dicho eso indicaba cuánto confiaba en ellos.

"Tu situación podría ser muy difícil de aceptar. Así fue como nos lo describió", continuó Melvin con gravedad.

"Sí... Así es".

tragué saliva. Si me rechazaran ahora, no podríamos construir ninguna confianza. Tal vez hubiera sido mejor ocultar que teníamos circunstancias atenuantes. No pude evitar preocuparme por esas cosas.

Sin embargo, nunca le dije a Shiran que mantuviera eso oculto. Por el contrario, le dije que siguiera adelante y lo mencionara ella misma si le parecía apropiado. Después de pasar los últimos días con los elfos aquí, sentí que sería mejor así. Sin embargo, todavía no sabía si mi decisión era correcta.

Y así, después de que Melvin y Leah intercambiaran miradas una vez más, se volvió hacia mí y me dijo en un tono relajado: "Si realmente desea eso, señor, entonces tenemos el espacio para aceptarlo".

"¿En realidad?!"

Mi voz, naturalmente, se hizo más fuerte. Pensé que me iban a rechazar. Al verme inclinarme sobre la mesa, Melvin asintió.

"Para empezar, la realeza akeriana te invitó a nuestra nación. La familia real siempre nos está protegiendo. Les debemos mucho. No rechazaríamos su decisión, sin importar qué tipo de circunstancias te aquejen. Además, estamos personalmente en deuda contigo, Takahiro. No somos tan ingratos como para dejar impaga semejante deuda. Además..."

Melvin hizo una pausa, con una sonrisa formándose en su rostro lleno de cicatrices.

"También fui testigo del entrenamiento de hoy. Si se supiera que te rechacé después de eso, todos los aldeanos estarían furiosos conmigo", agregó en tono de broma.

"Muchas gracias", dije, inclinando la cabeza profundamente.

"E- No hay necesidad de eso, señor", dijo Melvin, levantándose de su asiento nervioso. "Deberíamos ser los que te agradezcan".

Levanté la cabeza mientras Melvin continuaba.

"Shiran dijo que tiene una enorme deuda contigo. Ella nos pidió que te escucháramos.

"¿Shiran hizo eso...?"

"Sí. No nos informaron los detalles, pero escuchamos que usted y sus compañeros salvaron a Shiran y Kei durante la calamidad en Fort Tilia. Esos dos son nuestra familia. No podríamos tratar con desdén a alguien que salvó a nuestra familia".

Podía sentir sus verdaderos sentimientos en sus palabras. Eran hogareños, obedientes y motivados por la emoción. Tales eran los elfos de las aldeas de recuperación.

"No sé dónde elegirás establecerte, pero si es necesario, ven a nuestro pueblo. Siempre te recibiremos con los brazos abiertos".



"Gracias a Dios, ¿verdad, Maestro?"

Después de que salimos de la casa del jefe, Lily se acercó sigilosamente a mí. Tiró de mi brazo con los suyos. Podía sentir el calor y la suavidad de su cuerpo.

"Por la forma en que hablaron Melvin y Leah, las cosas van mejor de lo esperado, ¿eh?" dijo, mirándome a la cara con una dulce sonrisa que venía desde el fondo de su corazón.

"Sí."

Le devolví la cabeza, deslumbrado por su sonrisa que brillaba bajo la luz de la luna.

Las cosas habían ido bien porque había sido la solicitud del comandante, pero todavía estaba feliz de haber sido aceptado tan fácilmente. Los esfuerzos de Shiran para convencerlos también jugaron un papel importante. Ella había hecho todo lo posible para responder por nosotros. No podría agradecerle lo suficiente.

"Estoy agradecido. Realmente necesito agradecer a Shiran por esto..." En ese momento, algo me vino a la mente. "Bien. Vamos a ver cómo está. Durante nuestra estadía en el pueblo, Shiran y Kei estaban usando una casa separada de la nuestra. No era un pueblo tan grande, por lo que tomar un desvío y estirar las piernas en el camino de regreso no fue nada.

Sin embargo, Lily parecía un poco confundida por mi declaración. "¿Ahora mismo? ¿No es un poco tarde?"

Terminamos hablando con Melvin y Leah durante bastante tiempo, por lo que ya estaba oscuro.

"Podemos pasar mañana por la mañana, ¿no?" añadió Lily. "Bueno, eso es cierto, pero..."

Tenía razón, así que mi respuesta salió a medias. Quería agradecerle a Shiran, pero hacerlo a esta hora era en gran parte una excusa. Al final, no podía dejar de pensar en el comportamiento de Shiran.

Quería ver cómo estaba ella. Tal vez solo estaba siendo un inquieto, pero ese impulso me alentó. Algo me dijo que tenía que hacerlo. Mirando hacia atrás en esto más tarde... había sido una especie de mal presagio.

—Tengo un pequeño negocio con ella —dije—. "Mmm."

Lily parecía que no entendía, pero no se opuso. Los dos nos dirigimos hacia el alojamiento de Shiran. Varios minutos después, Lily vio algo.

"¿Eh? ¿No es Helena la de allí?"

Pude ver una sombra negra escondida en la sombra de un árbol a una pequeña distancia, pero solo pude distinguir una pequeña figura en la oscuridad. Habiéndonos escuchado, la sombra se volvió hacia nosotros. Nos acercamos, y solo entonces supe que era Helena.

"¿Paso algo?" Pregunté, viendo lo claramente inquieta que estaba, incluso bajo la tenue luz de la luna.

"Señor Takahiro..."

Después de decir mi nombre, Helena bajó la mirada. Era obvio que algo había pasado.

"¿Qué ocurre?" Yo pregunté. En momentos como este, no servía de nada apresurar las cosas. Mantuve mi voz lo más relajada posible. "Deberíamos ser capaces de ayudar."

Helena levantó la vista y se mordió el labio. O dudaba en decírmelo o no estaba segura de cómo decirlo. Después de unos segundos, ella finalmente habló.

"Se trata... de Shiran". "¿Shiran? ¿Qué hay de ella?"

Helena abrió y cerró la boca varias veces y luego dijo: "¿Podrías seguirme? Es por aquí. Por favor guarda silencio."

Empezó a moverse sin siquiera esperar mi reacción. Estaba inquieta. Intercambié miradas con Lily y luego la seguí. El pueblo estaba muy tranquilo por la noche. No había otros aldeanos caminando afuera. Había una guardia nocturna, pero estaban atentos a los monstruos en el exterior, por lo que se reunieron en torres de vigilancia en las paredes. No estaban vigilando el pueblo en sí.

Los únicos sonidos que llegaron a mis oídos fueron el ligero susurro de los árboles y nuestros pasos. Helena se detuvo de repente bajo la sombra de otro árbol, se volvió hacia nosotros y nos hizo señas para que nos acercáramos. Una vez que estuvimos más cerca, sin decir palabra señaló algo.

Era un edificio de aspecto robusto. La puerta de madera estaba abierta, quizás porque alguien se había olvidado de cerrarla. Estaba completamente oscuro adentro, así que no podía ver más allá de la puerta. Una oscuridad pegajosa se cernía, sobre todo. "Es ese edificio de allá", dijo Helena, su voz temblaba ligeramente. "Qué pasa-"

Justo cuando estaba a punto de pedir una aclaración, alguien salió a trompicones por la puerta abierta. Era Shiran. Estaba un poco lejos, pero no la confundiría con nadie más. Definitivamente era ella. Sin embargo... por alguna razón, una vez que la vi, mi columna se sintió como si se hubiera congelado.

Bañada por la luz de la luna, se tambaleó de izquierda a derecha mientras su cabello rubio se balanceaba detrás de ella. Dio vueltas alrededor del edificio, o más bien se tambaleó alrededor de él, y ya no pudimos verla. Fue entonces cuando me di cuenta de que había estado conteniendo la respiración. Helena parecía haber estado haciendo lo mismo.

"T-tenía algo de lo que quería hablar con Shiran, así que fui a verla", susurró, su respiración algo irregular. "Y luego la vi salir para ir a alguna parte. Traté de llamarla... pero algo me dejó helado".

Helena tembló al recordar la experiencia.

"E-Es raro, ¿verdad? Pero no pude llamarla", continuó. "Sabía que algo andaba mal, así que no podía dejarla sola. Por eso la seguí en secreto. Y luego ella entró allí..."

"¿Qué es ese edificio?" Yo pregunté.

"El almacén. Se utiliza para las reservas de alimentos de la aldea". "Alimento..."

¿Que era esto? ¿Que esta pasando? Tuve un presentimiento horrible.

"Ella no debería tener nada que hacer allí en este momento...", dijo Helena, su voz ronca mientras se desvanecía en el pesado silencio. Respiré el aire como de plomo y luego dije: "Vamos a mirar".

Lily y Helena me asintieron en silencio. Nos escabullimos de detrás del árbol y rápidamente nos dirigimos al almacén. Eché un vistazo alrededor, por si acaso, pero no pude ver a Shiran. Entonces comencé a entrar por la puerta abierta para mirar dentro.

"Maestro, espere", dijo Lily, sosteniendo su brazo frente a mí. "Yo iré primero."

Un pequeño glifo rojo tomó forma en su mano, creando una llama mágica cuando entró. La seguí justo detrás de ella. La luz de Lily iluminó la oscuridad, donde vimos carne de liebre azul esparcida por todo el suelo.

## Capítulo 10: El secreto del caballero

Iluminados por el mágico fuego rojo, los objetos esparcidos por el suelo proyectaban profundas sombras negras que se balanceaban. La carne de liebre azul que se había almacenado aquí ahora estaba desordenada. En este mundo, la refrigeración solo estaba al alcance de una parte de los ricos y de instalaciones especializadas, por lo que era común conservar la carne salada. Esta carne había estado en medio de ese proceso.

Tal como estaba ahora, no era apto para el consumo. Bueno, técnicamente era comestible dado el esfuerzo. Mientras uno pudiera morderlo, masticarlo y tragarlo, se podía comer cualquier cosa, pero nadie normalmente haría eso. No había ninguna razón para hacerlo, sin embargo, fragmentos de carne deshidratada y descolorida a medio comer yacían esparcidos por el suelo.

Miré hacia abajo con asombro.

"Que...?" murmuró una chica detrás de mí.

Me di la vuelta para ver a Helena temblando, con la mano en la boca. Debido a la conmoción del momento, había olvidado por completo que ella estaba con nosotros.

"M-Señor Takahiro," dijo Helena, su voz hueca. Esto debe haber sido desgarrador para ella. "¿Qué hizo... Shiran? Qué...? Por qué...?"

Sus palabras me recordaron un punto muy importante: Shiran. Sí, esto fue obra de Shiran. No sabía qué estaba pasando, pero Shiran definitivamente había hecho esto, lo que significaba que las cosas podrían estar bastante mal. La impaciencia que crecía dentro de mí me despertó del aturdimiento que me había invadido. Vi un flashback de Shiran saliendo a trompicones de este edificio. Ella claramente no era su yo normal en este momento. No podría ignorarlo.

"Tenemos que ir tras Shiran", dije, finalmente recuperando mis sentidos. "Lirio." "Mmm".

Lily se concentró y olfateó el aire. No sabía a dónde había ido Shiran, pero Lily podía rastrear su olor. Esta fue una carrera contra el tiempo; Tuvimos que alcanzarla de inmediato. Sin embargo, cuando giré sobre mis talones, mis pies se detuvieron repentinamente.

"Señor Takahiro".

Helena me miró. Su rostro, iluminado por el fuego de Lily, todavía estaba profundamente marcado por la confusión, pero también había otra emoción allí.

"Iré contigo", dijo ella.

Había predicho esto, pero no podía permitirlo. "No, no puedes".

"¿Por qué?!"

"Porque..."

Dudé mientras ella me miraba por una razón. No había manera de que pudiera decirle la verdad. ¿Por qué Shiran había hecho esto para empezar? Lo había pensado un poco, y solo se me ocurrió una cosa: un efecto secundario de convertirse en un monstruo no-muerto.

—un demiliche.

Shiran una vez se había convertido casi por completo en un ghoul, y supuse que estaba experimentando esos síntomas nuevamente en este momento. Si es así, no podría traer a Helena conmigo. Ella no sabía nada, por lo que el comportamiento de Shiran ya era anormal para ella. Si la trajimos, podría ver algo mucho más inquietante. ¿Cuánto la sorprendería? Estaba seguro de que se convertiría en el peor de los casos, así que decidí que no podía venir con nosotros.

El único lado positivo fue que Shiran estaba actuando mucho más dócil que esa vez en Fort Tilia. Si realmente se hubiera convertido en un ghoul, entonces estaría atacando a los humanos. Sin embargo, todo lo que había hecho era comer la carne de liebre azul. Claro, era un comportamiento extraño, pero ella aún no había cruzado la línea. Todavía había tiempo. Si la atrapamos de inmediato sin que nadie se entere, podríamos resolver esto en silencio. Eso fue, por supuesto, excluyendo a la chica que ya la había visto.

En cualquier caso, Helena notó que dudaba en decir algo, y de repente pareció que se había dado cuenta de algo.

"¿Quizás sabes por qué Shiran está actuando así?" ella preguntó. "Sí..." dije, asintiendo. No tenía sentido negarlo ahora. Helena se llevó la mano al pecho. "¿Shiran está enferma?" ella preguntó. "Algo así... Ella está teniendo un problema con su cuerpo". "Es eso así...?"

Helena se mordió el labio. Podía decir que Shiran no estaba simplemente enferma. No había forma de engañarla después de haber presenciado la escena en el almacén. ¿Tendría que recurrir a sellar su boca, incluso si tuviera que forzar el asunto? Apreté los dientes. Si realmente quería, tenía los medios para hacerlo. Era completamente factible. Podría usar mi autoridad como salvador para ordenarle a Helena que se callara.

No hace falta decir que eso fue lo peor que pude hacer. Mi objetivo original era generar confianza con los aldeanos, y hacerlo dañaría esa confianza. Pero para evitar lo peor... no había otra opción. La cara de Shiran me vino a la mente y me decidí por lo que tenía que hacer. Sin embargo, Helena abrió la boca justo antes de que pudiera decir algo. "Muy bien", dijo ella. "¿Qué?"

—Haré lo que dice, señor —declaró con frialdad—.

"¿Estás bien con eso?" Pregunté, algo desconcertado. "Shiran confía en ti, así que yo también".

Su respuesta fue tan simple que tuve problemas para medir su verdadera intención. "¿Hay algo que pueda hacer?" ella preguntó con seriedad.

Por lo que pude ver, Helena no sintió ningún tipo de repulsión hacia Shiran, incluso después de verla actuar así. Helena realmente quería ayudar.

Después de pensarlo un poco, dije: "Entonces... ¿puedes manejar las cosas aquí?"

Tenía curiosidad por qué se había retractado tan fácilmente, pero no tuve tiempo de hablarlo. Si ella se estaba ofreciendo a ayudar, entonces no podía pedir más.

"Si dejamos este lío como está, quedará claro que algo sucedió", expliqué. "Alguien tiene que limpiar".

"Por favor, déjame a mí", respondió Helena tranquilizadamente. "Lo limpiaré todo, pero ¿qué debemos hacer con la carne que se ha ido?"

"Veamos... Está esparcido, pero no parece que falte tanto. Solo podemos decir que tomé un poco en preparación para el viaje de mañana. Por favor, pásele eso a Melvin".

Di instrucciones, reaccionando en el momento. Ahora que había llegado a esto, la presencia de Helena era realmente conveniente.

“En cuanto a los pedazos a medio comer”, continué, “¿puedes tirarlos en una bolsa y entregárselos a Rose... a mis compañeros? Nos ocuparemos de eso.

"Comprendido."

“Cuéntale a Rose y a los demás lo que pasó, e infórmalos que no hay nada de qué preocuparse, para que puedan sentarse y esperar. También...”

“Mantenlo en secreto de los aldeanos, ¿verdad? Lo sé. Haré todo lo que me has pedido.

Sus ojos brillaban con un fuerte sentido del deber y un toque de dependencia. "Pero, a cambio", agregó, "cuida de Shiran".

"Por supuesto."

Juzgando que las cosas estarían bien aquí en manos de Helena, Lily y yo intercambiamos miradas y dejamos atrás el almacén.



Le dejamos la limpieza a Helena y fuimos tras Shiran. Estaba conectado con mis sirvientes a través del camino mental, y usándolo, podíamos sentir las posiciones y emociones de los demás. Sin embargo, eso no se aplicaba a Shiran. Como antigua humana, y con las circunstancias especiales que la convirtieron en mi sirvienta, nuestra conexión a través del camino mental era débil. Tuve que confiar en el sentido del olfato de Lily para nuestra búsqueda.

Después de correr por un rato, encontramos una pared alta bloqueando nuestro camino. “¿La muralla del pueblo?” murmuré. “¿Shiran salió?”

"Parece que sí", confirmó Lily.

El pueblo siempre estaba alerta contra los ataques de los monstruos, incluso de noche. Si Shiran hubiera escalado sin pensar las paredes, era muy probable que alguien la hubiera visto. Sin embargo, la guardia nocturna no parecía estar agitada de ninguna manera, por lo que parecía que Shiran había logrado escabullirse de la aldea sin ser vista. No había tenido tal presencia de ánimo la última vez que había perdido el control.

Después de descender las paredes, nos encontramos en Woodlands. El bosque ya estaba sombrío durante el día, así que por la noche, la visibilidad era básicamente nula. Le pedí a Lily que hiciera un fuego mágico para usarlo como luz.

Tenía prisa, pero el bosque por la noche estaba abrumadoramente oscuro, incluso con una luz. Fue frustrante, pero tuvimos que proceder con precaución y tener cuidado con los ataques de monstruos. Habíamos estado caminando durante unos diez minutos cuando finalmente la encontramos.

“Shiran...”

Estaba agachada en el suelo, de espaldas a nosotros, pero no había forma de confundirla. Grité con alivio, causando que se sobresaltara, pero eso fue todo. No se dio la vuelta para saludarnos.

Lily y yo nos acercamos a ella. Mientras lo hacíamos, un olor horrible asaltó mis cavidades nasales. Era un olor muy característico: el hedor de las entrañas de un ser vivo. Entonces me di cuenta de por qué Shiran estaba agachado.

Un momento después, la luz de Lily brilló directamente sobre Shiran. Un siniestro ser rojo entró en nuestra visión. La chica iluminada en la oscuridad de la noche estaba teñida de carmesí. Su cabello rubio, su armadura blanca, todo estaba manchado de sangre.

Shiran finalmente se giró hacia nosotros. "Así que eres tú, Takahiro".

Su voz tranquila no se adaptaba a la situación en absoluto. Su único ojo giró para mirarme. Estaba tan tranquila que casi creí que nada estaba fuera de lo común. No obstante, los cadáveres de liebres azules en el suelo detrás de ella me conectaron a tierra en la realidad.

Eran tres de ellos. Uno parecía como si una bestia lo hubiera devorado, y los labios de Shiran, que ahora me hablaban con tanta calma, estaban tan rojos que no podía deberse a un chorro de sangre de los monstruos derribados. Ni siquiera necesité preguntar para saber qué había pasado.



"No te sorprende. ¿Esperabas esto?", Preguntó.

"Fue un poco difícil no hacerlo después de todo lo que sucedió", dije, sonriendo irónicamente.

O, al menos, creo que sonreí, como siempre lo hacía. Después de todo, durante nuestra búsqueda de Shiran, todos mis pensamientos habían llegado a esa conclusión.

"Es un efecto secundario de convertirse en un demilich, ¿verdad?" Continué. "No sé por qué, pero necesitas comer carne de monstruo. Es por eso que comiste la carne de liebre azul en conserva".

"Sí ... ¿Así que viste eso? Eso explica por qué estás aquí ahora. Iba a limpiar después de regresar al pueblo. Qué error".

Shiran sonrió amargamente, ignorando la sangre roja que manchaba su boca. Su expresión era la misma de siempre.

"¿Limpiaste eso por mí, Takahiro? No, llegaste aquí terriblemente rápido si ese fuera el caso. ¿Quizás lo has dejado como está? Si es así, podría causar un gran alboroto..."

"No, Helena estaba con nosotros. Le dejé la limpieza a ella".

"¿Helena...?" Shiran pareció un poco sorprendida por esto, pero su expresión se relajó de inmediato y sonrió levemente. "Ya veo... Eso es un alivio. Ella es confiable.

"¿Oye, Shiran? ¿Qué está pasando exactamente?"

Me alivió verla actuando mucho más tranquila de lo que esperaba, pero eso solo inundó mi mente con aún más preguntas.

"¿Saliste de la aldea para cazar monstruos?" Pregunté. "¿Tal vez sugirió las patrullas nocturnas durante nuestro viaje para que usted también pudiera hacer esto?"

Según Lily, Shiran se había encontrado con un número inusualmente grande de monstruos para lo que se suponía que eran simples patrullas nocturnas. En esos casos, Shiran había olido a sangre. Al verla ahora, cualquiera podría haber adivinado lo que había estado haciendo. Ella no había estado patrullando; Ella había estado cazando monstruos activamente. Pero eso era lo más lejos que podía entender.

"¿Eso significa que la carne de liebre azul preservada no era buena?" Pregunté. ¿Por qué? No podía entenderlo, pero algo más me molestaba mucho más. "Si algo andaba mal, ¿por qué no me lo dijiste?"

"Mis disculpas, Takahiro", dijo Shiran, bajando la cabeza. Incluso manchada de sangre como estaba, seguía siendo la imagen de un caballero honesto y noble. "Lo mantuve en secreto porque no quería preocuparte. Sin embargo, terminé preocupándote y siendo una molestia".

Era como ella hacer eso, así que perdí las ganas de criticar su comportamiento. Un silencio cayó sobre nosotros mientras ella continuaba inclinándose.

"Maestro. Por el momento, ¿qué tal si nos calmamos y lo hablamos?" Lily dijo después de esperar el momento adecuado para cortar. "Quiero decir, mira, Shiran también está sucio".

"Tienes razón", dije, asintiendo con la cabeza. No haríamos ningún progreso como este. Shiran levantó la cabeza y luego dijo: "Muy bien. Te lo diré todo".



Lily y yo nos alejamos un poco más para permitir que Shiran limpiara. No le tomó tanto tiempo. Había limpiado diligentemente su cuerpo manchado de sangre, por lo que los únicos rastros que quedaban eran el hedor a óxido y las manchas en su ropa.

"Por lo general, soy más cuidadosa", dijo, "pero esta vez, las cosas se pusieron un poco difíciles para mí, por lo que las manchas son bastante malas. Esta ropa ya no es buena".

"¿Estás bien ahora?" Pregunté.

"Sí. Perdón por preocuparte", respondió ella, inclinando seriamente la cabeza. "Ahora bien, permítanme contarles todo".

"Adelante", dije asintiendo con la cabeza.

"Tal como has conjeturado, actualmente necesito carne de monstruo para funcionar debido a mi naturaleza como demilich".

Probablemente ya había considerado lo que iba a decir, porque su explicación salió sin problemas.

"Mi cuerpo es diferente de cuando era humano. No necesita la nutrición de los alimentos para moverse. Puedo comer, pero no es necesario. Debido a que ahora soy un demilich, mi cuerpo se mueve usando maná". Shiran hizo una pausa y miró su palma. "Es por eso que no necesito consumir alimentos. Bueno, eso es lo que yo creía al principio.

Sin embargo..."

"¿Realmente necesitas hacerlo?" Estaba empezando a ver a dónde iba esto. "La nutrición no alimenta un cuerpo no muerto; el maná lo hace. Significado..."

"Sí. Parece que mi cuerpo no puede funcionar sin sustento. Necesito absorber maná de una forma u otra."

Su salud física se había estado deteriorando debido a una disminución en el maná. Cuando lo pensé, había señales de esto. Después de que arrestaron al comandante, Shiran se había retirado del frente de batalla por un tiempo. Ella me dijo que era debido a una disminución en sus habilidades de combate debido al desequilibrio de su mente y cuerpo al convertirse en un demilich. Sin embargo, esa no era del todo la verdad. El desequilibrio no era una mentira completa, pero su deficiencia de maná era un problema mucho más grave.

"Y ahí es donde entran los monstruos", dijo Shiran, echándole un vistazo a Lily. "Al comer los cadáveres de los monstruos, puedo adquirir maná. Ya eres consciente de esto. Así es como los monstruos de Kudou Riku ganan fuerza, y así es como Lily aumentó su maná con todos los cadáveres de monstruos tras el ataque de Fort Tilia. He estado comiendo monstruos siguiendo la misma línea de lógica".

"¿Así que lo que? Para evitar que tu maná disminuya, ¿has estado comiendo monstruos? No puedes simplemente comer su carne; necesitas ingerir su maná. Si es así, ¿entonces la carne que se ha conservado en sal durante los últimos días no es buena?"

"Exactamente. Ya sea porque ha pasado demasiado tiempo o porque ha sido tratado de alguna manera, no pude obtener el maná que necesitaba".

"¿Y esa es la razón por la cual la comida normal también está prohibida?"

"Sí. Por eso, durante nuestro viaje, salía a cazar cada vez que estaba de patrulla nocturna. Afortunadamente, nadie se dio cuenta. Bueno, solo una vez, Berta me vio.

"¿Ella hizo?"

"Ella también estaba cazando en ese momento".

Sabía que Berta había estado cazando monstruos noche tras noche. En su caso, el objetivo era volverse más fuerte, como Lily, pero Shiran había estado haciendo lo mismo.

Era inevitable que los dos chocaran entre sí. Así fue como Berta se había dado cuenta de que algo pasaba con Shiran antes que nadie.

"Por favor, no la culpes por guardar silencio al respecto", agregó Shiran. "Le pedí que lo hiciera. Simplemente estaba siendo sincera".

Berta definitivamente era sincera por naturaleza, pero su silencio también nos había retrasado en saberlo.

No sabía cómo responder a eso, así que dije: "Es suficiente sobre las patrullas nocturnas. ¿Qué has estado haciendo durante nuestras estancias en las ciudades?"

"Básicamente, lo he estado conteniendo. Cada vez que tuve la oportunidad, salí. A veces, podía actuar por mi cuenta, como cuando me comuniqué con el ejército y preparé los productos".

Ahora que lo pensé, cuando Rose y yo caminamos por Diospyro, pensé que había visto a alguien que se parecía a Shiran regresando a la ciudad. Pensé que estaba equivocado ya que solo había sido por un instante, pero tal vez realmente había sido ella.

"Pensé que podía seguir adelante sin que nadie se enterara, pero parece que fui demasiado ingenuo", dijo Shiran con un pequeño suspiro. "Cuando nos reunimos con los aldeanos, perdí la oportunidad de cazar".

"Veo. Cuando viajábamos con los elfos, no podías salir en patrullas nocturnas".

"Sí. Por lo tanto, no podía comer ningún monstruo".

Shiran se estaba muriendo de hambre, que fue lo que condujo a este incidente.

"¿También es por eso que estabas actuando extraño durante la batalla de esta tarde?" Yo pregunté.

"Sí. Eso fue un poco peligroso. Apenas lograba contenerme, pero después de que la sangre del oso rubí me salpicó por todas partes, mi sentido de la razón vaciló. De alguna manera logré aguantar hasta la noche, pero no pude aguantar más, así que aquí estoy ahora. Me avergüenza que hayas visto algo tan vergonzoso.

Shiran se inclinó profundamente una vez más.

"Llegaste a tu límite, ¿verdad?" dije, sacudiendo la cabeza. "Si es así, no hay forma de evitarlo. Pero si hubieras venido a mí en busca de consejo, estoy seguro de que podríamos haberte ayudado antes de llegar a esto.

"Lo lamento."

"No seas. No hay nada por lo que disculparse. Puedes confiar en nosotros a partir de ahora".

Cualquiera era propenso al fracaso. Incluso yo estuve cerca de la muerte por fallas en las que no quería pensar. No podría criticar a Shiran por esto. No fue un error irreparable ni nada por el estilo, así que solo teníamos que tener cuidado de ahora en adelante. Como un espléndido caballero, pasos en falso como este le servían mucho mejor que a alguien como yo.

“Regresemos al pueblo por ahora,” dije. “Después de eso, podemos hablarlo con todos. Estará bien. Comer monstruos no es tan importante en nuestro grupo”.

"Sí, también es algo cotidiano para mí", agregó Lily, cambiando sus dedos por palpadores viscosos. "Es demasiado tarde para preocuparse por eso ahora".

"Lily tiene razón", le dije. "También podemos manejar su necesidad de carne monstruosa. Funcionará de alguna manera si ayudamos. Todos están seguros de echarle una mano".

"Muchas gracias..."

Después de todo eso, Shiran finalmente sonrió. La suya era la cara confiable de un caballero, una que podía dar tranquilidad incondicional a cualquiera.

Finalmente, sintiendo una sensación de alivio, los llevé a los dos de regreso a la aldea.

## Capítulo 11: El secreto de la niña

Después de ese incidente, amaneció sin que sucediera nada reseñable. Salimos de la aldea de recuperación ese día, tal como estaba previsto. Nuestro destino era la ciudad natal de Shiran y Kei, Kehdo. Sería una caminata de dos días, que era un poco diferente de lo que habíamos planeado, pero Leah y Helena se unirían a nosotros en este viaje.

En la mañana de nuestra partida, durante el desayuno en la residencia del jefe, Helena había dicho que quería venir con nosotros al pueblo vecino. Sintió una cantidad extraordinaria de rivalidad y afecto, aunque nunca lo admitiría, por Shiran. Tenía sentido que ella quisiera venir.

Al parecer, así lo habían interpretado sus abuelos, Melvin y Leah. Sin embargo, sabía la verdadera razón por la que Helena quería venir con nosotros. Ella había sido testigo de los eventos de ayer. Seguramente estaba preocupada por Shiran y quería saber más sobre sus circunstancias. No la había rechazado. Por el contrario, necesitaba hablar con ella yo mismo, así que esto fue un regalo del cielo.

Anoche, Helena había completado perfectamente la tarea que le había encomendado.

Ella limpió el almacén sin que nadie se enterara, sin dejar rastro de lo que Shiran había hecho en absoluto, y luego le dijo a Melvin que había tomado un poco de carne de liebre azul para nuestro viaje. Todo lo que tenía que hacer era coincidir con su historia.

Si Helena no hubiera encontrado a Shiran anoche, la situación podría haber empeorado mucho. Tenía que darle las gracias, y sentí que también debería seguir con ella.

Desafortunadamente, no tuve tiempo de hablar con ella a solas porque tuvo que apresurarse para prepararse para irse. Aún así, faltaban dos días para que llegáramos a Kehdo, por lo que habría muchas oportunidades para que habláramos.

Una vez que se decidió que Helena se uniría a nosotros, Leah también solicitó acompañarnos. Probablemente estaba preocupada de que su nieta actuara con descuido de alguna manera. Podía entenderla en ese frente, y no tenía motivos para rechazar su pedido.

"Debo disculparme por el comportamiento irrazonable de Helena, Takahiro", dijo después de hacer la solicitud.

"Está bien. no me importa ¿Qué hay de ti, Lea? ¿Está bien que te vayas del pueblo por un tiempo?"

"Gracias por su consideración, pero no es un problema. Mi papel en el pueblo es actuar como sustituto de mi esposo".

Leah había explicado que no tenía que estar allí en todo momento. De hecho, había dejado el pueblo para pedir ayuda a Diospyro. La pareja casada básicamente dividió su trabajo de esa manera.

"Además, creo que esta es una buena oportunidad", agregó. "Ya estaba planeando pasar por Kehdo en un futuro cercano, de todos modos".

"¿En realidad?"

"Sí. Las aldeas de recuperación en esta área se visitan una vez al mes.

Después de todo, no se pueden descuidar las conexiones entre los pueblos vecinos de Woodlands.

Por ejemplo, los avistamientos de monstruos en los alrededores eran información vital para todos los pueblos. Con ese fin, a pesar del leve peligro, las aldeas compartieron información regularmente entre sí. A veces, las aldeas también se ayudaron entre sí durante las crisis.

Solo era práctico hacerlo, pero la razón principal por la que mantuvieron el contacto fue un fuerte sentido de camaradería entre las personas que vivían en estas tierras peligrosas. No solo eso, sino que al igual que Leah y Shiran, algunas aldeas estaban conectadas por sangre. Al mantener la solidaridad, no solo dentro de su propio pueblo, sino también con sus vecinos, pudieron sobrevivir en Woodlands.

"Nuestras manos estaban llenas de liebres azules, por lo que la comunicación se ha estancado últimamente. Pero ahora que el problema está resuelto, necesito ir a informarles.

Además..."

"¿Además?"

"Sería solitario separarse de Shiran y Kei tan pronto después de reunirse con ellos".

Lea dijo esto con una sonrisa. Shiran se había quedado en el pueblo de Leah durante unos meses cuando era niña, así que tal vez ella era como otra nieta para Leah.

Actualmente, Leah caminaba unos diez metros por delante de nuestro manamóvil con Shiran, Kei y Helena. Los cuatro elfos charlaron alegremente. No podía oír lo que decían, pero parecía que todos se estaban divirtiendo.

"Por lo que puedo decir, no parece haber ningún problema particular con Shiran", dijo Rose desde el asiento junto al mío mientras observaba a los elfos frente a nosotros. "Estaba bastante ansioso cuando me enteré de lo que sucedió anoche".

Rose también estaba pensando en Shiran. Podía escuchar la preocupación en su voz. "¿Está bien ahora?" ella preguntó. "¿Significa esto que el incidente de ayer fue

suficiente para manejar su problema?

"Sí. Eso es lo que Shiran nos dijo", respondí, asintiendo. "Ella comió hasta saciarse ayer. Lo mismo sucederá si ella no sigue así, por supuesto. Por eso tuvimos esa charla anoche.

La noche anterior, después de que Lily y yo trajéramos a Shiran, hablamos con todos sobre lo que íbamos a hacer. Como resultado, nos faltaba un poco de sueño, pero era una medida necesaria.

"Mientras cooperemos, la constitución de Shiran realmente no se interpondrá en el camino de nada. Por ejemplo, incluso en este viaje, uno de nosotros puede hacer guardia nocturna y dejar que se escape en cualquier momento".

Para empezar, se había preocupado por molestar a los demás en un grado extraño, lo que le había impedido buscar ayuda. Normalmente, esto no habría sido un gran problema.

"Shiran ni siquiera necesita cazar sola en primer lugar", dije. "La nariz de Lily la convierte en una excelente cazadora. Si tuviera que salir y conseguir comida para Shiran, entonces Shiran no tendría que escabullirse en absoluto".

"Eso es cierto. Creo que eso sería lo mejor", estuvo de acuerdo Rose. "Al final, su deseo de no molestar a los demás causó más problemas. Un descuido como ese no parece adaptarse a Shiran, en mi opinión.

"Es su sentido de la responsabilidad ir demasiado lejos. Eso es todo."

"Aah, ya veo... También puedes interpretarlo así", dijo Rose, ladeando ligeramente la cabeza. "Debe ser el caso si tú lo dices, Maestro. Pero sigue siendo un problema difícil. Reconozco a Shiran como un corte por encima del resto. Para que alguien como ella cometa tal error..."

"Sí. Cualquiera puede equivocarse. Por eso lo importante es lo que viene después. Ciertamente no era característico de ella, pero se asegurará de no repetirlo nunca más".

"Sí, yo creo lo mismo".

"Aún así, es bueno que no haya salido nada serio", dije, sonriendo.

Hablando honestamente, me preocupaba cómo funcionaría esto desde hace un tiempo, pero nos las arreglamos bien. Logramos engañarlos acerca de la carne de liebre azul que faltaba, y el único testigo, Helena, estaba cooperando con nosotros. También implementamos contramedidas para lo que vendría. Lo único que quedó sin hacer fue seguir a Helena, pero dado que no llegaríamos al pueblo hasta mañana por la noche, había mucho tiempo para hablar con ella.

Nuestro objetivo original de encontrar una aldea en la que pudiéramos quedarnos a largo plazo parecía factible, y el problema de Shiran, que me preocupaba, también se había resuelto. Sintíendome aliviado, dejé escapar un pequeño suspiro. En ese momento, la tela que cubría el carruaje detrás de mí se levantó.

"Majima-senpai, Rose", dijo Katou, asomando la cabeza.

"¿Qué pasa, Katou?" Pregunté, reenfocándome. "¿Paso algo?" "¿Eh? Oh. No. Nada de eso", dijo Katou, riéndose y saludando con la mano.

mano. "Me preguntaba qué estabas haciendo". "Oh, ¿eso es todo?"

Supuse que tenía algo importante de qué hablar. Mi cabeza había estado llena de Shiran últimamente, así que salté a conclusiones.

"¿De qué estaban hablando ustedes dos?" Katou preguntó con una sonrisa, mirándonos a los dos antes de ladear la cabeza. "¿Quizás estabas hablando de Rose?"

"¿Que hay de ella?" Yo pregunté. No tenía idea de lo que estaba insinuando.

"¿Eh? ¿Aún no has hablado de eso? Rose ha estado tan feliz de que la pieza en la que ha estado trabajando haya ido bien".

"¿En realidad?" Miré a Rose, quien asintió vacilante hacia mí. "Eh.

Deberías habérmelo dicho.

"No. Has estado ocupado exterminando a las liebres azules y negociando con los aldeanos. Aparte de eso, también has tenido que pasar tiempo con Gerbera y Lily. Completar el informe sería una cosa, pero algo tan trivial como que solo se haya hecho parcialmente sería..."

Era propio de ella ser tan reservada al decírmelo. Aunque, era un asunto completamente diferente si esto realmente coincidía con lo que deseaba que ella hiciera.

Mientras me preguntaba cómo podría abordar esto, Katou de repente se inclinó hacia adelante. "Eso no es bueno, Rose", dijo, pinchando la mejilla de Rose con su delicado dedo. "Si actúas así, no tendrás nada que decir más que lo que es absolutamente necesario".

"Maná..."

"Ella tiene razón", me uní, agradecido por la persuasión de Katou. "No necesitas ser tan reservado. Es divertido hablar contigo, Rose. No me quites eso".

"Comprendido..."

Rosa asintió. Ella jugueteó inquietamente con sus manos enguantadas y miró en mi dirección, con una leve e incómoda sonrisa en su rostro. Era tan adorable que mi corazón latía con fuerza. Sintiendo que no podía seguir mirándola a la cara así, casualmente desvié la mirada y miré hacia adelante.

Desde hace un tiempo, Rose había estado haciendo que mi corazón diera un vuelco como este. Ahora podía vestirse de mujer y, como podía hacer expresiones naturales, ya no necesitaba ocultar su rostro con una máscara. Estos incidentes de infarto se iban a multiplicar con todo eso. También había estado hablando con Rose más que antes, así que solo me volví más consciente de estos cambios en ella.

Realmente no tenía una razón para sentirme así... pero estaba bajo la ilusión de que una red se estaba cerrando a mi alrededor. Esta sensación de ser acorralado definitivamente no era desagradable, pero me hizo sentir un poco inquieto.

"¿Entonces? ¿Qué es este progreso que mencionó Katou, Rose? Pregunté, tratando de ocultar mi inquietud.

"Bien. Se trata de mi investigación sobre manamobiles", respondió ella. "¿Manamóviles? Oh sí, los has estado investigando desde hace un tiempo.

¿Finalmente eres capaz de hacer uno?

"No, todavía no, pero he progresado un poco. Además, he estado probando varias cosas en paralelo con algunos equipos nuevos y estoy empezando a ver cómo se pueden aplicar en la práctica".

"Mmm. Estoy deseando que llegue", dije, continuando nuestra alegre conversación mientras sentía el temblor del vehículo traqueteando. "Me gustaría preguntar de qué tipo de equipo estás hablando, pero supongo que será mejor verlo en acción".

"Creo que eso sería lo mejor. Hay algunas cosas que no puedo mostrar aquí y ahora. Podemos discutirlos más tarde mientras tomamos un descanso".

"Seguro. Suena divertido."

"Sí. Por supuesto, me gustaría escuchar sus impresiones".

Rose era inocente cuando se trataba de su oficio. Sin esfuerzo transmitió su alegría, y fue bastante adorable. Disfruté de estas conversaciones con ella. También fue relajante para mí. A pesar de que las cosas iban bien, todavía había muchos obstáculos que teníamos que superar para cumplir con mi objetivo. La relajación era necesaria para mantener nuestro enfoque en lo que estaba por venir.

El traqueteo de las ruedas del vehículo resonó a nuestro alrededor cuando nuestra conversación se detuvo.

"Oh, sí", dijo Katou, de repente dándose cuenta de algo. "Volviendo a lo que dije antes..."

"¿Qué es?" Yo pregunté.

"Estabas hablando con Rose antes de que viniera, ¿verdad? ¿Qué pasa?" Su tono era casual, y estaba medio buscando un nuevo tema para discutir. "Sobre las circunstancias de Shiran", respondió Rose.

"Oh, eso", respondió Katou, bajando la voz mientras una sombra de ansiedad cruzaba sus rasgos inocentes. "Es un poco preocupante, ¿no? Shiran parece bastante inestable, después de todo." "Eh...?"

No esperaba ese tipo de reacción. Cuando Rose y yo hablamos de eso, teníamos la impresión de que todo estaba bien ahora, así que el comentario de Katou me tomó por sorpresa. No tenía ni idea de lo que estaba hablando.

Sin embargo, era demasiado tarde para comenzar a cuestionarlo ahora, porque algo sucedió justo en ese momento. Entre los elfos que caminaban frente a nosotros, la chica al final de la fila dejó caer algo que parecía un palo de tamaño moderado.

Era, de hecho, un brazo amputado.

Pensé que estaba viendo cosas. Quería estar viendo cosas, pero no lo estaba. Había un brazo cubierto de brazales en el suelo. Había sido cortado limpiamente en algún lugar cerca del codo. Por extraño que parezca, no salía sangre, ni siquiera una gota. Si tuviera que describirlo, era más como si se hubiera salido, en lugar de haber sido cortado. Parecía tan fuera de lugar.

Para mí, parecía el brazo de un maniquí o algún tipo de juguete. No tenía ningún sentido de la realidad, como si fuera una pesadilla mal construida. Tristemente, sin embargo, esta era inequívocamente la realidad, y cruel en eso.

Pensé que todo estaba bien ahora. Me había sentido aliviado y relajado y ya había comenzado a pensar en el futuro. Ni siquiera me había imaginado que Shiran había mentido acerca de estar bien o que la habían llevado a un rincón tal que no había tenido más remedio que hacerlo.

En el siguiente instante, el aire tranquilo que nos rodeaba se derrumbó y un grito agudo atravesó el cielo.

## Capítulo 12: Atípico

“¡Eeeeeek!”

Leah fue la que gritó. Sus ojos se abrieron de golpe por el miedo, se llevó las manos a la boca y cayó sobre su trasero. Su expresión, aunque rígida, era convulsa. Ella tampoco estaba exagerando. Hablaba felizmente y, al escuchar un ruido sordo detrás de ella, se dio la vuelta para encontrar un brazo amputado en el suelo. Cualquiera se perdería en el miedo y la confusión en esa situación. Algunos incluso podrían desmayarse.

“¡Sh-Shiran! ¡¿T-Tu... tu brazo?!”

Eso fue todo lo que Leah pudo decir. Kei y Helena, que habían estado charlando con Leah hace unos momentos, también chillaron y palidieron. Los tres miraban a Shiran, cuyo ojo estaba fijo en su propio brazo amputado. Su expresión normalmente tensa se deslizó, y su rostro se relajó como si estuviera aturdida. Se congeló en el lugar durante unos buenos cinco segundos, luego levantó la cabeza con torpeza para ver que todos los ojos estaban puestos en ella. Ella se estremeció.

"Ah..."

No tenía idea de lo que pasó por su mente en ese instante. Tal vez pensó que había cometido un error irreparable o que las cosas estaban a punto de empeorar. No podía ver su rostro desde mi posición, así que solo tenía mi imaginación como referencia. Sin embargo, estaba claro como el agua que estaba terriblemente agitada, especialmente dada la reacción poco característica que siguió.

Shiran recogió su brazo caído y luego se adentró en el bosque al costado del camino. Su comportamiento inimaginable me tomó por sorpresa y, durante unos segundos, ni siquiera me di cuenta de la situación.

Volviendo a mis sentidos, golpeé los frenos del manamóvil. Las ruedas chirriaron cuando el vehículo se sacudió debajo de mí. Encontrando la desaceleración hasta detenerse demasiado lenta, salté del asiento del conductor.

“¡Shiran!”

Mi corazón se impacientó y se calentó. No importa cómo lo mirara, Shiran estaba cometiendo un gran error. El accidente inesperado la había despistado, pero huir no resolvería nada. Además de ser irreflexivo, no tenía sentido. Tenía que traerla de vuelta lo antes posible.

"¡Maestro! ¡Iré contigo!"

Podía sentir a Rose persiguiéndome detrás de mí, pero no podía esperarla. Corrí junto a la consternada Leah, la petrificada Kei y la congelada Helena, y cargué más allá de los matorrales detrás de los cuales Shiran había desaparecido.

Tan pronto como dejé el camino, el bosque se volvió denso. Las hileras de árboles bloqueaban mi vista, así que no podía ver a Shiran en absoluto.

"¡Oh! ¡Allá!"

Pensé que escuché un leve ruido y corrí en su dirección. Me abrí paso a través de ramas y arbustos, pero rápidamente me detuve.

"Maldita sea..."

No pude encontrarla. Consideré usar la magia de percepción de Misty Lodge, pero ese era un hechizo bastante avanzado. Incluso con el apoyo de Salvia, tomaría una cantidad significativa de tiempo reunir el maná requerido, y Shiran podría sobrepasar su rango efectivo mientras lo hacía.

"¡Maestro!"

Me di la vuelta y vi a Lily y Rose corriendo en mi dirección. "¿Dónde está Shiran?" preguntó Rosa.

"La perdí", respondí con amargura. "Lily, por favor encuéntrala". "Mmm".

Lily, habiendo llegado solo unos segundos después de Rose, parecía preocupada. Esto fue malo Leah y Helena no conocían todos los detalles de nuestra situación y no podíamos permitirnos que vieran esto. Anoche, logramos descartarlo como una enfermedad, pero eso sería difícil de lograr esta vez. Katou probablemente nos lo estaba pasando por alto en este momento, pero no podíamos esquivar el problema para siempre. No había excusa para que se le cayera un brazo. Ese tampoco fue el único problema.

"Maestro, ¿qué le está pasando exactamente al cuerpo de Shiran?" preguntó Rose desde el final de la fila mientras Lily se adelantaba para olfatear el rastro. Rose no pudo ocultar su desconcierto. "Para que su brazo se caiga repentinamente así... Ella no tiene un cuerpo como el mío. Alguna circunstancia anormal debe estar detrás de esto."

"Yo tampoco sé qué está pasando exactamente", respondí mientras continuaba siguiendo a Lily. "Pero esa herida fue la que recibió de Juumonji".

"Por Juumonji, ¿te refieres al miembro del equipo de exploración con el que luchaste en Fort Tilia?"

"Sí, ese es él... Oh, sí, no estabas allí, ¿eh?"

Justo antes del ataque a Fort Tilia, el cuerpo de Rose había sufrido daños importantes. A diferencia de Gerbera, no se había enfrentado a Juumonji, por lo que no había presenciado cómo Shiran se convertía en un monstruo no muerto.

"Juumonji cortó el brazo izquierdo de Shiran, pero después de que ella se convirtió en un monstruo no-muerto, lo volvió a unir. El lugar donde su brazo se separó hace un momento fue exactamente donde Juumonji la cortó. Es difícil creer que es solo una coincidencia".

"Entonces, en otras palabras, ¿el cuerpo de Shiran ya no puede mantenerse?"

Rose solo tenía la mitad de la imagen, pero de todos modos había llegado a la conclusión apropiada.

"Pero espera", agregó, "ayer, discutimos que el maná mantiene el cuerpo de Shiran. En ese caso..."

"Ella tiene una deficiencia de maná", expliqué, "y una seria". "Pero Maestro", dijo Lily, mirando hacia atrás desde el frente. Shiran nos dijo

ayer que ella estaba bien ahora, ¿no? ¿Entonces porque paso esto?" "Bueno..." Me sumergí en mis pensamientos por un momento. "Normalmente, asumirías que ella

en realidad no obtuve suficiente maná", dije, apartando la rama en mi camino. "En verdad, probablemente necesite mucho más de lo que ingirió. Ella necesita comer más monstruos".

"Mm-hmm. Es lo que pensaba. Pero, ¿por qué Shiran no lo dijo ayer? "¿Tal vez porque si ella necesitara más, sería una carga mucho mayor?"

Estamos hablando de Shiran. Ocultarlo de nosotros para evitarnos problemas, ¿no es eso?

Fruncí el ceño antes de que pudiera terminar lo que estaba diciendo. Sentí como si las palabras se deslizaran directamente de mi lengua. Algo no estaba bien. Shiran había ocultado su condición por consideración a nosotros, lo que normalmente tendría mucho sentido, pero esa misma consideración había revelado accidentalmente una pista impactante a Helena el otro día. ¿Shiran realmente repetiría exactamente el mismo error un día después? ¿Fue realmente tan descuidada?

Antes de darme cuenta, mis pies se detuvieron. Una vez que me di cuenta de esta contradicción, mi incomodidad siguió creciendo. Ya era inusual que hubiera cometido un error ayer. Si solo nos hubiera consultado, le habríamos dicho que la necesidad de cazar monstruos no era un gran problema para nuestro grupo. Sin embargo, se lo había guardado todo para sí misma y casi le reveló su secreto a Helena. Tal como Rose había dicho, eso no era como ella. Entonces, ¿fue realmente solo un error de juicio? Era un poco tarde para preguntar, pero esa pregunta comenzó a molestarme ahora.

"¿Oye, Maestro?" Dijo Lily, su expresión oscura. Probablemente estaba pensando lo mismo que yo. "¿Shiran realmente estaba diciendo la verdad ayer?"

"¿Estás diciendo que nos mintió?"

"Yo no iría tan lejos. Solo estoy pensando que tal vez ella no nos dijo todo. Quiero decir, si solo estuviera siendo considerada, dudo que alguna vez lo estropee de esta manera".

No pude refutar eso. Por el contrario, la declaración de Lily me convenció sobre el comportamiento anterior de Shiran. Después de que se le cayera el brazo, Shiran se escapó. Pensé que estaba reaccionando al caos de la situación, pero ahora que lo recuerdo, eso no era característico de Shiran. Habría sido mucho más convincente si hubiera tenido que huir en lugar de repetir el mismo error tres veces seguidas. Sin embargo, si lo había hecho, entonces estaba perdido.

"¿Qué esconde Shiran?" murmuré. No se me ocurrieron ideas. "¿Por qué no nos lo dice?"

A este ritmo, no tendría idea de qué hacer incluso si la alcanzamos. Si no pudiéramos hacer nada, eso sería una cosa, pero podríamos decir algo descuidado y aumentar aún más la carga sobre Shiran sin saberlo.

Apreté los dientes, y en ese momento... "Maestro".

La niebla se formó en el aire frente a mí y tomó la forma de una mujer joven, su cabello castaño dorado se balanceaba en el aire.



"¿Salvia?"

"¿Puedo tener un momento?" ella preguntó.

A diferencia de su habitual aura despreocupada, la atmósfera a su alrededor era tensa. No se había mostrado desde nuestro tiempo en Draconia. No esperaba que saliera ahora, así que no sabía cómo reaccionar, pero luego sucedió algo impactante.

"Tengo algo que decir sobre Shiran", dijo Salvia.

"¿Qué es?" Pregunté, mis ojos muy abiertos. "¿Sabes algo sobre esto?" "Sí. Tal como has supuesto, ella está ocultando algo", declaró.

Salvia sí sabía algo, entonces. Ella no estaba realmente conectada con Shiran de ninguna manera, entonces, ¿cómo lo sabía? Tenía un poco de curiosidad, pero eso podría esperar para más tarde.

"Por favor, dímelo", le dije, dando un paso hacia ella. "¿Qué le está pasando al cuerpo de Shiran? ¿Hay algo que pueda hacer?"

"La hay", confirmó ella. "Más bien, es algo que solo tú puedes hacer". "¿Qué...?" Esto superó mis expectativas. "¿Solo yo?"

"Sí. Puede que seas el único que pueda hacer algo al respecto", dijo Salvia. Sus palabras me pesaron mucho, pero ella continuó. "De todos modos, es posible que Shiran no quiera que lo hagas".

"Eh...? ¿Qué quieres decir?" Cada vez estaba más perplejo.

Salvia me miró con gravedad. "Si realmente deseas salvar a Shiran, querida... debes romperla. ¿Estás preparado para hacer eso?"

## Capítulo 13: Todo lo que pasé por alto

La confusión causada por la condición de Shiran planteó dos preguntas. Primero, ¿qué estaba escondiendo? Y segundo, ¿por qué lo estaba escondiendo? La razón más probable que me vino a la mente fue que ella estaba siendo considerada, pero eso era difícil de creer. Acababa de cometer un terrible error ayer al hacerlo, pero repitió el mismo error hoy. ¿Por qué haría esto?

Salvia me había dado un consejo y me dijo qué podía hacer por Shiran. Sin embargo, eso significaba que podría haberlo solucionado antes de que esto sucediera, así que no podía entender por qué Shiran nunca había venido a pedirme consejo, especialmente porque su comportamiento había revelado su secreto a Leah y Helena.

Esta situación no debería haber ocurrido. Cualquiera podía ver lo que había que hacer si se detenía y pensaba en ello con calma. Shiran no era el tipo de persona que tomaba una decisión equivocada en momentos como este. Ella simplemente no estaba...

Esa era exactamente la razón por la que había pasado por alto todo lo que conducía a este punto.



Cuando la encontré, Shiran estaba agachada en el suelo del bosque. Para ir directo al grano, toda esta situación era peligrosa. Esta era Woodlands, la región más peligrosa de este mundo. A pesar de que estábamos en los Fringes, la más segura de las tres zonas dentro de Woodlands, estar solo y con la guardia baja como si ella todavía representara un riesgo para su vida.

A pesar de eso, Shiran no prestó atención a su entorno. ¿Era esta la compostura del antiguo lugarteniente de los poderosos Caballeros de la Alianza, el conocido como el caballero más fuerte en el norte de Woodlands? No, en absoluto. Para empezar, no estaba en su naturaleza actuar así. Pero incluso considerando eso, su estado actual no estaba compuesto de ninguna manera. Solo había una cosa en su mente en este momento. No tenía tiempo para preocuparse por nada más.

"...no...conectará..."

Agucé mis oídos y pude escuchar sus murmullos. Sus palabras fueron tranquilas e inconexas como una radio rota.

"No se conectará. ¿Por qué no se conecta? Solo conéctate."

Sonaba como si pudiera empezar a llorar en cualquier momento. Su rostro pálido estaba lleno de desesperación.

"¡No se conectará!"

Shiran estaba tratando desesperadamente de volver a unir su brazo izquierdo amputado, pero no importaba cuánto lo intentara, no sirvió de nada. Permaneció desprendido, y en el momento en que lo soltó, volvió a caer al suelo. Luego repitió exactamente la misma acción. Su brazo cayó al suelo. Ella lo recogió y trató de pegarlo de nuevo. Entonces otra vez Y otra vez. Y otra vez. Como una máquina rota. ¿Cuánto tiempo iba a seguir haciendo esto?

"No..." Shiran finalmente se detuvo. "No se conectará". Ella gimió y se tambaleó sobre sus pies.

"Necesito... más maná", dijo, sonando agotada e inquieta. "Necesito... encontrar monstruos".

Su ojo izquierdo descubierto brillaba con la luz de la locura característica de alguien que está al borde de la cuerda.

"Estoy bien. Todavía estoy... bien.

Siguió repitiéndose eso a sí misma, pero ella era la única que no podía decir que esto era exactamente lo contrario de bien.

"Encuentra monstruos... cómelos... y luego..."

Ella dejó de hablar. Finalmente se dio cuenta de que estaba de pie allí mirándola. "¿Taka...hiro?" ella murmuró aturdida. "¿Lirio? Y Rosa también.

Su mirada se volvió hacia las dos chicas detrás de mí y lentamente reconoció la situación en la que se encontraba. Su expresión era tan transparente que podías leer sus pensamientos en su rostro todo el tiempo.

"Aah... Viniste tras de mí, ¿verdad?"

Atónita, ella sonrió. En solo unos segundos, todo rastro de pánico desapareció de su rostro.

"Muchas gracias, Takahiro. Parece que te he causado problemas de nuevo.

Su voz era suave y su comportamiento tranquilo. Era como si su comportamiento hace unos segundos hubiera sido una alucinación.

"Debo disculparme por huir así. Me conmocionó lo repentino del evento".

Shiran bajó la cabeza con sinceridad. Explicó que había cometido un error debido a la conmoción del momento y se disculpó por causarnos problemas. Ella era galante y honesta, un comportamiento digno de un caballero, pero había visto su depravación hace unos momentos.

En serio, mi propia estupidez me dio ganas de vomitar. ¿Por qué Shiran nos había ocultado esto? La respuesta estaba en su comportamiento anterior: había llegado al final de su cuerda. La desesperación y el miedo se habían enconado en su corazón. Antes de esto, ni siquiera podría haberlo imaginado. Shiran era un noble caballero con una convicción inquebrantable, y tenía la impresión de que era lo suficientemente fuerte como para manejar cualquier cosa.

Bueno, eso seguía siendo cierto, pero me convencí de que su fuerza era absoluta. No era tan inquebrantable como para no haber conocido nunca la desesperación o el miedo. Shiran, naturalmente, tenía una o dos debilidades, y aunque eso era tan obvio, nunca me di cuenta. En realidad, este fue mi fracaso y tuve que asumir la responsabilidad por ello.

Apreté mi puño. Salvia ya me había dicho lo que Shiran nos estaba ocultando. Ella ya me había dicho que yo era el único que podía hacer algo y qué efecto tendría ese algo en Shiran. Sabía todo esto, así que estaba resuelto a lo que estaba por venir.

"¿Takahiro?"

Shiran me miró con curiosidad, sintiendo que algo andaba mal, pero ya era demasiado tarde. —Sujétala —ordené.

Lily y Rose obedecieron sin cuestionar. Marcharon frente a mí y rápidamente agarraron a Shiran.

"¿T-Takahiro...?"

Shiran no se resistió. Estaba demasiado desconcertada por el repentino desarrollo y no pudo reaccionar. Ella realmente estaba en un mal estado. Le faltaba un brazo y le faltaba maná, por lo que no podría haber luchado

contra Lily y Rose de todos modos. Aún así, era mejor que ella no se resistiera. Terminaríamos con todo esto mientras ella todavía estaba desconcertada.

Mientras caminaba hacia Shiran, saqué la espada de mi cintura. Sujetándola por ambos lados, Lily y Rose obligaron a Shiran a arrodillarse.

"Qué vas a-?!"

El ojo tembloroso de Shiran reflejó el brillo de mi hoja desnuda.

"Si deseas salvar a Shiran, querida..." Una voz seria se reprodujo en mi mente. "Debes romperla. ¿Estás preparado para hacer eso?"

No había necesidad de preguntar. Blandí mi espada sin dudar. La hoja afilada atravesó mi piel con facilidad.

"Eh...? ¿T-Takahiro...?"

Una gota escarlata cayó sobre la piel pálida de Shiran. Era sangre fresca, sangre fresca que caía de mi mano izquierda. Me había quitado el brazalete de antemano. La obra maestra de Rose tenía un borde espléndido, y partió mi palma en una línea perfectamente recta. Un dolor agudo asaltó mis sentidos, pero estaba preparado para ello y no lo dejé notar.

Le tendí la mano a Shiran, sin expresión en mi rostro.



Otra gota pintó de rojo la mejilla de Shiran. Esto normalmente sería un acto de autolesión sin sentido, pero en este caso, eso no era lo que significaba.

"Ah..."

La cognición de Shiran finalmente alcanzó la realidad y suspiró en silencio. El cambio en ella fue dramático.

"A-Aah..."

Una expresión de hambre se apoderó de los rasgos de Shiran, medio oculta por su gran parche en el ojo. Era como si la sangre fresca que caía de mi mano fuera una fuente de agua. De hecho, eso era exactamente lo que era para ella. Después de todo, esto era lo que Shiran nos había estado ocultando.



Debido a una deficiencia de maná, el cuerpo no muerto de Shiran no funcionaba correctamente.

Sin embargo, podría ganar maná comiendo monstruos. Ella nos lo había contado ayer, y era, de hecho, cierto. No contradecía ningún conocimiento que ya tuviéramos.

Sin embargo, ¿por qué eso haría que el brazo de Shiran se cayera repentinamente? Dado que había adquirido maná, solo había una conclusión: no había obtenido suficiente. No fue tan extraño; el maná obtenido al devorar un monstruo era leve. Simplemente significaba que no era suficiente para reponer su cuerpo deficiente en maná. Si iba a consumir la cantidad de maná que necesitaba, tenía que comer de una fuente mucho más fértil: yo.

Esto tuvo sentido una vez que Salvia me lo contó. Asarina fue un ejemplo perfecto. Al brotar de mi mano, nació como un monstruo único. Eso solo fue posible porque vivía del cuerpo de un visitante.

Moverse a una velocidad abrumadora, derribar hordas de monstruos con una espada de luz, transformarse en un enorme dragón e incluso conectarse con monstruos a través del camino mental: cada uno de estos poderes se manifiesta a través del maná. Esto dejó en claro que los visitantes eran una fuente de maná mucho mayor que cualquier monstruo. Kudou Riku se había enterado de este hecho antes, por lo que pretendía potenciar a sus monstruos haciendo que se comieran a los visitantes.

Además, nuestra conexión entre nosotros tuvo un efecto positivo en ese sentido.

El camino mental entre mis sirvientes y yo era una conexión de maná, y ya sabía que el maná podía fluir de mis sirvientes hacia mí. Como tal, lo contrario también era cierto. Al beber mi sangre, Shiran podía absorber maná mucho más eficientemente que si bebiera de cualquier otro visitante.

De hecho, había un precedente para esto. Cuando Shiran se convirtió por primera vez en un monstruo no-muerto en Fort Tilia, traté de restaurar su sentido de la razón durante su alboroto ghou. Cuando intenté acercarme lo suficiente a ella para fortalecer la conexión del camino mental, me dio un mordisco en el hombro.

Eso en sí mismo había fortalecido el camino mental, pero ese no era el punto. Lo importante era que Shiran me había estado comiendo. En ese momento, ella había lamido mi sangre. Lo había lamido como un gatito bebiendo leche, pero con la obscenidad de una tentadora.

Recordé vívidamente su expresión de trance, dándole el aire de una flor hechizante. Ahora entendí lo que significaba. La carne de monstruo no había sido más que una medida provisional. Mi carne y mi sangre eran en realidad la mejor forma de nutrición para ella, y Shiran no pudo resistirse ahora que estaba frente a ella.

"A-Aaah..."

Era como si le estuviera presentando una comida gourmet cuando estaba al borde de la muerte por inanición. Por supuesto, su sentido de la razón saldría volando por la ventana.

"Aah..."

Con la boca entreabierta y los ojos boquiabiertos, Shiran estiró el cuello y estaba a punto de lamer la mano sangrante que sostenía frente a ella. Pero justo antes de que lo hiciera, sus dientes blancos se cerraron de golpe.

"No puedo..."

"Shiran..."

Esto fue inesperado. Nunca pensé que sería capaz de recuperarse en esta situación. Teniendo en cuenta cuánto dolor le causaba su hambre desgarradora de forma regular, no podría haber logrado tal hazaña con una fuerza de voluntad poco entusiasta. O tal vez encontró este acto demasiado repulsivo. Ser un monstruo la había dolido demasiado.

Recordé los eventos en la aldea de recuperación por la que habíamos pasado justo después de salir de Fort Tilia.

"Por favor, reconsidere, Takahiro".

Esa noche, Shiran había señalado el cambio que estaba ocurriendo en mi cuerpo. Se había referido al maná de Gerbera que fluía a través de mí, me había advertido que podría terminar como algo que no era ni un humano ni un monstruo, y había tratado de persuadirme para que dejara mi espada para siempre. Cuando me negué a hacerlo, ella se indignó de manera inusual.

¿Que significaba eso? ¿Quién era el que realmente temía convertirse en algo inhumano? Entonces finalmente entendí. "Por favor, detente... Takahiro".

Su voz era débil. Su ojo me suplicó mientras miraba hacia arriba. Parecía como si estuviera a punto de morir, lo cual no estaba tan lejos de la verdad.

Según lo que sabía, si se dejaba como estaba, Shiran pronto ya no podría mantener su cuerpo. Comer monstruos no había sido más que una medida temporal. A pesar de que hacerlo había evitado que su cuerpo se descompusiera por completo, no la había ayudado a recuperarse en absoluto. Y ahora que estaba reducida a ese estado, ya no podía ayudarla. Si deseaba salvarla, tenía que hacerla beber mi sangre, incluso si la heriría profundamente.

"Lo siento, Shiran".

Por lo tanto, acerqué mi mano empapada de sangre a sus labios.

## Capítulo 14: La salvación de la niña

El tiempo se movía tan lento, como si el dolor mismo lo estuviera haciendo más lento. Sin embargo, todas las cosas llegaron a su fin. Después de que terminó, suspiré para mí mismo. Una terrible sensación de agotamiento cayó sobre mí, pero era más una cosa mental que física.

"¿Estás bien, Maestro?" Preguntó Lily. "Sí", respondí, medio por reflejo.

"Te curaré ahora", dijo, agarrando mi mano.

Ella comenzó a lanzar magia curativa. Mi sangre había dejado de fluir a mitad del acto, así que tuve que volver a abrir la herida varias veces. Aún así, no fue un corte muy profundo. La magia de Lily lo sellaría en breve. Por otro lado, la magia no podía curar algunas cosas tan fácilmente.

Miré a Shiran, que estaba sentado en el suelo. Su brazo cortado ya estaba de nuevo en su lugar. Habíamos logrado que su cuerpo volviera a un estado de actividad reducida, al menos. Sin embargo, el problema no era su cuerpo de retazos. Era su corazón, y sería difícil curar eso.

Tal vez había una mejor manera, una en la que nadie tenía que lastimarse, pero no pude encontrar un método tan conveniente. Sin embargo, quería salvar a Shiran, así que la lastimé para hacerlo. No importa cómo lo pasara por alto, esa era la verdad, y no iba a huir de esa responsabilidad.

Respiré hondo y la llamé. "Shiran ..."

Después de un rato, Shiran, con la mirada aún fija en el suelo, dijo: "Lo siento por molestarte".

Honestamente, pensé que ella me maldeciría. Incluso si hubiera querido salvarla, la había obligado a hacer algo que odiaba inmensamente. Eso no iba a hablar de lo desesperada que había estado. No importa cuán emocional se pusiera, sería comprensible. No importaba lo que me dijera, estaba preparado para aceptarlo.

Sin embargo, en lugar de expresar resentimiento, se disculpó.

"Con lo hambriento que estaba, podría haberte molestado aún más. Incluso podría haber hecho algo que no se podía deshacer. Parece que perdí la compostura.

Por favor, perdóname".

Aunque se había calmado, Shiran no volvió sus emociones negativas contra nadie. Parecía tan indefensa.

"Aún así, nunca pensé que te darías cuenta", continuó, sonando aún más exhausta que yo. "Pensé que lo había mantenido en secreto".

"Yo no soy el que se dio cuenta. Salvia me lo dijo, respondí.

"¿Salvia?" Shiran levantó lentamente la cara, encontrando esto algo inesperado. "¿Cómo podría ella...?"

"Ella es Misty Lodge, el monstruo que crea un mundo donde los sueños se hacen realidad. Naturalmente, la magia puede conjeturar los sueños de uno. La salvia es la magia de Misty Lodge.

"¿Entonces se enteró durante esos pocos días que pasamos en Misty Lodge?" "Sí."

Salvia ya sabía lo que Shiran había estado escondiendo en ese entonces. Pensándolo bien, también había señales de eso.

"Habiendo dicho eso, ella no lee la mente. A lo sumo, solo puede leer un fuerte deseo", agregué.

"Veo. Así es como es", dijo Shiran con una sonrisa autocrítica. "Lo que significa que ella pudo ver mi abominable deseo de beber tu sangre".

"No, eso no está del todo bien", respondí. "Beber mi sangre fue tu impulso, no tu deseo. En realidad fue todo lo contrario. Lo que vio fue tu deseo de no beber mi sangre.

No había notado este deseo suyo. No había reconocido que la necesidad de Shiran de consumir carne de monstruo era un problema importante. Con ayuda, cazar monstruos no era tan difícil. Pero había leído mal cuál era el problema. Podría haberlo descubierto si lo hubiera pensado. ¿Cómo sería estar atrapado en una situación en la que tendría que cazar y devorar con avidez a mi presa? ¿Y si los humanos también pudieran saciar ese hambre? Sería un infierno. Shiran luchó desesperadamente para proteger a los demás, por lo que debe haber sido una agonía insoportable para ella.

"Lo siento, Shiran. Todo esto sucedió porque nunca me di cuenta".

Estaba tan resuelta, así que pensé que estaría bien. Me había cegado su resplandor como caballero.

"No... No hay nada por lo que necesites disculparte, Takahiro. Después de todo, yo también pensé que estaba bien".

Shiran negó con la cabeza, luciendo impotente.

"Después de que me convertí en un monstruo, muchas cosas cambiaron", explicó. "Ya no necesitaba comer ni dormir. Mi piel perdió todo el calor. Pero aun así, me creía un caballero destinado a proteger a la gente. Además, la comandante me mantuvo en su compañía a pesar del estado de mi cuerpo. Así que, sin importar lo que me pasara, pensé que mi camino no cambiaría".

Inmediatamente después del ataque a Fort Tilia, a Shiran le preocupaba que pudiera ser una fuente de problemas. En ese momento, el comandante le había ordenado que siguiera siendo caballero. Cuando Shiran me informó esto, estaba muy feliz. Recordaba claramente su expresión hasta el día de hoy.

Había estado ansiosa por convertirse en un ser completamente diferente, un monstruo no muerto, por lo que las palabras del comandante definitivamente habían fortalecido su mente. Su orgullo como caballero la había apoyado. Por eso la disolución de la Tercera Compañía había sido un duro golpe.

"Hasta ese momento, creía que simplemente podría seguir mi camino como caballero para siempre. Pero cuando el Margrave Maclaurin arrestó al comandante, la Tercera Compañía se disolvió y yo ya no era un caballero. Dicen que las cosas malas suceden en masa... Desde entonces, me acosaba un hambre que nunca podría ser saciada con comidas regulares".

Shiran habló con desinterés, pero solo hizo que su situación fuera aún más trágica.

"Al principio, no entendía lo que estaba pasando", continuó, "pero me di cuenta poco después. estaba horrorizado Cuando vi monstruos, me vino a la mente la idea de que podía comerlos".

Su único ojo tembló ligeramente. Probablemente estaba recordando la conmoción que había sentido en ese momento.

"Y eso no fue todo. Eso no era lo verdaderamente aterrador. No eran solo monstruos... yo..."

"Es suficiente, Shiran".

Al ver el miedo desgarrador en lo profundo de sus ojos, traté de detenerla, pero Shiran se negó.

"No. Por favor, déjame hablar. Debo confesarlo todo. Terminé causando problemas a todos con mi silencio. Es mi pecado, provocado por mi propia necesidad.

Su obstinación puso al descubierto su deseo de castigarse a sí misma.

"Te vi con esos ojos, Takahiro. En el momento en que ese impulso se hizo cargo, especialmente cuando podía sentir el calor de tu cuerpo, estaba desesperado. Incluso si fue para entrenarte como espiritista, cuando puse mi mano sobre la tuya, el calor que me atravesó fue increíblemente agradable".

Shiran siguió hablando como si estuviera poseída por algo.

"Tal vez fue porque ya no tenía calor propio, o tal vez fue la envidia miserable de los muertos hacia los vivos. De cualquier manera, sentí que podía ahogarme en el placer... y todo estaba relacionado con mi deseo de sangre".

Cuanto más hablaba, más errática se volvía. Su inestabilidad reveló todo lo que había estado escondiendo.

"Y no fuiste solo tú. Sentía lo mismo hacia todos. Todos los que vi.

Todos con los que hablé. No hubo excepciones".

El cuerpo de Shiran de repente tembló. Su mano, presionada contra el suelo, arañó la tierra.

"Hubo... incluso un momento en que vi a Kei como un bocado", confesó, exprimiendo las palabras.

Incapaz de soportarlo más, su expresión se desmoronó. Admitir eso fue probablemente lo más difícil para ella.

Nuestra conversación sobre el mundo de Misty Lodge me recordó una cosa: la conversación que tuve con Salvia la última noche que pasamos allí. En su mundo de niebla, sucedieron muchas cosas imposibles para conceder los deseos de aquellos que deambulaban por su interior.

"Tú, Mana, Ayame y Kei no habían cambiado en absoluto".

Eso fue lo que dijo Salvia. En otras palabras, todos los demás habían cambiado.

Asarina había podido hablar. Mizushima había salido de su escondite. La parte inferior del cuerpo de Gerbera se había convertido en la de un humano. Pero ¿qué pasa con Shiran?

La escena que presencié desde la ventana del segundo piso cuando Shiran y Kei estaban entrenando había permanecido en mis pensamientos. Kei había abrazado a Shiran muy animada y Shiran la había aceptado. Su intimidad parecía una escena normal de todos los días, pero algo en ella se me quedó grabado desde entonces.

Ahora podía entender. Shiran había necesitado torcer la realidad para poder cumplir con esa escena. Kei era del tipo que se mantenía cerca de las personas cercanas a ella, pero durante nuestro viaje, nunca la había visto tocarse a ella y a Shiran. Shiran había sido la que había evitado cuidadosamente cualquier contacto. Esos días en Misty Lodge habían sido los únicos en los que podía tocar a alguien sin estar amenazada por el hambre.

Si un sueño tan natural y tranquilo era imposible, entonces la realidad debe haber sido una pesadilla para ella.

"Me encontré tragando saliva cuando la vi ..." Shiran agregó. Incluso ahora, su voz sonaba húmeda.

"En ese instante, algo me vino a la mente. ¿Por qué debe prolongarse mi vida si debo llegar a ser así? Hubiera sido mejor si todo hubiera terminado en ese entonces. A pesar de que me salvaste, aunque realmente estoy agradecido, comencé a sentirme resentido".

Sus palabras de arrepentimiento eran un cuchillo que usaba para infligirse daño a sí misma ahora, pero en verdad, ella había estado haciendo eso y simplemente no había dejado que se mostrara. Siempre se había culpado a sí misma. Este incidente solo lo había sacado a la luz para que lo viéramos.

"Entiendo que estos pensamientos me hacen parecer desagradecido. No deseo pensar de esa manera. Y sin embargo... ¡Y sin embargo, yo...!

Para Shiran, fue una confesión devastadora. La realidad de tener que comer carroña era una cosa, pero incluso los sentimientos nacidos de esa necesidad abrumaban su mente. Sin embargo, no se podía hacer nada con esos sentimientos, y no había razón para culparla por ellos. Incluso si sus pensamientos la hicieron desagradecida, eso era simplemente una faceta de la impotencia y debilidad de la humanidad.

Sin embargo, Shiran nunca permitiría eso. Su meticulosidad y nobleza torturaron su mente y, a pesar de la agonizante situación en la que ya se encontraba, constantemente se había estado condenando a sí misma. Hoy, eso finalmente había salido a la luz.

"Soy una tonta... No soy adecuada para ser un caballero...", dijo con una sonrisa fugaz.

Todos los hilos de tensión que la habían sostenido fueron cortados, dejándola desgastada hasta los huesos. Verse obligada a revelar el secreto que había mantenido en secreto y a beber la sangre que tan desesperadamente había evitado fue el golpe final.

Y yo había sido el que se encargó de ello. Había roto el último remanente de ella que era un caballero, esa línea final que había estado tratando de defender.

Shiran era un caballero fuerte, pero después de perder su título de caballero, permaneció una debilidad natural. Había perdido todo su apoyo mental y la vida la había golpeado. Ya no era la chica que yo conocía. Parecía tan pequeña.

Esa era la razón por la que Salvia no había dicho nada a pesar de saberlo todo. Ella había predicho cuánto le haría daño a Shiran que se revelara su secreto. A Salvia también le preocupaba que pudiera conducir a un mal resultado.

Según Salvia, el momento en que Shiran comenzó a sentir hambre probablemente estuvo relacionado con el arresto del comandante. Cuando Salvia me lo contó, se refirió a la leyenda del Rey Carl no muerto. De vuelta en Draconia, durante nuestra conversación con el sierpe de caparazón Malvina, mencionamos el tema de pasada. Habiendo vivido tanto tiempo, Salvia había conocido al verdadero Rey No Muerto Carl. Aparentemente, él había estado bastante malhumorado, por lo que ella no había estado particularmente cerca de él, pero aún tenía una buena comprensión de lo que le había sucedido.

Según las leyendas, era el rey de una nación que se destacaba en tecnología mágica. La muerte de su amante, un salvador, lo había vuelto loco, transformándolo en un lich. Sin embargo, Salvia me había dicho que la verdad era un poco diferente.

Según ella, Carl ya era un lich cuando conoció al salvador. Al igual que Shiran, había ocultado sus circunstancias para mantenerse a salvo, por lo que esos detalles no se habían transmitido a lo largo de los siglos. Tal vez algún poder había estado trabajando para ocultar el escándalo entre un salvador y un monstruo.

En cualquier caso, el Rey No Muerto no se había convertido en un liche porque la muerte de su amante lo hubiera vuelto loco. Ya era un lich y luego se volvió loco cuando murió su amante. Después de eso, había sido subyugado como un monstruo.

Salvia había comparado ese precedente con la situación de Shiran y formó una hipótesis. En resumen, los monstruos no muertos podrían caer en un estado de necrófago enloquecido dependiendo de su estado mental. El gran dolor por la muerte de su amante había provocado que la naturaleza del Rey No Muerto como un monstruo se volviera salvaje, lo que finalmente lo llevó a su subyugación. En el caso de Shiran, perder su orgullo como caballero por la disolución de la Tercera Compañía la había atormentado con el hambre de un monstruo no-muerto.

Sus situaciones tenían algunas similitudes. Si la hipótesis de Salvia era correcta, entonces el estado debilitado actual de Shiran era extremadamente peligroso. A pesar de que el maná de Shiran se había repuesto, estaba extremadamente débil en comparación con el tiempo que había tenido mi sangre en Fort Tilia.

Tenía que hacer algo al respecto... pero ¿qué? Solo se me ocurrió un método, así que me acerqué a Shiran.

"¿Taka...hiro...?"

Levantó la cara... y la atraje a mis brazos. "¿Qué...?"

Todo su cuerpo se puso rígido por la sorpresa.

"N-No debes." Inmediatamente volvió en sí y luchó contra mí. "¿Qué estás pensando? ¡Es peligroso! ¡Takahiro!"

Ella estaba preocupada por mi bienestar. Shiran acababa de insinuar que tenía un deseo sediento de sangre por mí, por lo que acercarse a ella, y mucho menos sostenerla en mis brazos, era impensable. Pero era necesario. Tenía que comunicarle esto usando cada fibra de mi ser, tanto a través de mis palabras como de mis acciones.

"Oye, Shiran, incluso si no eres un caballero, quiero que te quedes con nosotros", declaré de todo corazón.

"Ah..."

"Soy un tonto... No estoy preparado para ser un caballero..."

Eso fue lo que Shiran había dicho antes. Quizás esas palabras habían revelado todo sobre su estado actual. Fue un caso de pérdida de identidad. Ser un caballero lo era todo para ella, así que ahora que ya no lo era, había perdido el núcleo de su ser.

Apenas se había mantenido a sí misma a pesar de esto porque se había envuelto en los últimos restos de su título de caballero. Incluso sin su núcleo, ese manto de estabilidad podría mantenerla en marcha.

Pero ahora ella tampoco tenía eso. Ya no era un caballero, por lo que no podía aceptar su propio valor. Pensamientos como, "¿Por qué debo ir tan lejos solo para sobrevivir?" y, "Si esto iba a suceder, hubiera sido mejor que terminara allí", dominaba su mente.

Sin embargo, eso estuvo mal. No podía dejar que Shiran pensara de esa manera. Mis sentimientos eran tan fuertes que me empujaron a la acción. Lo que necesitaba ahora era que alguien la aceptara, que encontrara valor en ella, incluso si ya no era un caballero. Eso era lo que yo creía, pero no sabía si estaba en lo cierto. Aún así, su escasa resistencia llegó a su fin.

"No debes hacerlo", murmuró Shiran. "Te causaré muchos problemas". "¿Así que lo que?"

"Puede que ya no sirva para nada". "¿A quién le importa?"

"Tengo sed de tu sangre, ¿recuerdas?" "No me importa".

"¿No es mi cuerpo repulsivo ahora?" "No me parece."

Negué todo lo que Shiran se reprochó.

"¿Me escuchas, Shiran? Nada de eso es un problema —dije. Ahora que lo sabía todo, podía decirlo claramente.

"Incluso si te encuentras repulsivo, sigues siendo mi preciado compañero. Eso no cambia.

Validé su existencia, transmitiendo mis pensamientos, como, "No eres repulsivo", a través de mis brazos. En poco tiempo, el cuerpo frío de Shiran comenzó a temblar y comenzó a sollozar. Y hasta que cesó ese temblor, seguí sosteniéndola en mis brazos.

## Capítulo 15: El vínculo de los elfos

El problema personal de Shiran finalmente se había resuelto en el sentido más verdadero, pero eso no significaba que todo había terminado todavía. Leah y Helena habían visto cómo se le caía el brazo, así que no podíamos volver con ellas y actuar como si nada hubiera pasado.

Dicho esto, no podía pensar en ninguna buena explicación que pudiera engañarlos. De todos modos, incluso si pudiera pensar en uno, no éramos estafadores. No pensé que en realidad pudiéramos engañarlos, y no teníamos ninguna razón para esforzarnos por perder su confianza. Ya era demasiado tarde para ocultar cosas.

Decidí que deberíamos ser sinceros con ellos. Sin embargo, para explicar la situación de Shiran como mi sirviente, al menos de nombre, tendría que revelar algunas de mis propias circunstancias. Según nuestras interacciones hasta la fecha, Leah y Helena eran dignas de confianza, pero si podían aceptar a alguien como yo era una cuestión completamente diferente.

"Lo siento mucho. Por mi culpa, tienes que..." Shiran dijo abatido. "No te preocupes por eso. Tuvimos que ir por este camino eventualmente, de todos modos.

la consoló.

Para ser honesto, me hubiera gustado un poco más de tiempo. Tenía una relación bastante favorable con Leah y Helena ahora, pero no éramos lo suficientemente amigables como para estar seguro de su reacción. Sin embargo, ahora que había llegado a esto, quejarme no me llevaría a ninguna parte.

"Pero, Maestro, podrían desenvainar sus espadas contra nosotros", dijo Lily con cuidado, atreviéndose a pisar un tema desagradable. "¿Qué haremos si eso sucede?"

"Yo también pensé en eso", respondí, agradecida por su consideración, "pero no creo que sea un problema. Las fuerzas de la aldea de recuperación no pueden hacer mucho por nosotros.

"Bien, eso es cierto."

Sería un duro golpe mental, pero no sufriríamos ningún daño físico. "Si nos rechazan", agregué, "no podremos quedarnos en la ciudad natal de Shiran.

Eso será desafortunado, pero en ese momento, tendremos que empezar de cero".

Sería mejor si no llegara a eso, pero nos resolvimos a lo peor y regresamos a donde los demás estaban esperando.



Los elfos que esperaban nuestro regreso estaban todos en varios estados. Claramente, Leah era emocionalmente inestable y propensa a gritar en cualquier momento. Aparentemente, esto también se debía a que ella estaba relativamente tranquila. Más tarde escuché que justo después de que Shiran se fue corriendo, había perdido la compostura por completo. Lobivia había tenido que sujetarla a la fuerza mientras Katou le hablaba exhaustivamente para que se calmara. No podría agradecerles lo suficiente a los dos.

En comparación con Leah, Helena estaba mucho más tranquila. Su expresión era rígida y me miró fijamente. En cuanto a Kei, corrió directamente hacia Shiran mientras sus emociones se descontrolaban.

"¡Shiran! ¡Shiraaaaan!"

Feliz de que su hermana había regresado, lloró, luego se enojó y finalmente la abrazó.

"Gracias a Dios, Shiran..." "Lo siento, Kei".

Shiran, que había estado evitando activamente cualquier contacto físico con Kei, aceptó su abrazo. Tal vez había recuperado algo de su compostura ahora que su hambre había sido saciada. Esperaba que el contacto físico como este tuviera una influencia positiva en su corazón.

No podía quedarme parado mirándolos para siempre, así que me volví hacia Leah y Helena. tenía algo que hacer

"Lo siento, Lea, Helena. ¿Puedo hablar contigo un momento?"

Preparé un lugar donde podría explicarles todo. Por cierto, Shiran no participaría. Dijo que se uniría a nosotros, pero yo le dije que descansara un poco. Con todo lo que había pasado, estaba emocionalmente agotada. Además, sería difícil para ella hablar de eso, y no podíamos adivinar cómo iban a reaccionar Leah y Helena. Teniendo en cuenta que su estado mental podría tener un efecto negativo en su cuerpo no muerto, necesitaba descansar. Había discutido esto con ella en nuestro camino de regreso con todos, por lo que se adhirió obedientemente a mi pedido.

Esperé a que Shiran y Kei se refugiaran en el manamobile, luego comencé a explicarles las cosas a Leah y Helena. Les hablé de mí, de Lily y las otras chicas, y de Shiran. Ya había pensado en lo que diría en esta situación, así que hablé con fluidez.

Los dos estaban sorprendidos, naturalmente. O tal vez no podían creer lo que estaban escuchando. El sentido común les decía que nadie podía domar a los monstruos. También les dijo que los monstruos no muertos con sentido de la razón solo existían en una obra de teatro que podían ver en la capital de Aker; no era más que un cuento de hadas vagamente basado en un rey del pasado.

Reaccionaron como se esperaba, pero una vez que llamé a Gerbera fuera del manamóvil, no tuvieron más remedio que creerme. Leah se debilitó en las rodillas y casi se desmaya, pero aun así me escuchó hasta el final.

"Y eso es todo", dije una vez que terminé.

"Entiendo", dijo Leah, gimiendo y llevándose la mano a la frente, "pero por favor dame un momento..."

Su respiración era superficial. Obviamente estaba angustiada.

"Takahiro puede domar monstruos... Lily y los demás son monstruos que él domó..."

Shiran ahora es un monstruo no-muerto... ¿Y el accidente anterior fue por esto? Eso no puede ser posible..."

Aparentemente, esto era demasiado para que ella lo absorbiera de una vez. Estaba tan pálida que podría haberla confundido con una no-muerta también. Su reacción fue normal, por supuesto. El comandante fue la excepción por aceptar las cosas de inmediato. Decidí hacer una pausa aquí. No sabía si el paso del tiempo tendría un efecto positivo o negativo, pero a este ritmo, era probable que Leah se desmayara.

Mientras me preocupaba por el bienestar de Leah, alguien rompió el silencio. "Abuelita, ¿mentías cuando dijiste que estabas feliz de que Shiran viniera?"

¿Volver sano y salvo? Helena preguntó, su voz firme e inflexible. "No importa qué forma tomó, Shiran volvió a nosotros, ¿verdad?"

Helena no parecía particularmente perturbada por mi historia. Por lo menos, parecía que había aceptado la situación y podía expresar sus opiniones con serenidad. Honestamente, no esperaba que ella reaccionara así.

"Um, un semi-qué, ¿verdad?" continuó, ignorando mi asombro. "Definitivamente es una sorpresa, pero ese tipo de cosas realmente no importa, ¿verdad?"

Ella no estaba simplemente aceptando la situación. Podía sentir la determinación detrás de sus palabras.

"Helena..."

Lea estaba perdida. Era como si alguien le hubiera echado agua helada en la cabeza.

Helena siguió mirando a su abuela con enojo, y después de unos segundos, Leah sonrió.

"Sí tienes razón. No importa."

Habló lentamente, como si estuviera contemplando el significado detrás de cada palabra, y después de un rato, suspiró profundamente.

"Es tal como dices, Helena. Incluso si su cuerpo es el de un monstruo no-muerto ahora, Shiran es Shiran. Incluso si comanda monstruos, Takahiro es Takahiro. Nada ha cambiado."

"Así que..." insté.

"Sí. Es como dijo mi esposo anoche", respondió Leah, asintiendo. "La deuda que te debemos por salvar nuestro pueblo no desaparecerá, pase lo que pase."

También salvaste a Shiran. La realeza akeriana, a la que estamos muy agradecidos, te invitó a Aker para empezar. Dijimos que te aceptaríamos, sin importar tus circunstancias. Eso no fue mentira.

Leah hizo una pausa y luego sonrió con amargura.

"Habiendo dicho eso", agregó, "puede que no suene muy convincente después de que perdí la compostura así hace unos momentos".

"Está bien. Entiendo tu reacción", respondí. "Estoy agradecido de que lo digas".

Leah soltó una risita y luego me miró con seriedad. Enderezó su postura y continuó.

"En Woodlands, no hay nada máspreciado que un aliado confiable."

Fallar en discernir esto puede llevar fácilmente a la destrucción de un pueblo."

Había un peso detrás de sus palabras que correspondía a alguien responsable de todo un pueblo.

"Nos informaron de antemano que sus circunstancias eran complicadas y que podrían ser difíciles de aceptar para nosotros. Sabiendo eso, decidimos aceptarte. Si mi esposo estuviera aquí, estoy seguro de que tomaría la misma decisión".

Ella habló sin dudar. Los elfos que vivían en Woodlands eran hogareños, muy obedientes y muy compasivos. Me acordé de eso una vez más hoy.

"Incluso ahora, espero que podamos mantener una relación amistosa, Takahiro", dijo Leah con una profunda reverencia.

## Capítulo 16: La ciudad natal de Shiran

Al día siguiente, me levanté temprano en la mañana y entrené con Gerbera. Durante nuestro viaje con los elfos, Gerbera se había escabullido en medio de la noche de vez en cuando, pero todavía me sentía mal por mantenerla apretujada en el manamóvil todo el tiempo. Sin embargo, ahora que Leah y Helena conocían nuestro secreto, no había necesidad de evitarlas. Gerbera parecía tremendamente complacida con esto y disfrutó muchísimo.

En cuanto a mí, me estaba acostumbrando a lo que había adquirido durante mis batallas simuladas con los elfos en la aldea de recuperación. Incluso si solo fue poco a poco, se sintió alentador de dominarlo constantemente.

No obstante, todavía no podía compararme con Gerbera. Incluso sin tener en cuenta la posibilidad de que algún día la supere, ¿podría alguna vez luchar con ella hombro con hombro? Con ese pensamiento en mente, aguanté desesperadamente hasta que nuestra primera sesión de entrenamiento en mucho tiempo llegó a su fin.



Después de que terminé mi entrenamiento, Lily vino a limpiarme el sudor y, en general, me ayudó cuando de repente notó algo.

“¿Qué pasa, Maestro? Te ves sumido en tus pensamientos.

Gerbera, que parecía completamente renovada, sin una sola gota de sudor en la frente, a diferencia de mí, también me miró con curiosidad.

“¿Mi señor? ¿Algo te preocupa? preguntó ella, sus delgadas cejas frunciéndose con ansiedad. “¿Hay algo todavía en tu mente? ¿Quizás con respecto a esa mujer Leah?

“No. Ya no estoy preocupado por eso”, respondí con un movimiento de cabeza. “Ya lo hablamos más que suficiente”.

Habíamos discutido muchas cosas sobre nuestros planes para el futuro ayer. Ahora que Leah sabía nuestro secreto, su esposo, el jefe de la aldea, también debería ser informado. Por esa razón, visitaríamos a Rapha en una fecha posterior para explicar las cosas. Además, incluso si ocultamos los detalles a los otros aldeanos, planeamos al menos decirles que las cosas estaban complicadas y que su jefe, Melvin, nos aceptó sabiendo todos los detalles. Esta fue la sugerencia de Lea.

En la actualidad, a pesar de la solidaridad de los elfos, revelar a mis sirvientes y todos los detalles era demasiado arriesgado, especialmente considerando cómo podría dispersarse la información. No teníamos que preocuparnos por eso con la propuesta de Leah, y también los prepararía para cuando decidiéramos revelar nuestros secretos. En el caso de que ocurriera un accidente y expusiera nuestras identidades a los aldeanos, el solo hecho de saber que su jefe ya nos había aceptado marcaría una gran diferencia en cómo reaccionarían.

“Estoy agradecido de tener la opinión de alguien que está a cargo de un pueblo. Fue una suerte que Leah nos aceptara. Elena también.

Recordé la conversación de ayer entre Leah y Helena después de que llegamos a un entendimiento.

“Tus palabras realmente me abrieron los ojos, Helena. Pensar que me perdería tanto. Tal vez deba considerar retirarme”.

"No seas tonto. A diferencia de ti, yo ya estaba preparado para lo peor. Eso es todo."

Helena había presenciado el incidente la otra noche en el almacén, por lo que ya sabía que algo estaba pasando con Shiran y se había estado preparando para cualquier cosa.

"Si me hubiera enterado de todo en ese entonces, no estaría tan tranquilo como lo estoy ahora.

En ese sentido, no soy tan diferente de ti, abuela".

"¿Es eso así? Incluso si estuviera en tu posición, no creo que pueda permanecer tan tranquilo como tú."

En retrospectiva, tal vez fue bueno que Helena hubiera visto lo que vio la otra noche. Nuestra situación actual, en la que una persona de influencia del pueblo nos había aceptado después de escuchar la verdad, era quizás el mejor resultado posible. Incluso cuando nos encontramos con otros pueblos de recuperación élficos, no solo teníamos la referencia de su princesa y Shiran y Kei como nuestros compañeros de viaje, sino también el apoyo de la familia principal de un pueblo de recuperación. Es muy probable que estos hechos trabajen a nuestro favor.

Siempre había actuado para ganarme su confianza, pero parecía que la compasión de los elfos por los demás jugaba un papel más importante de lo que esperaba. Tenía que asegurarme de que esta oportunidad no se desperdiciara.

Gerbera interrumpió mis pensamientos con un tarareo y preguntó con curiosidad: "Si no se trata de Leah, ¿de qué se trata?"

"¿Es tal vez sobre Shiran?" Lily preguntó con curiosidad.

"Bueno, podrías decir eso", dije, con el más mínimo indicio de amargura en mi voz. "También se podría decir que estaba pensando en mí mismo. No me di cuenta de lo que estaba escondiendo Shiran. Me pregunté por qué era eso y luego me di cuenta de la respuesta. Probablemente estaba haciendo exactamente lo mismo que Shiran había hecho antes". "¿Qué quieres decir?" preguntó Lily.

"¿Recordar? Cuando la conocimos, Shiran se disculpó por proyectar la ilusión de un salvador encima de mí, ¿verdad?"

Con un dedo en el labio, Lily lo pensó un poco y luego asintió. "Oh sí..."

Ahora que lo mencionas."

Cuando Shiran tuvo que luchar contra los monstruos en Woodlands, tuvo que enfrentarse a las muchas vidas que no había podido salvar. En el transcurso de esas pérdidas, había comenzado a desear la llegada de un gran salvador. Como resultado, cuando nos conoció, superpuso esta ilusión de un salvador legendario encima de nosotros. Sin embargo, a medida que nos conocíamos, ella terminó dándose cuenta de esto.

"Por favor, perdóname por proyectar una ilusión tan egoísta sobre ti".

Eso fue lo que Shiran me había dicho con una inclinación de cabeza. "Entonces, ¿qué estabas haciendo que es lo mismo?" preguntó Lily. "Saliente. Vi a Shiran como un caballero inquebrantable".

Esta proyección probablemente se formó el día del ataque de Fort Tilia. Cuando los monstruos invadieron la fortaleza, los Caballeros de la Alianza con los que nos topamos nos atacaron con sus espadas. Como domador de monstruos, ese había sido el peor resultado en el que podía pensar. A ese ritmo, no habría tenido más remedio que huir sin aclarar los cargos falsos en mi contra.

En ese momento, creyendo en mi inocencia, Shiran convenció al comandante para que se retirara. Yo estaba encantado. Su nobleza caballeresca había brillado tanto en mis ojos. Estaba tan radiante que proyecté una ilusión sobre ella.

En otras palabras, Shiran había sido mi caballero de brillante armadura y yo había sido la princesa que rescató de un dilema, lo que me hizo admirarla mucho. Sin embargo, esa fue una comparación algo al revés. Para decirlo de otra manera, ese evento fue un recuerdo precioso para mí, por lo que ahora se había convertido en la causa de mis fracasos.

"No me di cuenta," dije, suspirando.

"Pero te das cuenta ahora, ¿verdad?" Lily dijo, extendiendo sus manos a un lado. "En ese caso, simplemente debes tener cuidado al seguir adelante".

"Lirio..."

Sus esbeltos brazos me rodearon en un suave abrazo, consolándome y animándome.

"Ahora que Shiran ya no es un caballero, es solo otra chica", dijo Lily. "Tienes que tratarla como tal. Quieres hacer eso, ¿verdad?"

"Sí."

Convertirse en un monstruo no-muerto y luego vivir como una chica normal era extraño, pero era un plan válido. Después de todo, lo que primero había desencadenado el desequilibrio mental de Shiran fue perder su estatus de caballero. Si pudiera encontrar un propósito en la vida, no como caballero, sino como niña, podría estabilizar sus emociones, lo que debería mejorar su condición como demiliche.

"Yo también ayudaré, por supuesto", dijo Lily con una sonrisa mientras me miraba. "Gracias. Hay límites a lo que puedo hacer como hombre y todo eso. dejaré eso

cosas para ti."

"Entendido." Lily soltó una risita y luego me dirigió una sonrisa ligeramente mezquina. "Bueno, ya he estado ayudando, en cierto sentido".

"¿Hmm? ¿Qué quieres decir?" "Lo descubrirás pronto".



Me preguntaba a qué se refería. Sea lo que sea, parecía que se estaba divirtiendo. Eso era algo de lo que estar feliz, y su expresión pícaro era muy atractiva, pero todavía me molestaba que no tuviera idea de a qué se refería.

Lily devolvió mi dudosa mirada con una sonrisa alegre, luego se volvió hacia un lado. "Habla del diablo, eh".

"¿De qué estás hablando?" Shiran preguntó mientras caminaba hacia nosotros. "Nada mucho. Solo algunas cosas privadas", dijo Lily, abanicando su mano y

agitando el tema.

Shiran ladeó la cabeza, luego se volvió hacia mí con una sonrisa amable que se extendió por sus rasgos.

"Oh, Takahiro. He traído todo lo que necesitas para lavarte".

Juzgando que ya era hora de que terminara mi entrenamiento, Shiran me trajo las cosas. Estaba agradecido, pero no expresé mi gratitud. Mi mente estaba atrapada en algo completamente diferente.

Gerbera parecía estar pensando lo mismo, porque después de varios segundos, dijo: "Ooh. Esto es una sorpresa."

"¿Eh?" Shiran preguntó.

"Esa ropa. Son de Lily... no, de Miho, ¿verdad?"

Llevaba un blazer y una llamativa falda plisada. Sí, Shiran apareció vistiendo el uniforme escolar de Mizushima. Estaba tan sorprendido que me quedé sin palabras, lo que, en mi opinión, fue una respuesta bastante razonable.

"Umm..." Shiran frunció el ceño y se volvió hacia Lily. "¿No les explicaste esto ya?"

"Pensé que sería más agradable como sorpresa", respondió Lily.

"Parece que soy yo quien lo configuró todo... aunque estoy igual de sorprendido".

"Mm-hm. Fue una sorpresa tanto para ti como para mi maestro. Dos pájaros de un tiro".

Lily le lanzó a Shiran un pulgar hacia arriba, luciendo satisfecha.

"Oye, Lily ... y Shiran? ¿De qué se trata todo esto?" Pregunté, cortando su conversación. La sorpresa de Lily fue aparentemente un éxito, pero todavía no tenía idea de lo que estaba pasando. "¿Por qué llevas nuestro uniforme?"

"mmm, sobre eso", comenzó Shiran, apartando los ojos tímidamente. "Tal como sabes, mi ropa habitual es la de un caballero. Pero ahora que ya no soy un caballero, no soy apto para usar esa armadura. Entonces ..."

"Dada la oportunidad, sugerí que era un buen momento para probar ropa más femenina", agregó Lily.

"Ya veo. Lo entiendo ahora", dije. Esto se relacionaba con lo que Lily había dicho antes sobre tratar a Shiran más como una niña.

Ahora que entendí, me di cuenta de algo. "Espera. Entonces, ¿por qué nuestro uniforme escolar?"

"Era lo más femenino que teníamos a mano", respondió Lily alegremente. "Así que dijo cuando me lo empujó", Shiran complementó un poco.

amargamente.

En resumen, todo se redujo a los gustos de Lily. Eso tenía sentido.

"Obtuve el permiso de Miho, por supuesto. En realidad, ella estaba totalmente de acuerdo con eso. Ella dijo que Shiran es un gran material para trabajar y se estaba divirtiendo inmensamente".

Lily dejó escapar un suspiro de satisfacción. Shiran, por otro lado, parecía un poco preocupado, pero no descontento. De hecho, parecía más complacida de lo que estaba dejando.

"¿Entonces? ¿Qué piensas, Maestro? Le conviene, ¿no?" Lily pinchó. "¿Eh ...? Oh, claro, mmm ..."

Eché otro vistazo a Shiran. Como estudiante de secundaria, este uniforme estaba profundamente conectado con mi vida diaria en mi propio mundo. No había extranjeros entre mis compañeros de clase, por lo que una chica rubia con un ojo azul, orejas puntiagudas y un gran parche en la mitad de su cara, se sentía fuera de lugar. En pocas palabras, se sentía como cosplay. Sin embargo, mi desconcierto se debió a mis recuerdos de ese mundo, nada más.

"Creo que te queda bien. Es... una mirada realmente fresca".

Con sus rasgos élficos delicados y elegantes, Shiran tenía una belleza tranquila. Su cuerpo entrenado estaba tenso con músculos, pero tenía mucha feminidad. Su aspecto hacía que casi cualquier ropa le pareciera elegante.

"G-gracias", dijo Shiran, apartando la mirada de mí. "Pero, um... e-es vergonzoso si miras así..."

Sus dedos toquetearon distraídamente el dobladillo de la falda desconocida, pero eso solo atrajo más la atención. Shiran usualmente usaba su armadura de caballero, e incluso cuando no lo hacía, tendía a preferir una camisa y pantalones para no entorpecer sus movimientos. Pero ahora ella tenía una falda puesta. No era escandalosamente corto, pero la cantidad de exposición no podía compararse con sus atuendos habituales. La falda plisada se balanceaba sobre sus rodillas redondas y muslos cautivadores.

"Oh, lo siento."

Inmediatamente me giré hacia un lado... y me encontré con los ojos de Gerbera en el proceso. "Hmm, ¿un uniforme escolar?" ella murmuró con una expresión pensativa.

"¿Podría tomarlo prestado también? ¿O tal vez pueda hacer el mío propio?" "En ese caso, Katou podría querer uno también", sugirió Lily.

"¿Hmm? ¿Qué quieres decir, Lily? ¿Katou no tiene uno propio?" "No, no para ella. Estoy hablando de uno para Rose. Katou debe haber visto a Shiran

usándolo, por lo que probablemente esté considerando que este tipo de cosas también pueden funcionar para Rose. ¿Oye, maestro? ¿No quieres ver a todos con uniformes escolares?"

"No me metas en esto..." protesté.

Más bien, um, ¿Lily? ¿Gerbera? Perdóname, pero ¿puedes ahorrarme este tema ya?" Shiran dijo de una manera inusualmente nerviosa cuando de repente bajó la mirada hacia las cosas que había traído consigo. "O-Oh, cierto. Takahiro, debo entregarte esto."

Obviamente estaba cambiando de tema, pero esto también fue bastante incómodo para mí, así que salté a bordo.

"Oh gracias." "De nada."

Acepté todo de ella y luego pregunté: "Oh, sí, ¿cómo está tu cuerpo?"

"Estoy bien", respondió Shiran con una sonrisa irónica. "Esa sería la tercera vez que te doy esa respuesta hoy".

"Es un inquieto", agregó Lily, sonriendo.

"No, um, estoy pagando por mantenerme callado hasta ahora, así que realmente no puedo culpar a Takahiro por mencionarlo todo el tiempo..."

Shiran estaba actuando de manera incómoda, pero a diferencia de antes, no parecía que se estuviera esforzando. Aun así, incluso cuando me invadió el alivio, me preguntaba si preguntarle sobre su condición con tanta frecuencia realmente me preocupaba.

"Ummm, Lily", dijo Shiran después de soltar una tos deliberada. "Estarás preparando el desayuno después de esto, ¿correcto?"

"Sí, ese es el plan".

"Me gustaría echar una mano esta mañana. ¿Puedo?" "¿En realidad?"

Los ojos de Lily estaban tan abiertos como platos, pero su asombro solo fue razonable. Shiran no había ayudado mucho con la preparación de nuestras comidas durante nuestro viaje. Lily estaba a cargo de la comida, y aquellos que querían ayudar generalmente lo hacían, así que había suficientes manos para todos. Shiran no tenía necesidad de unirse, ya que pasaba su tiempo libre guiándome, y como no tenía necesidad de comer, nadie la obligó a ayudar.

"Agradeceré cualquier ayuda... pero ¿estás bien?" preguntó Lily. "Todavía puedes descansar un poco más, ¿sabes?"

"Eso no servirá", dijo Shiran. "Qué serio..."

Incluso si Shiran ya no era un caballero, su temperamento seguía siendo el mismo. Lily se mantuvo optimista, aunque su sonrisa fue un poco forzada.

"Bueno, esto también es parte de vivir como una niña. Mm. Suena bien." "Muchas gracias."

"Es un poco raro que me lo agradezcas..." murmuró Lily, y de repente se dio cuenta de algo. "Oh, una cosa más".

"¿Qué es?" Shiran preguntó con curiosidad.

Lily me miró y se volvió hacia Shiran. "¿Qué hay de tu comida?" "¿Mi comida? No necesito nada..."

Un instante después, entendió lo que quería decir Lily. Shiran miró en mi dirección, luego rápidamente desvió la mirada.

"Ummm... Acabo de tomar un poco ayer".

"No hay necesidad de actuar tan reservado", le dije, medio como una advertencia. "Perder mucha sangre a la vez me dará anemia, por lo que sería útil si tomaras pequeñas dosis con más frecuencia. Si quieres, incluso puedes tener un poco ahora."

"Pero..." Shiran estaba indecisa. Lanzó una mirada fugaz a Lily y Gerbera. "Soy..."

Murmuró incoherencias y bajó la cabeza. Sus cejas se fruncieron y su expresión se volvió tímida mientras jugueteaba ociosamente con el dobladillo de su falda otra vez. Nunca había visto a Shiran así antes. Su comportamiento fue un poco desconcertante.

"Umm... ¿Shiran?" Yo pregunté.

"N-No es nada. Pasaré después de todo", dijo Shiran, sacudiendo la cabeza con tanta fuerza que pensé que podía escucharlo. "No tengo hambre, así que... as-así es. Lirio. Empezaré antes que tú".

Con eso, giró sobre sus talones y se fue a toda prisa.

Después de que Shiran se fue, Gerbera ladeó la cabeza, confundida. "¿Qué fue eso, me pregunto?"

"Mmm. Supongo que me equivoqué un poco", dijo Lily con una sonrisa amarga, siendo la única persona aquí que sabía lo que estaba pasando.

"¿Qué quieres decir?" Yo pregunté.

"¿Hmm? Quiero decir... Bueno, está avergonzada. Acerca de obtener sangre de ti, eso es."

"¿Es vergonzoso obtener sangre de mí...? Oh."

De repente entendí. Beber mi sangre significaba que tendría que presionar sus labios contra mi piel. Normalmente no haría eso con alguien con quien no tuviera intimidad, y mucho menos con alguien del sexo opuesto. Y ahora que era consciente de ello, también me sentía incómodo. Podía entender por qué estaría renuente.

"Bueno, la cagué bastante mal, ¿eh?" Yo dije. "Me sentí acorralado ayer, así que realmente no le presté atención a eso".

"Mhm. Yo también fui un poco descuidada", dijo Lily, rascándose la mejilla. "Ella lo necesita para mantener su propia salud, así que si fuera la misma de siempre, no creo que la hubiera sacudido. Ahora, sin embargo... Tal vez ese era el Shiran original. En cualquier caso, parece un poco demasiado conmocionada. Mmm. Tal vez siempre ha vivido como un caballero, por lo que no tiene mucha experiencia como niña..."

Lily continuó murmurando, sumida en sus pensamientos, mientras yo mismo trataba de darle sentido a la situación.

"En ese caso, será difícil", dije con amargura. "¿Eh?"

"¿Beber sangre de mí podría ser emocionalmente agotador para ella?"

Solo estaba pidiendo escuchar su opinión, pero los ojos de Lily se abrieron con asombro.

"No. No lo creo", respondió ella. "¿Hmm? Pero justo ahora..."

"Probablemente estaba consciente de que Gerbera y yo mirábamos". "Oh, ¿fue eso?"

"Sí. No creo que Shiran sea reacio a beber tu sangre", declaró Lily con convicción.

"Veo..."

Asentí con la cabeza, pero realmente no lo entendí. Le acababa de decir a Lily que le dejaría las cosas que no podía entender como hombre, así que decidí creerle.



Después de terminar el desayuno, comenzamos a viajar de nuevo por el camino angosto a través del bosque. Pasamos todo el día en movimiento, tomando pequeños descansos de vez en cuando.

"El sol debería ponerse pronto...", comenté.

Dado el tiempo que llevaría preparar las cosas, ya era hora de considerar acampar para pasar la noche. Sin embargo, aparentemente íbamos a llegar al pueblo antes del final del día, así que seguimos adelante.

Al igual que antes, Leah y Helena caminaban frente al manamóvil.

Mis sirvientes ya no necesitaban esconderse de ellos, así que estaba bien con que Leah y Helena viajaran con nosotros, pero apenas se enteraron ayer. Incluso si nuestro carruaje era más grande, estar en un espacio estrecho con monstruos como Gerbera y Ayame era un obstáculo demasiado alto para ellos.

En cuanto a Shiran, ella estaba sentada a mi lado en el asiento del conductor, y yo estaba tratando nuestra interacción como un chequeo postoperatorio. Por ejemplo, si ella colapsara o algo así, podría lidiar con eso de inmediato estando cerca de ella. Además, debido a algún tipo de cambio después de los eventos de ayer, ahora podía sentir el maná de Shiran a través del camino mental. En cierto sentido, ella había ingerido una parte de mí, así que tal vez eso había tenido algún tipo de efecto.

Por lo que pude sentir, Shiran no tenía mucho maná en este momento. Su cuerpo funcionaba con maná, por lo que necesitaba más, pero dárselo no tenía sentido en este momento.

Tal como era Shiran ahora, era como si tuviera un estómago pequeño. Por eso había dicho que no tenía hambre esta mañana. Forzar el agua en un estómago pequeño solo haría que fluya hacia afuera, y se corre el riesgo de romper el estómago. En otras palabras, tenía una baja capacidad de maná y no podía consumirlo de manera eficiente. Afortunadamente, al menos estaba estable, así que todo lo que podía hacer era vigilarla.

"Oh, sí, esa fue toda una sorpresa esta mañana", dije para entablar una conversación. "Tu cocina estuvo deliciosa. Nunca supe."

"Era simplemente normal".

Shiran ya no vestía nuestro uniforme escolar. Ella había dicho que sería problemático si ensuciaba la ropa prestada mientras viajábamos, pero en verdad, su vergüenza por usar ropa femenina desconocida jugó un papel más importante.

"Además, no hice nada que realmente puedas llamar cocinar", dijo. "No hay necesidad de ser humilde. No sé mucho de cocina, pero era

sabroso para una sopa simple. Lily también quedó impresionada".

"Solo usé algunas hierbas. Como le dije a Lily antes, el sabor cambia según los cambios mínimos en la cantidad, la mezcla y el momento en que se agregan las hierbas".

"Sin embargo, eso es una cuestión de habilidad, ¿verdad?"

"No. Es simple familiaridad. Lily podrá hacer lo mismo en poco tiempo".

Continuamos nuestra frívola conversación mientras el carruaje nos sacudía. De alguna manera fue refrescante. Antes de esto, nuestras conversaciones siempre habían girado en torno a la esgrima y la magia, o se centraban en las costumbres y organizaciones de este mundo. Lily dijo que los dos hablábamos demasiado en serio, pero habíamos hablado en gran medida sobre cosas que necesitaba aprender.

Estas conversaciones fueron interesantes y las disfruté a su manera, pero no podía negar que todas habían sido prácticas. Tal vez esto era más evidencia de que solo la había visto como un caballero. Por lo tanto, pensé que debería pasar más tiempo con ella así.

"Estás bastante acostumbrado, ¿eh?" Yo dije.

"Aprendí de mi difunta madre. Para que lo sepas, incluso cuando era caballero, cocinaba para mí de vez en cuando. Cuando lo hacía, los demás miembros de la empresa aparecían de la nada y pedían una parte, así que fue todo un calvario".

"Mmm."

"Eso estuvo bien, pero incluso hubo algunos tontos que dijeron: 'Si te gano en una batalla simulada, prepárame la comida por el resto de mis días'. Se volvió bastante problemático".

"Estoy bastante seguro de que querían decir algo más con eso..."

Incluso yo podía decirlo, pero no había llegado a la persona en cuestión. Parecía que la siempre considerada Shiran era densa en algunos asuntos.

Me reí y Shiran me miró con curiosidad. "¿Qué es?" ella preguntó.

"No nada. Es solo... correcto. Es un poco desafortunado. "¿Qué es?"

"El desayuno de hoy fue excelente, así que pensé que me gustaría un poco más de tu cocina si tuviera la oportunidad, pero preferiría no ser derrotado en una batalla simulada".

Shiran se rió de mi broma. "No te venceré negro y azul, Takahiro". Supuse que me respondería con una broma propia, pero me equivoqué. "Me gustaría que tuvieras más de mi comida".

Ella casualmente había dejado escapar su verdadera intención. No era ni palabrería ni una broma. Era simplemente su deseo, y lo dijo tan claramente, casi inconscientemente. A veces estaba demasiado indefensa.

"Ah", pronunció Shiran, como si acabara de darse cuenta de lo que había salido de su boca. Ese fue probablemente exactamente el caso, en realidad. Se volvió hacia mí, la confusión escrita en sus rasgos.

"Aah... ¿Eh? ¿Qué acabo de...?"

Palabras sin sentido se derramaron de sus labios. Su comportamiento desconcertado y avergonzado la hacía parecer mucho más joven de lo que era.

"Um, eso justo ahora, quiero decir..." Agitó las manos con pánico, sus ojos nadando buscando las palabras correctas para decir. "N-no quise decir eso, o..."

"Uhh, cierto. En cualquier caso, yo..."

Mierda, ahora también me siento raro por esto.

"S-si surge la oportunidad", murmuró Shiran, "no me importa. Durante tu estadía en nuestro pueblo... Umm, tal como dije, si quieres..."

"¿E-Es eso así? Gracias..."

Asentí en respuesta a ella. Sentí como si la temperatura se hubiera disparado y mis pulmones se estuvieran ahogando. Misteriosamente, no fue una mala sensación. El silencio cayó sobre nosotros. Sin embargo, eso no duró mucho. Incapaz de soportar la extraña atmósfera, Shiran cambió de tema.

"B-Deberíamos llegar pronto al pueblo". "¿En realidad?"

"Sí. Puedo recordar más o menos este camino", respondió Shiran, mirando a su alrededor. "Estamos subiendo una ligera pendiente, ¿verdad? Una vez que lo superemos, deberíamos estar mirando hacia abajo en el pueblo. Se calmó mientras hablaba. "Han pasado cinco años desde la última vez que vine por aquí, pero permanece inesperadamente fresco en mi mente".

Para mí, parecía un bosque sin fin, pero fue diferente para Shiran. Había nostalgia en su voz. Una vez me dijo que probablemente nunca regresaría a su ciudad natal, al igual que su hermano mayor. Habiendo seguido luchando con una resolución tan trágica en su corazón, regresar aquí después de cinco años debe haber sido muy emotivo para ella.

Mientras hablábamos, la pendiente comenzó a nivelarse. Leah y Helena aminoraron el paso delante de nosotras y regresaron por nuestro camino.

“Takahiro, llegaremos a Kehdo en breve”, dijo Leah. “Lo sé. Acabo de saber de Shiran”.

El camino se había nivelado por completo cuando le respondí. Me puse tenso ante la idea de llegar. El jefe de Kehdo era el tío de Shiran, y mi objetivo actual era entablar una relación lo suficientemente amistosa con él para poder postularme para vivir allí.

Todavía no podía relajarme. Al mismo tiempo, estaba deseando que llegara. Esta era la casa de Shiran y Kei, después de todo. Escuché que no había nada aquí y sabía que no era tan diferente de los otros pueblos de recuperación que ya había visto, pero aún estaba emocionado de verlo.

El asiento del conductor del manamóvil estaba un poco alto, así que Shiran y yo fuimos los primeros en ver el pueblo.

Fuimos los primeros en ver las llamas saliendo de las casas. Fuimos los primeros en ver a los aldeanos huir para salvar sus vidas. “Que...?”

Mi voz se quebró en mi garganta temblorosa. Miré la escena en estado de shock. no pude entender Mi cerebro rechazó la realidad ante mis ojos y me quedé en blanco por completo.

Eso fue descuidado de mi parte. Si los monstruos atacaban la aldea, tenía que actuar de inmediato, ya fuera saltando en su ayuda o decidiendo que era demasiado tarde y abandonándolos. Quizás ese tipo de preparación era una necesidad para aquellos que vivían en este mundo, sin embargo, permanecí congelado en el lugar.

Pero, ¿qué más podía hacer? Quiero decir, esto no fue un ataque de monstruo. Figuras armadas apuntaron sus espadas a los aldeanos indefensos. Cada vez que balanceaban despiadadamente sus espadas, la gente caía al suelo tan fácilmente que era como una especie de broma de mal gusto. Los aldeanos caídos tampoco volvieron a ponerse de pie. La vista de tanta gente cayendo era similar a un diorama mal hecho. No parecía real.

¿Qué demonios está pasando? ¿Quiénes eran esos merodeadores armados? ¿Por qué los aldeanos estaban bajo ataque?

Inmediatamente traté de comprender la situación. Pude ordenar mis pensamientos nuevamente gracias a mis experiencias hasta ahora, después de haberme abierto camino a través de múltiples escenas de carnicería, pero todavía estaba en pánico por la situación inesperada. Por eso me había olvidado de otro problema con el que tenía que lidiar primero.

"A-Aaah..."

Sintiendo que alguien se paró a mi lado, volví a mis sentidos. La advertencia de Salvia sonó en mi cabeza.

"Como un monstruo no-muerto, existe el riesgo de que Shiran pueda entrar en un estado de necrófago enloquecido en función de su estabilidad mental".

En ese caso, esta situación era... "A-Aaaah..."

Un gemido escalofriante lamió mi oído. Rápidamente me giré para mirar y vi a un ghoul frente a mí.

“Aaah... A-Aaaah...”

En este momento, Shiran era más un semighoul que un demilich. Su propio ser, equilibrado entre un lich muy inteligente y un demonio sin sentido, era extremadamente inestable. Las escamas siempre se balanceaban de manera poco confiable, pero ahora era como si alguien hubiera golpeado con el puño el lado del ghoul.

"¡Aaaaaargh!"

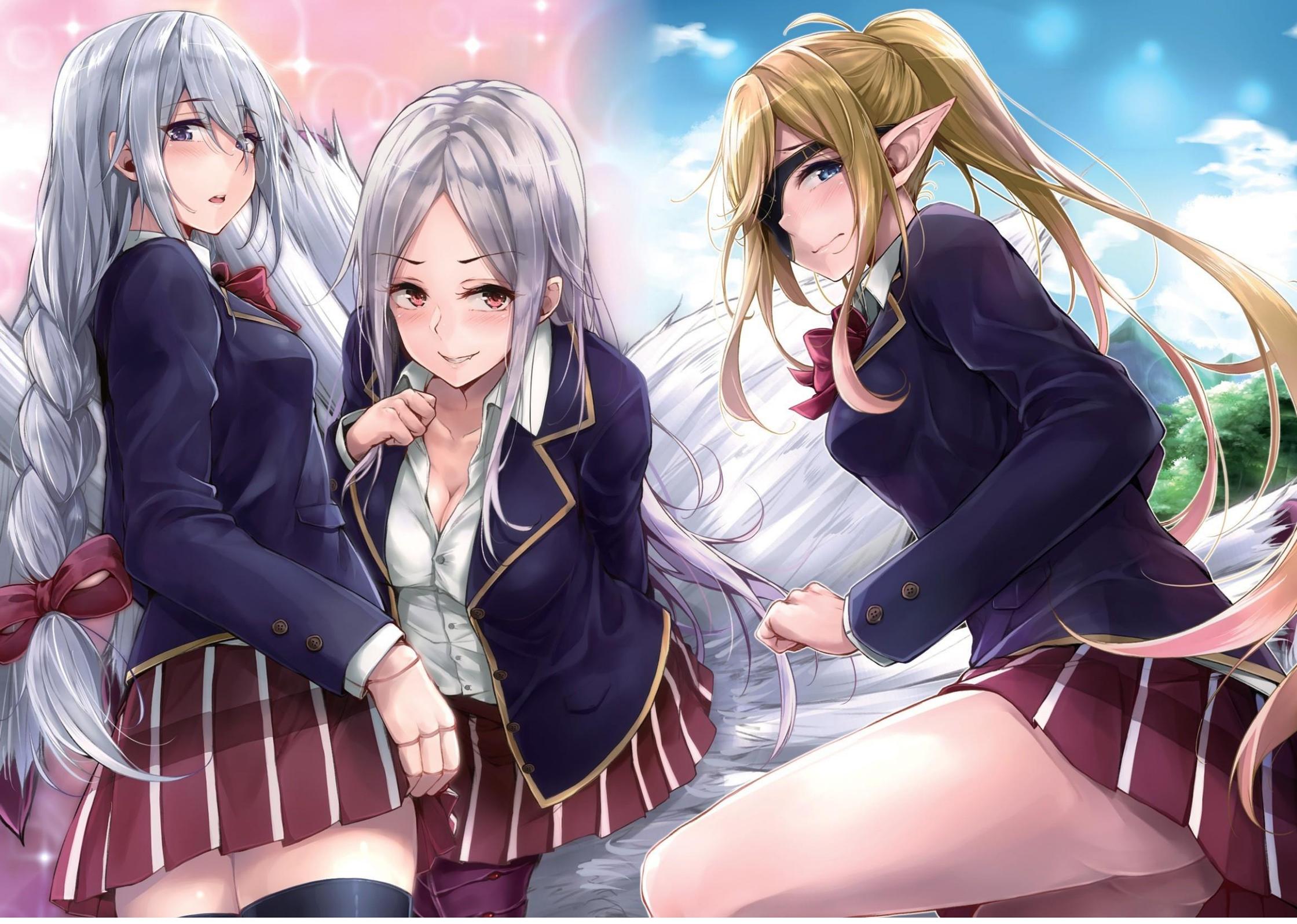
La balanza se inclinó con una violencia casi cruel. En ese instante, Shiran dejó escapar un grito sin sentido y salió volando como una bala.

Al final de su largo viaje, llegan a un remoto pueblo élfico. Las cortinas se levantan sobre la batalla para proteger lo que es querido para ellos. Lo que se desarrolla es la historia de un niño que no es un salvador y una niña que ya no es un caballero. Esta es la historia de la batalla de un salvador y un caballero, un registro de cómo se unirían profundamente, de sus luchas, sus deseos y su amor.









**Nota de Traductor Español:**

Hola no soy un traductor experto recién estoy comenzando.

Si quieres escuchar novelas puedes visitar mi Patreon y también encontraras más novelas que algunas traduje y otras no, pero si convertí en audio.

Les dejo los links de mis redes sociales:

**Patreon**

<https://www.patreon.com/WebNovelEsp>

**YouTube**

<https://www.youtube.com/channel/UC4jOPBkj9wLCY1HoN8iIN-g>

**Twitter**

<https://twitter.com/WebNovelEsp>